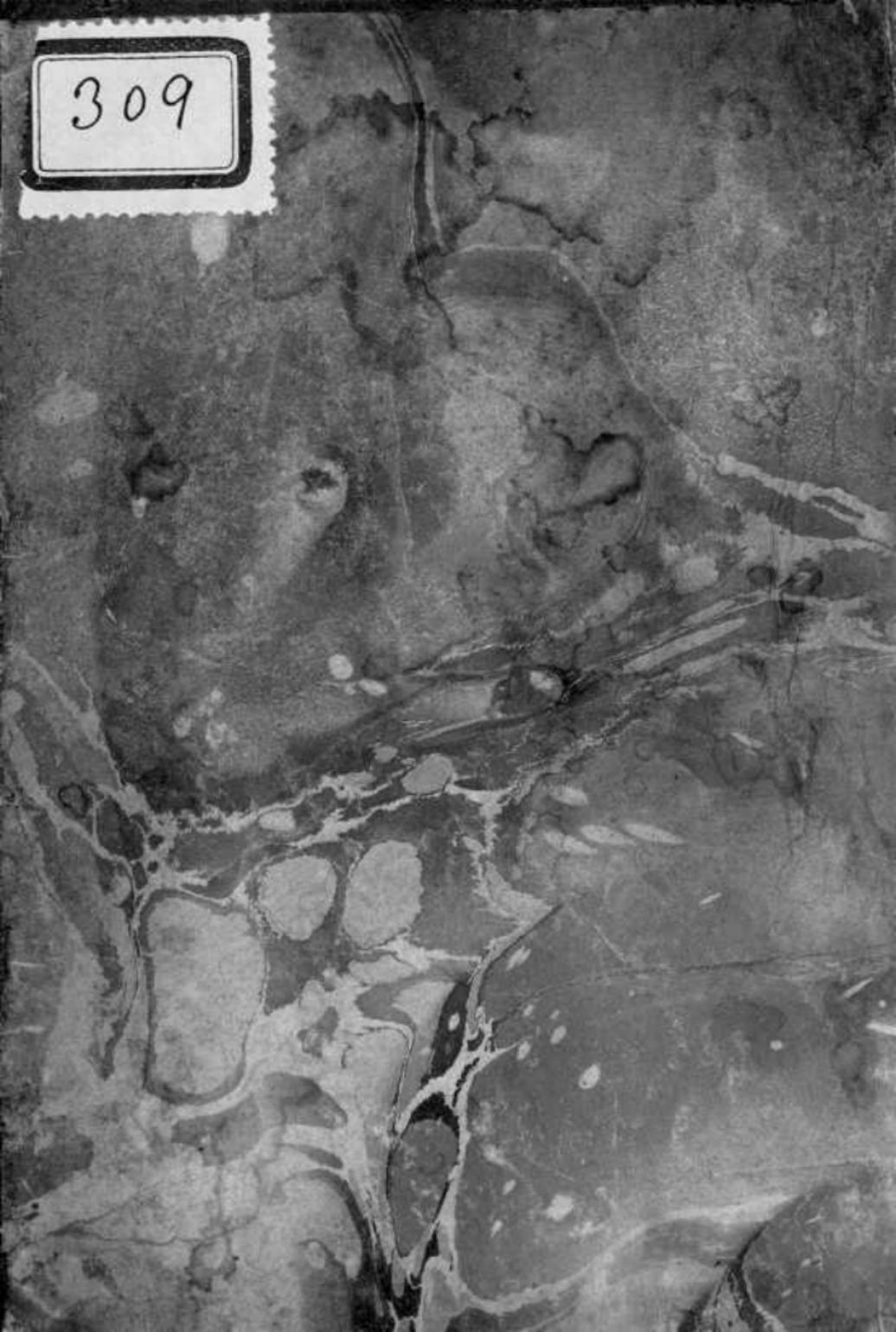


309

The image shows a close-up of a book cover or endpaper with a marbled paper pattern. The marbling consists of various shades of grey, black, and white, forming irregular, vein-like shapes. In the upper left corner, there is a small, rectangular white label with a decorative, scalloped border. The number '309' is printed in a simple, black, sans-serif font on this label.





2

0

13

R^o 118
DELEYTE DE LA DISCRE

Sig^o. 80415 r

FLORESTA ESPAÑOLA.

COLLECCION

DE CHISTES , AGUDEZAS , SENTENCIAS,
Y DICHOS GRACIOSOS ,
DE
HOMBRES CELEBRES.

OBRA NO SOLO MUY DIVERTIDA POR SU
VARIEDAD , SI QUE TAMBIEN MUY UTIL,
PARA PRODUCIRSE EN CONVERSACIONES
DONDE SE TRATAN ASUNTOS
DIFERENTES.



BARCELONA :
EN LA OFICINA DE ANTONIO SASTRES.
CON LICENCIA.

DELEITE DE CARNE

Quisa per, Caro
CALLE

DE CRISTO, AGRICULTAS, SECCIONES
Y FLORES DE CRISTO

Q 500
2000

HOMBRES DE CRISTO

ESTAS SON LAS UNICAS
CANTIDAD DE UN
ESTAS SON LAS UNICAS
HOMBRES DE CRISTO
INTERESTES

DELEITE DE CARNE
EN LA OFICINA DE ANTONIO GARCIA
COM - 412 5000

AL LECTOR.

El título de esta obrilla, manifiesta bastante su mérito. Los dichos agudos, las sentencias morales, y los entretenimientos gustosos que encierra, deleytan al Lector, le avisan, le enseñan, mezclando la utilidad con la dulzura, y la doctrina con el deleyte. Los verdaderos amantes de las letras, aquellos que buscan en ellas no la corteza, sino el espíritu; encontrarán en esta obrilla un fondo de instruccion, tanto mas apetecible, quanto sin cansar al entendimiento se llena el alma de ideas sublimes para formar juicios solidos, único que debe apetecer el que lee para instruirse.

La censura mordaz no dexará de encontrar pelillos que criticar , abominando en una obra de gusto , chistes que llamará cuentos de viejas. El sabio desprecia los graznidos de semejante animal. El lee las fabulas de Iriarte , de la Fontaine y otras , sacando de ellas moralidades preciosas. ¿ Con quanto mas gusto leerá unos hechos historicos y verdaderos , hechos ya domesticos , ya extraños , que reunen la mas sana moral con la sal del divertimento? Animado de estas consideraciones , he hecho sudar la imprenta , para que salga á luz esta obra , no teniendo en ello otro interés , ni otra gloria , que el proporcionar á mis semejantes la instruccion y la utilidad , pues segun dice un celebre Poeta :

Nisi utile est quod facimus , stultã est gloria.

INTRODUCCION.

LAS Respuestas prontas, no solo son ayrosas al galante despejo, sino útiles al estorvo de muchos embarazos, que ocasiona la falta de palabras, sin cuyo socorro se provoca la ira, olvidando la templanza, escudo noble, quando se maneja con destreza; y así, justamente se tiene por arma defensiva el ingenio, que se cultiva, imprimiendo en el archivo de la memoria auxilios al entendimiento, valiéndose de lo que se oye y lee, y aplicando en tiempo oportuno á los asuntos, que trahen los acasos con que se hacen plausibles, y

á veces dán expedientes de recon-
vencion á las importancias de ma-
yor seriedad en lo grave, y po-
litico, doctrinando, como docu-
mento loable, lo que lleva el so-
bre escrito de donayre; argumen-
to, que se prueba en la narrati-
va de este Tratado, con exemplos
de Santos, Monarcas, Philoso-
fos y Cortesanos, que hallaron
en la expedicion de las palabras,
contraste á las injurias, y puer-
to en los naufragios.



CAPÍTULO PRIMERO.

*DE MONARCAS , REPUBLICAS ,
y Principes Soberanos.*

FIADOSA RESPUESTA DE CÁRLOS QUINTO.

Libertad santa , superior á la Soberanía.

Entrando en el Convento de Agustinos de Valladolid Cárlos Quinto , á oír predicar á Santo Tomás de Villanueva , le avisaron baxase á ponerse en el púlpito , que estaba allí su Magestad ; á que respondió : Decid , señor , que si baxo luego , no puedo predicar , y si he de predicar , no puedo baxar luego ; porque estoy estudiando la palabra de Dios , con que he de doctrinar , como Ministro suyo , al pueblo. Oída esta respuesta , la exágeraron por desatenta los circunstantes , que estaban inmediatos á la Real Persona , cuya christiana prudencia los corrió , diciendo : Eso que á vosotros os escandaliza , á mí me edifica ; baxe quando quisiere Fr. Tomás , que yo aguardaré gustoso.

DEL MISMO CESAR.

Remedio de los disturbios , el peligro de descubrirse los defectos propios.

Contendian en Bruselas dos Damas de la primera calidad de Flandes , sobre qual debia entrar primero cierto dia festivo en una capilla de la Catedral : hacian sus alegatos , llegando á emprenderse la competencia en modo tal , que amenazaba partidos de inquietud á las autorizadas familias. Ocurrieron al Cesar , que á la sazón se hallaba en aquella ciudad , para que determinase el litigio , en que los tribunales se embarazaban por lo superior de los personajes ; y oídas las partes , decretó de su Real mano : Entre primero la mas loca ; cuyo discreto expediente apagó la mugeril ira , reduciéndose á no entrar ninguna.

Política , efecto de la experiencia , adquirida con el valor , que puede atribuirse á Hipérbole.

Quando renunció su Magestad la corona de España en su hijo Felipe Segundo , (retirándose á Yuste , donde terminó la vida con exemplo admirable) entre otros loables con-

sejos que le dexó, fué uno decirle : Si que-
reis aumentar vuestros Dominios , gobernad-
los con acierto , que los respete Europa : si-
tuad vuestra corte en Bruselas : sí solo con-
servarlos en Barcelona : y sí perderlos en
Madrid.

*Máxima de la prudencia , y pericia de go-
bernar.*

Era usual Axioma de este heroyco Monarca,
repetir muchas veces , advertido de la expe-
riencia ; (Maestra docta en tales Príncipes)
El tiempo , y Yo para otros dos.

*Real repulsa de un corazon mágnimo ,
ofendido de maliciosa calumnia.*

Estando su Magestad en Madrid, le dixo
uno de sus criados , con aquel afectado mis-
terioso recato : (que es arte usual de los pa-
lacios , para introducir con la sindicacion la
lisonja) Señor , por esas calles anda públi-
camente , sin respeto á la justicia , Fulano ,
que era uno de los exceptuados en el perdon ;
á que no respondió su Magestad. Creyó el
Sindicador no haberlo oído , y al siguiente
dia repitió lo mismo ; á que , con semblante
mesurado , y grave , respondió aquel clemen-
te

te corazón : Mas de mi agrado sería , que le advirtieseis á ese hombre , que estaba Yo aquí.

El exemplo del desengaño de lo perecedero , y caduco del mundo , es el mas eficaz estímulo para su desprecio.

El primer impulso de la loable resolución de este Monarca , exemplo de los mayores , para retirarse á Yuste , se originó de un ligero acaso , que utilizó su christianidad , como aviso de la Providencia Divina. Llegó á pedirle licencia , para apartarse de su Real servicio , un Oficial Veterano en la guerra : admiró el Cesar la pretension , y creyendo nacía de estar poco satisfecho , le dixo : Pues como es posible , (hablándole por su nombre) que habiendo adquirido los señalados méritos , que tengo presentes , para favoreceros con mercedes , intentéis malograrlos , dexando la facultad , en que con tanta gallardia , y pundonor os habeis distinguido ? No Señor , V. M. me ha dado mas de lo que merezco ; pero yo solícito , desengañado de las caducas inconstancias del mundo , poner algun término entre la muerte y la vida. Confundióse aquel catolicísimo Príncipe , decretó el memorial con cláusulas propias de su mano , y vacilando en tal exemplo , le utilizó sabio.

JUSTA Y DISCRETA SENTENCIA DEL REY D. PEDRO.

Efecto de la aceptacion de personas en la administracion de justicia , que obliga á doblarla aún á quien se inclina á lo cruel.

Presumia mucho de galan un Canonigo de la Metropoli de Sevilla : fuele á calzar cierto Zapatero , y si sobre los zapatos mas , ó menos ajustados , se enfureció de modo , que con el mismo instrumento de su oficio mató al miserable : quedó la pobre viuda con quatro hijas , y un hijo , aprendiz del padre , que era el mayor , de solos catorce años : quere llóse al Cabildo : seguiase el pleyto , por último , paró en perdonar al delincente á que en un año no entrase en el coro. Creció el mancebo , y oprimido de su miseria y desamparo , acaeció estar en las gradas de aquel magnífico templo dia del Corpus , á tiempo que pasaba la procesion , en que iba el agresor , con su sobrepellíz , entre los demás Prebendados ; y arrebatando el filial amor los impulsos de la ira , se arrojó furioso , y dandole muchas puñaladas , le hizo fallecer. Arrestáronle luego , con el estrepito que se da á entender , y convencido en el enorme delito , que no podia negar , y confesó luego , sin otro

otro descargo, que el dolor de su agravio, le condenaron á desquartizar el sucesivo dia. Hallabase en aquella ciudad el Rey Don Pedro, que informado del hecho, ordenó se le traxesen los Autos, y reconocidos, puso por decreto de su real mano: Esta sentencia es injusta, revócola, y mando salga de la cárcel ese hombre privándole de hazer zapatos por un año,

Magnánima tolerancia del Cesar, en dar por prenda de su gracia crecidos dones, y conocer la costa de perdonar.

Rufo, Senador de Roma, desafecto á Julio Cesar, habia hablado muy mal de él antes de ser Emperador, y viéndole en posesion de la Diadema, recelaba le castigase: dixole uno de los Áulicos del Cesar, que conocia lo generoso, y clemente de aquel heroyco corazon, que se postrase á sus pies, y le pidiese perdon: hizolo asi, y el Monarca le recibió con los brazos, en demostraciones de alhago amigable; pero Rufo replicó: Señor, no habrá quien crea, que me has restituido á tu gracia, si no me señalas con alguna especial merced de tu gratitud. Si haré, pídelas: pidióle una suma de dinero, mandósele pagar, y dixole con donaire: De hoy en adelante,

yo

yo procuraré que no me seais enemigo , porque no me sea tan costoso perdonaros.

Quien soberbio se diviniza , ocasiona el desprecio de lo que como Héroe merece.

Ensoberbecido el Magno Alexandro con el torrente de sus dichas , intentó bárbaramente, que le diesen el culto , y adoracion de Dios , cuya propuesta hecha , sobre las armas , á los Espartanos , congregándose dudosos en asentir á tan sacriflego error , respondieron sabios: Sea Dios , Alexandro , si quiere ser Dios.

Mejor aplauden las buenas obras , que las agenas alabanzas.

Díxole á Píndaro un lisongero : Infinito me debes en lo que te alabo. Respondiole : Muy bien te pago en lo que obro , pues no dexo que sea adulacion lo que dices , sino verdad.

Hermoso rasgo de Real , y brillante ingenio.

Altercaba el Príncipe Don Baltasar con su Ayo en los puntos de la leccion. Pasó el Conde-Duque , dixole su Alteza : Desatad esta duda , Conde , en que disputamos. Respondió: Señor , no llevo anteojos , y no puedo leer

sin ellos, escusándose así cuerdo. Venia el Rey, oyó lo mismo, y no pudiendo dudar, que la razon estaba de parte del que sabía mas, dixo S. M. con severidad á su hijo: Convenceos rapaz, y pasó. Entonces el Príncipe volviéndose á su Ayo, le dixo: Parece que este Cavallero tampoco lleva anteojos.

*El valor hace poco aprecio de los agujeros;
hay mil exemplares semejantes de los Romanos, y de otros varones ilustres.*

Dixeronle al Rey Don Sebastian, quando estaba para hacer la jornada de Africa, que se veía un cometa, y era mal anuncio. Antes (respondió) le tengo por feliz pronóstico, pues me está gritando que acometa.

*Se han de posponer las regalías del estado,
para no aventurar las conveniencias; é
aquí enseñanza de lo que son
sentencias.*

Diciendo el Almirante al Señor Felipe Quarto, en ocasion de estar para verse un pleito de sus estados, que S. M. le permitiese llamar á los Ministros, que habian de determinarle, á su casa, préeminencia que tenian los grandes en lo antiguo. Respondió S. M.

Pareceme muy bien, que no perdais ese fuero. Esto os digo como Rey; pero como amigo os aconsejo, que no hagais tal, porque perdereis el pleito.

*No siempre se ha de usar de autoridad,
aunque justamente se puede.*

Como á los Alcaldes de corte se consideran criados de la real casa, es preéminencia de los Mayordomos mayores, aunque no practicada, poderlos llamar de Vos. Eralo el Marqués de Castel-Rodrigo, y enfadado con uno usó de su prerrogativa, dandole muchas veces este tratamiento. Quexose el Ministro á Felipe Quarto en Memorial de preponderadas queexas, suponiendo agravio el de aquel estilo; á que decretó S. M. de su real mano: Mi Mayordomo mayor lo pudo hacer, y lo pudo escusar.

DE UN FILOSOFO Á ALEXANDRO.

Ofendido el Gran Alexandro de haberle negado la obediencia una ciudad del Asia, se acercó á sus murallas, resuelto á reducirlas á cenizas. Salió á recibirle un Filosofo, que habia sido su maestro, persuadido á que su ruego templase el furor de aquel Príncipe,
el

el qual le dixo en voz alta , conociendo á lo que venia : Doyte mi palabra , y te juro por los Dioses , de no hacer lo que me pidieres. Entonces el sabio respondió , Señor , suplicote humildemente , que destruyas ese lugar , sin perdonar ni á sus almenas , por justo castigo de lo que te ha provocado. Quedó confuso Alexandro , viendose en tal estrecho , con el empeño de su palabra , desistió del intento.

DE FILIPO , REY.

Embió la república de Athenas sus Legados á Filipo , Rey de Macedonia , á quienes no solo concedió lo que pedia , sino muchos honores , diciéndoles al despedirlos : Asegurad á los Athenienses , que en todo deseo complacerlos. Uno de ellos , llamado Demócrates , dixo en voz , no tan baxa , que dexase de oírlo aquel Príncipe , ó quizá confiado en los fueros de Embaxador : *El mayor gusto que podrás dar á nuestra república , será ahorcarte.* A lo qual , risueño Filipo , mirando á esotros , añadió : *Decid mas á los Athenienses , que habeis visto el desprecio , que hago de injurias de los ruines , y que no tengan Consejeros , que aconsejen tan mal.*

DE RÓMULO.

Comiendo con Rómulo muchos de sus ciudadanos, dixo uno de ellos, viendo lo parco que era en beber vino: Señor, poco consumo tendria este género, si todos gastasen lo que tú. *Antes mucho* (respondió) *porque yo bebo todo lo que quiero; y si cada uno hiciese lo mismo, tendria el vino muy crecido precio.*

Constancia estoyca, yá se ha hecho mote de blason: Melius mori quam fædari.

Sentenciaron los Athenienses á muerte injusta, y acelerada á Sócrates, el qual con constante ánimo tomó la bebida venenosa, que era la que disponia la sentencia; y oyendo á su muger Xantipe, que en copiosas lágrimas clamaba á los Dioses por la inocente muerte de su marido, la dixo prudente: Consuélate; quanto mejor es ir al juicio de las deidades sin cargo, por solo la injuria de los hombres, que morir culpado?

Lo detestable es la mentira , aunque por medio de ella se ciña la corona.

Un Rey de Egypto , antes de serlo , tuvo la relaxada vida de vandido , que enmendó despues con sus virtudes : prendiéronle en aquel tiempo , y no hallando los Jueces probanza bastante para condenarlo , consultaron á los idolos ; unos dixeron , que era ladron , y otros que no : con cuya variedad , siguiendo la parte piadosa , dieronle por libre ; y ya coronado , á los oraculos que habian dicho lo cierto de sus cargos , dió reverentes cultos , porque hablaron verdad , y á esotros negó adoracion , porque mintieron.

Heroico desengaño , despues de haber poblado el Cielo de laureles , y Mártires.

Diocleciano dexó el Imperio de su voluntad ; y persuadiéndole volviese á la posesion del cetro con que le brindaba Roma , respondió á los mensageros : Si conociereis quanto me divierten la hermosura con que crecen las lechugas de este huerto en que me veis , no me aconsejariais semejante desatino.

DE DON FERNANDO EL CATÓLICO.

Preguntando Don Fernando el Católico , en Salamanca , á unos Cavalleros , cómo les iba de gastos ? Respondieron , que eran grandes los de los Trages ; y el Rey , abriendo la casaca , que traía puesta , dixo : *Há buen jubon, que me has roto tres pares de mangas.*

Era S. M. tan parc^o en la mesa , que solia decir á su tio el Almirante : Quedaos á comer con nosotros , que tenemos hoy polla.

Consultaronle , que permitiese entrar en estos Reynos la canela , y pimienta , que empezaba entonces á venir de la India ; á que respondió : *Escusese ese gasto , que buena especie es el ajo.*

DE DON PEDRO DE ARAGON.

Preguntándole al Rey Don Pedro de Aragon el Legado del Pontífice , á que fin era la armada naval , que preparaba , dando zelos á Italia , respondió : *Si mi mano diestra supiese lo que hace la siniestra , me la cortára.*

DE UN EMPERADOR DE ORIENTE.

Llegó cierto hombre ingenioso á ofrecer á un Emperador de oriente , que daría solidez al vidrio ; y la respuesta fué , mandar , que saliese luego de sus dominios , diciendo : Si no es verdad lo que me ofreces , te castigo la osadía de mentirme ; y si lo es , no quiero que pierdan su estimacion los metales.

DE TRAJANO.

Estaba Trajano en Agripina desterrado de Italia. Llegole por Nerva aviso de haberle elegido Emperador , y dixo á los suyos : El mal que me hizo Domiciano fue agente , que me galanteó la púrpura.

Dió un portugués á Felipe Segundo un diamante , que le habia costado setenta mil ducados ; y diciendo S. M. , que pensabais quando empleasteis tan gran cantidad en esa piedra ? *Pensaba , Señor , (respondió) que reynaba en España un Felipe Segundo.* Agradole de modo á S. M. la discrecion , y despejo , que mandó se le pagase con gran ventaja.

DEL EMPERADOR TEODOSIO.

Diciendole al Gran Emperador Teodosio, que algunos censuraban las operaciones de su gobierno, respondió cuerdo: Dexadlos, que no merecen castigo; pues si lo hacen de ligeros, no son dignos de aprecio; si de temerarios, los compadezco; y si por injuriarme, me dan gloria de perdonarles.

Digna alabanza de la gallarda presencia de Tito, y sus heroicas virtudes.

A Tito le dixeron unos Embaxadores, admirando su buen arte, y modesto despejo: O Señor, tus virtudes te hicieron condigno de la Diadema; pero sobornaron los votos tu gallarda presencia.

Moralidad.

Queriendo los Lacedemones contener el tyrano gobierno de uno de sus Principes, haciendole memoria de que podia parar en trágicos sucesos, le escribieron por Republica firmada de los Senadores mas ancianos, y zelosos al bien de la causa pública, esta breve carta. Ten presente, Señor, que Diony-

sio fue Rey, y oy para alimentarse maestréa niños en Corinto.

DEL EMPERADOR ANTONIO.

Hizo matar Antonio, Emperador de Roma, á su hermano, sospechando, con no pequeña prueba, intentaba hacerle guerra: inquietose el partido del difunto; y para sosegarle, aconsejaron al vivo los de su parcialidad, hiciese adorar por Dios al muerto, (estilo de los gentiles en su bárbara idolatria) y que así cesarian las populares lagrimas. A que respondió: Sea en buena hora Dios, como no quede con nos.

DE PTHOLOMEO.

Escribió Zoylo un tratado contra las heroycas elegantes obras de Homero, con dedicatoria á Ptholomeo, y pidiendole mercedes de aquel obsequio, le respondió: ¿Que puedo dar á quien es tan rico en el caudal de entendimiento, que se atreve á condenar los escritos de Homero?

DE UN CURA Á FELIPE SEGUNDO.

Estando en el Escorial Felipe Segundo, salió á caza á los bosques, y empeñado en seguimiento de un javalí, se halló separado de los monteros, y criados, acompañandole solo Don Diego de Córdoba; sobrevino la noche tormentosa, obscura, y con lluvia, saliendo de la maleza con no poco trabajo: errado el camino, se acogieron al primer lugar, que alcanzaron á ver por la señal de las luces. Pareció á Don Diego, que la mejor posada sería la del Cura. Adelantóse, y entrando en el portal, halló un Clerigo con su ropon, á quien dixo: No tiene V. md. menos huesped, que al Rey; y al mismo tiempo llegó S. M., que añadió: *No os quiero dar, buen Cura, otro cuidado, sino que me hagan luego la cama, por el frio que traygo, y asen una perdiz, que no he de cenar otra cosa.* Era despejado el Clerigo, dispuso brevemente lo que se le mandó; y entretanto, el Rey le llamó para divertirse, habiendo penetrado su discrecion. Dixole S. M.: *Adivinadme tres cosas, que tengo en el pensamiento.* Respondió: Señor, las arcanidades del Soberano, no las registra la pequeñez; decid, en fin, quales pueden ser en lo

que sentis ; pues creo , que V. M. piensa el cuidado en que estará la Reyna nuestra Señora , hasta saber de V. M. que será aprisa , por haber pasado los criados mios con la noticia de quedar aquí su real Persona bueno, aunque en tan mal hospedage. El segundo pensamiento es, si la perdiz que traerán vendrá tierna ; tierna vendrá , Señor. En las dos habeis acertado , dixo el Rey , gustoso , y entretenido. Pues la tercera es mas facil , dixo el Cura ; pues claro está , que piensa V. M. en el Obispado , que está vaco , para darsele al que tuvo la dicha de haber honrado su casa con la Regia presencia ; y no sería bien que hallandole Cura , Cura le dexase. Gran Astrologo sois , (dixo el Rey) en nada habeis errado , y creo que acertareis , cumpliendo la Dignidad de Obispo , que ya lo sois de Tui.

DE CYRO.

*El tardo arrepentimiento cierra la puerta
á la piedad.*

Vinieron los Jones á pedir pactos de rendidos á Cyro , á quienes él antes habia ofrecido la paz. Respondió á los Legados : Mirad, amigos , viendo cierto Flautero los Peces ,
que

que andan por la mar , tocó su instrumento desde la ribera , creyendo saldrían á lo suave de la música ; y como no lo hicieron , echó las redes , en que sacó muchos ; y viendolos dar saltos en la arena , decia : Dexad , por amor de mí , de baylar sin són , y compas , pues quando os brindé con compas y són , no lo admitisteis : *Lo mismo respondo nobles Embaxadores.*

DE D. ALONSO DE NÁPOLES.

Don Alonso de Nápoles el Grande , decia : Mienten mucho los que mucho leen , los que mucho han visto , y los que mucho viven ; y él mismo graduaba por el mayor de los locos , al marido que busca la muger que se le aparta.

SENTENCIA DEL SENADO DE ROMA.

Adviertase quan detestable fue la embriaguez de las mugeres á los Romanos.

Enojados los Senadores Romanos , dixo el uno al otro ; Tu muger es liviana ; y la tuya borracha , respondió : fue la querella al Senado , que declaró ser mayor injuria la segunda , atendiendo á la ley , que mandaba no

poder ninguna matrona beber vino sin licencia de aquel Magistrado ; y esto solo se concedia con limitacion á las que le necesitaban por remedio.

DEL REY PÓRSENA.

Viendo el Rey Pórsena á unas mugeres aorcadadas de un olivo, suplicio que las dió la justicia por malechoras, dixo: *O quanto me agrada, y quanto importaria, que todas las aceytunas de ese arbol fuesen asi.*

DE FELIPE QUARTO.

Consultó el Consejo Real á Felipe Quarto, que convenia á su servicio, y bien de la causa pública reformar la Pragmática del año de 27. A que respondió aquel Principe, Por Decreto de su real mano ; *To era de sentir contrario al que me proponeis ; pero me conformo con dictamen de ministros tan zelosos.*

HONRA DE CARLOS QUINTO Á ANTONIO DE LEYVA.

Pasando revista general en Flandes el exercito de Carlos Quinto, tomó S. M. una pica, y se incluyó con los demás soldados. Confun-

didos los Pendolistas de tan no esperada acción , preguntaron al pasar el Cesar , Señor, que nombre , y reseña hemos de poner á V. M. ? A que respondió : *Decid , que pasa muestra Carlos de Gante , Soldado de la compañía del Señor Antonio de Leyva ;* en que no solo honró aquel Gran Monarca á aquel insigne caudillo , sino á todas sus tropas. Semejante facultad tienen los Soberanos , para premiar con las palabras , y señorearse de los corazones.

Justamente se elogian las discretísimas respuestas , y justificados Decretos del segundo Seneca de España Felipe Segundo.

Consultole el Consejo á Don N. hijo de N. para uno de los primeros Corregimientos de Castilla, á que decretó de su real mano: *Convengo con lo que me proponéis ; pero el pretendiente quitese el Don , que su padre no le tuvo , y no es bien , que quiera ser mayor , que sus mayores.*

DEL MISMO.

*Justamente aplaudido con el renombre de Séneca segundo , pues excedió en las prudentes sentencias , con gloria inmortal
Cordovés.*

Representó á S. M. el mismo tribunal diversas veces en Dignidades Eclesiásticas á un Personage de sangre , y letras , á que nunca asintió ; y empeñado el Consejo , persuadido á que hacia lo mejor , repitieron su súplica , diciendo sus meritos , y ciencia , y quan adornado era de prudencia ; escribió al margen : *Pongaseme otro , sin alterar el estilo de venir uno solo , que el sujeto que me decis , su prudencia le hace incapaz de gobernar almas , tratando tan mal la suya.* Era el caso , que estaba entregado con relaxamiento á una dama , cuyo nombre era *Prudenciana.*

Hizo á S. M. largo razonamiento un caballero ; oyóle benigno , y respondió : *Volved mañana , y resolveré lo conveniente á vuestra propuesta ; pero os advierto , que vengais sin guantes , corrigiendole tener calzado el de la mano izquierda.*

Dixo Don Diego de Córdoba en la presencia

cia de S. M. , que no era bien permitido se vendiesen retratos de la real Persona de mala pintura , y que solo debian correr los de Alonso Sanchez , como en Alexandro Magno los de Apeles , y Lysipo. A que respondió piadoso : *Dexad que ganen de comer esos pintores , pues no son las costumbres las que nie copian.*

Contendiase en Valencia , entre el Arzobispo , y el Virrey , sobre á quien debía darse primero la Paz en las Festividades solemnes de la Iglesia: resolvió el Consejo de Castilla á favor del que representa la real Persona , á cuyo tiempo llegó S. M. á aquella ciudad ; concurrió en la Catedral , y trayendole la Paz dixo al ministro : *Llevadla primero á vuestro prelado , que es lo que debe ser , y así se hizo.*

Pasando por Tarazona dia Domingo , se desherró uno de los caballos del coche , y no permitió S. M. que se herrase , hasta que el Cura dió licencia.

Era axóma usual de este gran Principe aquella sabia Sentencia , que advierte , que la razon de estado no se ha de oponer al estado de la razon.

Del Senado Romano, loable enseñanza á la observancia del juramento.

Tenia Aníbal, insigne capitán Carthaginés, cautivos en su ejército muchos soldados Romanos: pidió una licencia para ir á Roma, haciendo juramento de volver á la prisión, con cuyo seguro se la concedió. Hizo, pues, la jurada ceremonia, despidióse de los suyos, y á breve rato volvió, afectando habersele olvidado alguna prenda, pareciéndole, que así cumplía la palabra dada, y que estaba libre de la obligación, pues había vuelto: de que advertido el Senado, le hizo comparecer y convencido en el cargo de la falsa simulación, que declaró luego, gloriándose de la traza, no solo le castigó severo aquel tribunal, sino le embió aherrojado al ejército de Aníbal, declarando por infame la astucia, en casos tales, en que se vulnera la pública fe, la religion, y la verdad.

DEL FILÓSOFO ANAXÍMENEZ.

Venia colérico el Macedonio con todo su ejército, á destruir, y asolar la ciudad de Lampsaco, quando aquellos moradores, viéndose en tan inevitable peligro, resolvieron

fue-

fuese , en nombre de la República , Anaxí-
menez , Filosofo , maestro que habia sido del
mismo Alexandro , á rogarle con postrada hu-
millacion , depusiese el furor de su enojo ; de
que advertido el Principe , para que no le
aplacasen sus súplicas , juró solemnemente á
los Dioses de hacer todo lo contrario á lo que
le pidiese : Supo esto el sabio , llegó á la real
presencia , peroró contra su misma Republi-
ca , ponderando con eloqüencia , quan ingra-
ta era , y quan digna de castigo su rebeldía ,
en el bárbaro intento de oponerse á tan po-
deroso clemente Monarca ; y que solo venia á
fiscalizar estos cargos , y á que tuviese el
mas severo castigo , concluyendo con decir :
Señor , esta es la substancia de mi alegata .
Confundido Alexandro de tan no esperada no-
vedad , y pedimento , y empeñado á guardar ,
segun lo jurado , la religion del juramento ,
los perdonó : tal era la fe con que le guar-
daban los Gentiles .

DE COSME DE MÉDICIS.

Fue Cosme de Médicis , Duque de Florencia ,
Principe digno del mayor elogio , y como tal
le pregona el clarin de la fama ; pues ningun-
o se mostró mas atento á la justicia , y po-
cos le igualaron en la clemencia , y fervor al
di-

divino Culto; repartió sumas grandes en esplendidas limosnas, y fábricas de templos, que consagró á la Emperatriz de los Cielos, con los muchos Hospitales, y obras pias, consiguiendo, que en su dominio, no se viese pobre sin socorro: Llegó á entender, que los Áulicos le censuraban esta heroycidad por superflua; entró uno de ellos en cierta ocasion hallóle papeleando, preguntóle: En que se divierte V. A. ? á que respondió, con sabia christianidad: Estoy reconociendo en estas cuentas, si entre los muchos que me deben, encuentro alguna partida en que me deba Dios; y en verdad, que aun habiendo gastado lo que se pondera por mucho en su servicio, todavia son grandes los alcances que me hace, y suple su bondad.

DE FELIPE SEGUNDO.

Traese este exemplo, por diseño, ó sombra del juicio final, y semblante ayrado del Divino Juez.

Oyendo misa en su real capilla Felipe Segundo, advirtió, que en el tiempo de decirla hablaban entre sí, con voz poco baxa, dos Grandes, que acompañaban á S. M.; á quienes acabada dixo, en repreension grave: *Pu-*

dierais reparar, que en aquel Altar ha estado Jesuchristo, y Yo aqui. Esto fue bastante para que el uno perdiese el juicio; y el otro, enfermado luego, muriese á breve tiempo.

Decoro de la Magestad; venerable por todos lados.

Estando de pechos sobre un balcon aquel insigne Principe Don Juan de Portugal, conoció que entraba su válido, y por la sombra, que traia puesto el sombrero; volvióse acia él, con grave mesura, diciendole: *Advertid Fulano, que los Reyes solo tenemos espaldas para llevar los trabajos de nuestros vasallos, y el semblante del respeto por todas partes.*

Máxima opuesta á la politica de estado, que dicta, que el Rey, primero ha de atender á sí, y á su aumento.

Diciendole á Pelópidas sus Áulicos, las mas veces ceremoniosos en la adulacion, que mirase por sí; respondió prudente: *Al oficio de Emperador, solo le toca mirar por los vasallos, y á los vasallos mirar por el Emperador.*

Divina, y Evangélica sentencia.

Persuadiendo al Gran Teodosio sus Ministros, á que se ahorrasen las excesivas limosnas que hacia, y permitiese tráfico de contrato con las potencias convecinas; respondió: *Para la vida eterna solo se comercian las buenas obras: si las ensardelamos, Amigos, hallaremos crecida ganancia; y advertid, que ningun cadaver queda pobre, si el alma va rica.*

Nunca faltan pretextos al escaso, y avariento para negar.

Pidió Diógenes un talento á Antígono, y aunque era legítimo acreedor á mayores mercedes, le respondió ser desmesurada la pretension; declinale á tanto el sabio, que solo le ruega le dé una moneda; y dice Antígono, es poco para un Rey.

DEL GRAN PYRRO.

En uno de los muchas triunfos, y glorias, que consiguió el valor, y diestra conducta de Pyro Rey, le aplaudia su ejército, dandole el alto renombre de Aguila Real; á que

que respondió modesto: Aguila soy, Amigos, á quien daa gallardo vuelo vuestros constantes, formidables, invencibles y leales brazos.

DE SEGISMUNDO, Y SU PIEDAD.

El Gran Emperador Segismundo enseñaba, y repetía, ser la clemencia en los Principes la virtud, que en justicia les da la corona, de que se hacen dignos usandola, y loable, quando la felicidad no les ensobervece, ni la desdicha les avasalla.

El mismo Monarca oyó á un Aulico suyo, aquel bastardo Provervio, tan condenado de la razon, como de la antigüedad, que dice: *O, bienaventurados los logreros, que durmiendo aumentan el caudal. A que respondió severo: Desdichado de tí, que desvelado le adquieres, temeroso le guardas, y ambicioso le pierdes.*

Efectos de la concupiscible, mas vehemente en los mas entendidos.

Preguntado Cenon, si el amor se entendia á los sabios? Respondió: Muy desgraciadas serian las hermosas, si el caudal de sus triunfos se compusiese de los necios, gente, que ni sabe amar, ni dexa de aborrecer.

Luis

Luis Duodecimo de Francia llamaba á esta pasion recreo de los mozos, y tyrania de los ancianos.

DE AGESILAO.

El amor de los hijos, sujeta á puerilidad á sus padres, aunque sean sabios.

Estando Agesilao divertido con sus hijos, entró un cortesano, y le halló sobre un caballo de caña, acompañandolos en las pueriles carreras; y conociendo, que admiraba la accion, por impropia de la Magestad, le preguntó: Si tenía hijos? y respondió, que no. Le dixo: Pues os mando, que hasta tenerlos, no forméis dictamen en lo que habeis visto.

Libertad de las Consultas, y atencion al público alivio, Diadema preciosa de Consejeros.

Quiso Filipo de Macedonia imponer cierto tributo á sus vasallos, y hallandose ausente de la corte, instaba al Senado con repetidas Consultas, lo fomentase, y premeditado por aquellos sabios Jueces, atentos á la causa pública, y zelosos á su Rey, á quien deseaban

ver amado de los pueblos , sólo respondieron con caracteres grandes : En quanto á lo que mandas , Señor , de recrecer cargas á los que tan fielmente os sirven , *no , no , no* ; negativa que apreció aquel Monarca , sin darse por ofendido; que tales efectos producen los consejos integros , á los Principes justificados.

DE CARLOS CUARTO EMPERADOR.

Estando acampados en batalla frente á frente , para combatirse , los exércitos de Carlos Cuarto , Emperador de Alemania ; y Felipe , Duque de Austria, consiguió el primero atraer con ofertas de soborno , á los principales caudillos del segundo , que le persuadieron se retirase , con aparentes argumentos , que le convencieron ; y viniendo despues á pedir lo capitulado, mandó el Cesar dar la cantidad ofrecida en plata falsa, quexaronse, conociendola , y respondió aquel Principe : *En la misma moneda que me disteis, os pago ; y sería injusto recibirla falsa , y bolverla fina.*

RESPUESTA GALLARDA DE UN PIRATA AL GRANDE DE ALEXANDRO.

San Agustín , en su Ciudad de Dios , refiere, que habiendo hecho prisionero á un pirata la

armada naval de Alexandro , y traído á su real presencia , le dixo : *Dime , ladron , por que hurtas ?* Respondióle pronto : Con mas razon debieras preguntarte á tí eso mismo , pues robas , con la diferencia de hacerlo con poderosos exércitos , y yo con solo un baxel; y quieres que en tí se llamen glorias los que en mí delitos. Agradóle el despejo , y mandó se quedase en su servicio.

DE MARCO AURELIO.

Marco Aurelio decia : Mucho me compadececen los pobres muy pobres , las viudas muy viudas , los tristes muy tristes , los huerfanos muy huerfanos ; pero mas que de todos , me conduelo de *los necios muy necios.*

DE DIONYSIO , REY.

Dionysio el Mayor , Rey de Sicilia , fue despojado de la corona en contraste de infortunios , llegando á la mas abatida fortuna. Encontróle en ella un soldado , que lo habia sido de sus exércitos ; ingrato á los beneficios , que le habia hecho , le dixo , gloriandose de sus trabajos : Dime , de que te sirvió la doctrina , que aprendiste del Filósofo Platon ? Harto me enseñó , pues me enseñó á saber sufrirte.

Celébrase esta régia piedad en todos los devocionarios del santo escapulario del Carmen.

Consultó un tribunal á Felipe Tercero, seria bien, que S. M. prohibiese la abstinencia de carne, que innumerables personas observaban los miercoles en estos Reynos, por reverente piadosa devocion al escapulario de Maria Santisima del Carmen, manifestando, que en esto eran defraudadas las rentas Reales en mas de tres cientos mil escudos al año; & que respondió aquel clementisimo Monarca: *Mas quiero Vasallos devotos de la Soberana Virgen, que aumento de mis intereses.*

DE ALEXANDRO EL GRANDE.

Magnanimidad, que le grangeó el atributo de Grande, mas que el valor.

Queriendo Pérdica, Valido de Alexandro el Grande, contener la generosidad de aquel Principe, por desmesurada, le dixo: Serenissimo Señor, si das todo lo que tienes, que dexas para ti? Respondióle: *Que inadvertido eres!* No me queda lo mas en la dicha de haberlo conseguido, para darlo, y la espe-

ranza de lo que he de adquirir para dar ? Y añadió: Si pensase de mí, que creían los hombres, que lo que adelanto en triunfos, es por codicia de atesorar, juro por el Dios Marte, que por hacerme dueño del mundo, no haria una marcha, ni batería una almena; porque de mis conquistas solo quiero que me quede la gloria, y lo que son bienes, y riquezas, distribuirlas en los que me acompañan.

DE AGESILAO.

Leccion sabia, pero solo para el deseo, y no para el uso.

Preguntandole á un sabio Tébano delante de Agesilao, Rey de los Lacedemonios, qual era la accion mas loable de los Principes, y qual la de mayor vituperio? Dixo aquel gran Monarca: Para dar respuesta á esa pregunta, no es menester ser filósofo, basta ser prudente: La cosa mas digna de abominacion en los Reyes, es, que los llamen ricos, porque los suponen codiciosos; y el mayor blason, que los tengan por pobres, porque la gloria no está en los muchos tesoros, sino en hacer grandes mercedes á los necesitados.

DE SEVERO.

Hizo grandes mercedes un dia de la fiesta del Dios Jano , el Emperador Severo , asi á sus criados , como á los extranjeros ; y alabandole esta accion los Romanos , les dixo : *Pensareis que me glorio mucho de vuestras elogios ; pues yo juro , que no es tan grande el placer que tengo de lo que he dado , como la pesadumbre de no poder dar mas.*

DE FERDINANDO SEGUNDO, EMPERADOR.

Entraba el Piadosisimo Ferdinando Segundo á confesarse en su oratorio ; reparó que faltaba silla para el Confesor , y volvió él mismo á traerla de la antecamara ; advirtiélo el Religioso , y acelerandose á estorvarlo dixo : *Cómo , Señor , V. M. ha de obrar demonstracion semejante ? Eso es propio de mi humildad y respeto ; á que respondió el clemente Cesar : Si Padre , que en el tribunal á que voy , vos sois el Juez , y Yo el Reo. O qué documental exemplo , y de quan loable enseñanza á los Principes!*

DE DON JUAN DE PORTUGAL.

Fue Don Juan el Segundo de Portugal Monarca heroyco , en valor , prudencia, piedad y talentos : vino á S. M. en discordia una causa , determinada por seis Jueces , contra un Caballero , á quien se arguían culpas de gravedad : los tres le condenaban á muerte , y los otros tres á destierro ; de que informado aquel magnanimo Principe , decretó de su real mano : *Los que sentenciasteis en pena capital de suplicio á este reo , votasteis en justicia ; vosotros en gracia , de que no podemos apartarnos los Reyes , obligados á tener por norte la clemencia ; y así , le doy por libre , creyendo , que su noble sangre le enmendará los errores de la juventud* , como sucedió , siendo uno de los que mas se señalaron , con ventajosos puestos , que le dió su merito en la conquista de la India Oriental.

Viniendo de aquellas remotas provincias un Capitan Portugués apresó sobre las costas de España un baxelillo Turco , que solo traia cargo de Birretes de grana , cargóle al siguiente dia temporal tan recio , que perdió su baxel , y en él grandes intereses , siendo fortuna poder salvar las vidas en el de los

Moros : llegó con pobreza , y el desconsuelo , que se da á entender á Lisboa ; dió cuenta de su naufragio y tragedia , á Don Juan el Segundo , que le oyó condolido , mandandole le traxese dos de aquellos Birretes ; hizolo asi , y á la mañana succesiva salió S. M. con el uno en la cabeza , mandando á su primer Ministro se pusiese el otro , á cuyo exemplo , introduciendose por uso palaciego de la soberanía Real , los compraban á gran precio los Cortesanos ; y asi pudo resarcir , con duplicado aumento , la pérdida el Capitan.

DE CARLOS QUINTO.

Entró un Alcalde de Corte á hacer relacion al inclito Carlos Quinto de la causa formada contra cierto autorizado Personage , comprendido como caudillo en la rebelion de las comunidades , con tales circunstancias , que convencido , le condenaba la sentencia de los Jueces á pena capital , en que solo faltaba la confirmacion de S. M. , cuya clemencia , oido el informe , estando á la chimenea , preguntó á los circunstantes : *Si el humo del papel era fastidioso ?* Respondieron , que no ; y tomando el abultado proceso , le arrojó al fuego , diciendo : *Basta que quememos á ese hombre en la estatua de lo escrito , dexando-*
lo

le la vida y libertad , que le concedo; creyendo , que la memoria de sus ilustres abuelos le obligará á enmendarse : accion que por heroica y clemente , la veneró la corte de Madrid , donde acaeció , y se estendió á los aplausos del orbe.

Dos exemplos de piedad señorearon del Reyno de Nápoles á Don Alonso de Aragon , cuya conquista conseguiria dificilmente con las armas.

DE D. ALFONSO , REY DE NÁPOLES.

Tenia puesto cerco á Gaeta , plaza importantissima en aquellas provincias: Defendianse con valor incomparable los sitiados; pero llegandoles á faltar los víveres, resolvieron arrojar fuera de la muralla á los inútiles , como son ancianos , niños, mugeres y enfermos; quedó esta miserable gente entre los dos fuegos. Llamó á junta aquel Monarca á sus Generales , sobre lo que debia hacerse ; votaron todos , que se les precisase con la fuerza á volver dentro del lugar , medio seguro de adelantar la rendicion; á que dixo la clemente Magestad : *Siento que caudillos tales me aconsejen semejante impiedad , por todas las coronas del orbe no la cometeria ; acojanse esos afligidos , tratandolos como á mi misma*

Per-

Persona, en el atento caritativo cuidado.
 Hizose asi: de que resultó, que noticiados los de adentro de accion tan loable, confirieron conformes: Qué dominio mas dichoso podemos tener, que el de un Principe tal? y entregaronse luego.

DEL MISMO.

Humanidad en los Principes, señorea los corazones, y es llave de fortalezas, y Reynos.

Caminaba de Aversa á Capua, adelantóse algo de su comitiva, halló en un pantano á un villano, que con gran fatiga procuraba sacar un jumento, y dos costales de Harina, caídos en el cenagal: apeóse con impulso de clemencia, y puso el hombro á ayudarle; á que el aldeano decia: *Pagueselo Dios camara-da.* Llegó la Real Familia, arrojandose luego de los caballos, en la demostracion, que se dexa entender: el miserable, que conoció ser el Rey, se le humilló postrado, acaricióle, socorrióle generoso, y esta voz difundida, le adquirió la quieta posesion de casi todos aquellos territorios.

Estando el mismo Principe lavandose las manos, quitóse una sortija del dedo, y dio-

la al criado mas inmediato ; el qual , viendo que el Rey no la pedia , creyó habersele olvidado , y llevosela : Disimuló el prudente Principe , y sin dar á entender haberla echado menos , se puso otra ; despues de algunos dias , estandose tambien lavando fue á dar el nuevo anillo , torciendo el brazo , estendió la mano aquel mismo criado á recibirla ; á que embebiendo la suya , le dixo S. M. en voz baxa : *caballero mio , en volviendome esotra , os daré esta.*

Acompañar al Santísimo Sacramento nuestros Monarcas , es ley que han establecido en sus Reynos.

Siempre que aquel Gran Monarca encontraba al Santísimo Sacramento , le acompañaba reverente , como lo estijan nuestros católicos Principes , no solo por devocion de exemplo heroyco , sino por voto establecido , é inalterable , observado desde Don Juan el Primero de Castilla , por sus gloriosos descendientes. Llegó la Magestad del Cielo á la humilde casa de una miserable , á quien tenia moribunda el accidente de arrojar sangre por la boca , sin alcanzar los remedios á restrañarla ; acordóse el Rey de una piedra , que conservaba , milagrosa al remedio de semejante achaque ;

y despues de haberla mandado socorrer caritativo, se la enbió piadoso : experimentó tan luego la doliente el alivio , que á poco tiempo , abrazada con su piedra , sin saberla dexar , pasados algunos dias preguntó S. M. si habian vuelto aquella prenda , de que hacia estimacion por su admirable virtud? y sabiendo que no , mandó fuesen por ella : La muger , que creia constar su vida de tenerla , se escusaba , suponiendo haberla perdido. Oida esta respuesta , la acriminaban los circunstantes : Ordenó el Rey , que la traxesen á aquella pobre ; y ya en su presencia fue preguntando , uno á uno , á todos los presentes : *Padeceis vos el achaque de fluxo de sangre?* Respondieron todos que no ; y volviendose á ella , la dixo con semblante risueño : *Buena muger , ninguno de los que están aqui puede ser juez de vuestra causa , porque ninguno sabe lo que es la enfermedad que padeceis ; quedaos con la piedra , que no la llevais varata , á costa de una falsedad ; y otra vez no me mintais.*

DEL MISMO.

Este tan discreto , como christiano Principe , decia , que la cuerda prudente union de los casados , constaba de que ella se fingiese á las veces *ciega* ; y él á veces *sordo*.

*Traza ayrosa , y discreta de unas mugeres ,
y ex emplo de amor conjugal.*

Tenia Conrado Tercero sitiada estrechamente una plaza del Duque de Babiera ; y hallandose los cercados, despues de haber hecho una valerosa defensa , en el último extremo , faltos de municiones , y bastimentos, rogaron las mugeres al Emperador , que las permitiese salir libres , con solo lo que cada una pudiese llevar en los hombros, en que convino el clemente Cesar , movido de las lagrimas femeniles , que tanto conmueven los corazones nobles , y muy lexos de pensar su intento ; logrado el indulto , dexando aquellas heroycas matronas quanto era interés de riquezas , fueron saliendo por las puertas de la ciudad , trayendo cada una sobre sí á su marido : Causóle tanto placer , y regocijada ternura al Cesar el discreto engaño , que no solo perdonó las vidas á que estaban condenados los moradores , sino les dió enteramente sus bienes , y franqueó piedades , y extremo de agasajos.

DE JULIO CESAR.

Noticiandole á Julio Cesar que Catón , su

capitan enemigo, se habia muerto á si mismo, ó temeroso de su castigo, ó embidioso á los triunfos, y glorias del Cesar, dixo en demostracion de verdadero sencillo quebranto: *Causame dolor el despecho desesperado; y siento igualmente la gloria, que me ha quitado, de perdonarle.*

Es mayor gloria defender al Principe para establecer leyes, que estudiarlas para juzgar por ellas.

Delatado ante el mismo Emperador un soldado, imploró su gracia, haciendole memoria de haberle servido con valor intrepido en los exércitos; y acordandose el Emperador de ser así, encargó á los Jueces le despachasen benignos; á que exclamó el reo, diciendo en grito: Há, Señor, ten presente, que en los peligros no busqué para defenderte el escudo de las leyes, sino el uso de las armas. Convencióse á tal argumento, absolviendole, y favoreciendole.

DE ARTAXERXES.

*El que experimenta toda fortuna , hace acer-
tado aprecio de la próspera.*

Obligado Artaxerxes , despues de un com-
bate , á tomar la fuga , deshechas sus gentes ,
se halló tan estrechado de la hambre , que
un poco de pan de cebada , y algunos higos
secos le parecieron de modo , que dixo en
exclamacion : *O Dioses ! de quantos gustos
me ha privado la abundancia , sin experien-
cia de la necesidad.*

Fatigado el mismo Principe de la sed en
otra batalla , bebió en un morrion agua tur-
bia , y hedionda , servida de un Eunuco ; á
que dixo : *Juro por las Deydades , no haber
probado en los mas delicados festines licor ,
que tanto me deleytase el paladar.*

DE LEONÍDAS.

Resuelto Leonidas á buscar con pocas tropas
el excesivo numero de las de Xerxes , le dix-
ron , que los enemigos eran tantos , que anu-
blaban el sol la multitud de sus flechas ; á que
respondió el gallardo capitan : *Pues siendo
asi , pelearémos con mas fresco en la som-
bra.*

Des-

Desprecio de vanos agueros.

Al tomar tierra de Africa Julio Cesar , cayó en su orilla , y pareciendo este acaso fatal aguero contra los designios de aquella conquista , la interpretó su destreza como en anuncio feliz , abrazando á la tierra , y diciendo : *Ahora si que eres mi prisionera Africa , y como tal te recibo.*

DE THIMOTEO.

Graduaban á Thimoteo por dichoso en las empresas los émulos de su merecimiento , y le satyrizaban , pintandole con una red en la mano , donde se enredaban las fortalezas , mientras él dormia ; á que respondió , refiriendose-lo , con sereno risueño semblante : *Considerese , pues , que si venzo asi en el soñoliento descuydo , que haré despierto ?*

DE SILA , TYRANO.

*Reprehende por sacrilego este arrojó
Valerio Máximo.*

Saqueaba los templos el tyrano Sila , para pagar sus tropas , y advirtiendole , al tiempo

po que en Delfos iba á profanar el consagrado Apolo , que se oían instrumentos , sin percibir el impulso que los tocase , respondió : *Sea en hora buena , que pues ese Dios toca el violin , es señal que nos recibe placentero.*

DE ALEXANDRO.

Quexaronse en la campaña de Arbeyes los capitanes de Alexandro, de la insolencia con que los soldados pretendian , que se les prometiese el despojo de los enemigos. Sosególos aquel Monarca , diciendo : *To celebro su solicitud , porque la miro como anuncio de la victoria ; pues los que hablan con tal seguridad , no temerán los peligros.*

DEL MISMO ALEXANDRO.

Otros dicen que lloró oiendo esta paradoxa.

Oiendo el mismo Alexandro doctrinar el Filósofo Anaxoras á sus discipulos el error de que habia muchos mundos , dixo , en arrebatado impulso de su espíritu : *Cómo es posible, que siendo tantos , como suponeis , no pueda yo ser dueño de uno solo , que intento adquirirme?*

DE JULIO CESAR, DE DONDE SE TOMÓ EL ADAGIO:

*Mas vale ser cabeza de sardina , que cola
de leon.*

Pasaba Julio Cesar por una aldea poco poblada, y reparando en la tranquilidad de los moradores , le dixeron sus cortesanos : Si creía, que hubiese entre aquellos, grandes cabezas para el gobierno ? Y respondió : *Sin embargo , me sujetára mejor á ser el primero en este desierto , que el segundo en Roma.*

Moralidad.

Cyro dixo á sus parientes en el último trance : Jamás he podido persuadirme á que viva el alma en la prision de un cuerpo mortal , y que muera quando se liberta.

Alfonso , Rey de Aragón , daba por prueba de la inmortalidad del alma la ruína , que adquiere á los cuerpos la continuacion de los años , quando , al contrario , cultiva , y perfecciona los entendimientos.

MORALIDAD, y DESENGAÑO.

La dilacion del castigo, en la pertinacia de la culpa, señal de réprobo.

Refiriendo á Federico Emperador , que un hombre relaxado , y vicioso habia vivido mas de noventa años en posesion de sus gustos , entregado á toda especie de placeres , y que acabó sin padecer jamás desgracia alguna , dixo : *De eso mismo se saca una evidente prueba del castigo del otro mundo ; porque á no ser asi , quando pagaria ese depravado sus delitos á la divina justicia?*

DE DARÍO.

Abriendo Darío una granada muy gruesa , dixo : *No desearia otra felicidad en el mundo , que hallar en los hombres tan enlazada , y unida amistad , como tienen entre sí estos granos.*

El mismo repetia ordinariamente : *Mayor estimacion hago de la posesion , que tengo segura en Zópiro , que rendir cien Babylonias.*

DE FILIPO.

Consolando á Filipo sus Áulicos , en el dolor que mostraba por la pérdida de Hypparco , diciendole , que ya en sus muchos años era natural la muerte, respondió : *Eso es asi; pero me conduele no haberle honrado con las mercedes , que se adquirió su merito , en que he agraviado á nuestra amistad.*

Desprecio á la lisonja.

Vinieron los de Tarascón á celebrar , como presagio dichoso del Emperador , que hubiese nacido una palma sobre su altar ; y él les dixo : *Eso prueba el zelo que teneis , en que le ahumen continuamente los inciensos ; desvaneciéndose asi su cautelosa lisonja.*

Diocleciano ponderaba , que el mayor estorvo en los Principes , para el acierto de su gobierno , era el engaño de la lisonja , bestia mansa , y alhagueña en los palacios , que en ellos se engendra , en ellos nace , y en ellos se alimenta.

Entrando Tyberio en el Senado, prorrumpió un Áulico en alta voz : Al Cesar se ha de hablar con libertad , sin recatarle lo que mira al bien público ; todos, Señor, consuran vues-

tra conducta, por lo que quebrantais la salud, que tanto nos importa, con la incansante fatigosa tarea, que os cuesta la aplicacion al gobierno del Imperio; á que dixo Cayo Severo: Señor, si os dexais engañar de la lisonja, decaereis de la gloria, que os han dado vuestros meritos.

Oyendo Segismundo, Emperador, que le alababa en exágeraciones preponderativas un Palaciego, le dió un bofeton; y diciendo el dolorido: Por qué me hieres? Le respondió: *Porque tu me muerdes, y la defensa es natural.*

CONSTANCIA DE CESAR.

Deseando Julio Cesar incorporarse á sus tropas, que le aguardaban con impaciencia, se embarcó, solo y de noche, en una pequeña fragata, sin detenerle las amenazas del mar, soberbiamente embravecido; y como el piloto, que le conducia, le representase la evidencia del peligro, le dixo resuelto: *Qué temas? no sabes que llevas á Cesar?*

VALOR DEL REY DON ALFONSO.

Cosme, Duque de Florencia, regaló á su contrario Alfonso con la historia de Titolivio,

ricamente encuadernada , aun no estando enteramente desvanecidas sus antiguas enemistades ; y aconsejandole los médicos , que no tocase aquel libro , por el justo recelo de que viniese atosigado , les respondió , hojeandole ; *Las almas grandes deben tratar con desprecio los temores fantásticos* ; en la fe del extraordinario cuidado , que Dios tiene con la vida de los Reyes , sin entregarlas á las injusticias de los hombres.

VALOR DE SEGISMUNDO.

Conspiraron los Úngaros la pérdida de Segismundo ; y como entráran en su palacio , resueltos á prenderle ó matarle , les salió al encuentro el Emperador , y con un puñal en la mano prorrumpió : *Qual de vosotros será tan sacrílego , que se atreva á la inmunidad de mi Persona ? Ni en qué he delinquido , que merezca la muerte ? Pero si alguno tiene designio de ofenderme , adelantese , y verá su escarmiento.* Estas palabras , pronunciadas con osadía , intimidaron tanto á los conjurados , que fue su recurso la fuga.

Alexandro Severo mandó quemar , á fuego lento de leña verde , á uno de sus favorecidos , de quien supo , que abusando del ministerio que obtenia , se dexaba sobornar de los pre-

ten-

tendientes; y en el pregón decian : *Muera en humo, quien vende humo.*

DEL REY D. ALONSO DE ARAGON.

Dixeronte al Rey Don Alonso de Aragon que cierto christiano nuevo, cuyo origen era hebréo, pedia quinientos ducados por una ïmagen de San Juan Evangelista, que tenia en venta; dixo : *Ese hombre es mas avariento, que sus antepasados, pues ellos apreciaron en solo treinta monedas la Persona del Hijo de Dios, y quiere llevar tanta cantidad por solo el retrato de un discipulo suyo?*

DE POMPEYO.

Elogiando el Senado á Pompeyo, por haber desvanecido con la eloqüencia de sus discursos una popular sedicion, respondió : *Pues yo no os agradezco, que me expusieseis al furor del vulgo.*

Animo heroyco.

Leyendo Federico, Emperador, el epitafio de su enemigo, cuya inscripcion le divinizaba, dixo : *To apreciãra, que todos mis contrarios fuesen igualmente aplaudidos de la*
fa-

fama, pues así me la adquiriría, con serles contendor.

Desprecio á lo afeminado.

Viniendo cierto joven á dár gracias á Vespasiano de un gobierno en que le habia empleado, reparó el Emperador los afeytes de su compostura, y los perfumes impropios, que le afeminaban; y le dixo severo: *Mucho mas gustaria, que olieses á cebollas, y ajos, que á delicadezas, y ámbares;* y mandó revocar la merced.

Aprecio de la loable doctrina.

Alexandro el Grande confesaba singular respeto á su maestro Aristóteles, confesando le tenia obligacion paternal; pues si Filipo le dió el sér, las instrucciones del sabio le enseñaban á vivir.

Castigo de un soberbio.

Traxo Marco Aurelio un Griego para que fuese preceptor de su hijo, el qual, llegando á la ciudad, se detuvo en una hosteria, diciendo: Que el discipulo debia ir á buscar al maestro, y no al contrario; á que el Empe-

perador , despreciandole , respondió : *No creí , que el camino de Grecia á Roma fuese mas corto , que el de Roma á mi palacio.*

Elogio á la justicia,

Viendose Alexandro Severo precisado á castigar los defectos de uno de los primeros favorecidos suyos , exclamó : *Mis amigos me son muy estimables ; pero la República es de mayor precio.*

Atencion á la causa pública,

El Rey Enrique Quarto mostraba en todas sus acciones , particular amor al bien de su pueblo ; y si la urgencia de los negocios no le permitia oír misa los dias de trabajo , se disculpaba con los prelados de su corte , y decia : *Quando estoy empleado para el público , me parece que dexo á Dios , por Dios.*

DE FILIPO,

Hospedó Filón Thebano en su ciudad , con magnífico trato , y ostentosos banquetes , á Filipo de Macedonia , y negandose despues á admitir su agradecimiento , se ofendió el Príncipe , diciendo : Que le usurpaba la glo-

gloria , que habia conservado hasta entonces, de que nadie excediese sus generosidades.

DE ALEXANDRO.

Tágilo, Rey de los Indios , salió al encuentro á Alexandro , y le habló en estos terminos : *To vengo á llamarte al combate , no de las armas , sino al de la emulacion de los buenos hechos , en que , si quedares vencido , recibirds favores ; y si al contrario , fueses mas poderoso , me honrarás con los tuyos.* A que respondió el Magno abrazandole : *To admito ese noble desafio , y la experiencia decidirá el triunfo ;* y lo cumplió de modo , que dexandole la posesion de su Reyno , le aumentó los Dominios.

CLEMENCIA DE TITO.

El Emperador Tito se acordó una noche cernando , de no haber hecho bien á nadie en todo aquel dia ; exclamó , quexandose de haberle perdido.

Gloria de la clemencia.

Anáxilas decia : El mas soberano privilegio de los Monarcas , es , que nadie pueda excederlos en las generosidades.

DEL REY D. ALFONSO DE NÁPOLES.

Representaron á Alfonso sus cortesanos, que sin reparo á la Magestad , ni al seguro de su persona , iba siempre solo en público ; y respondió : *Un Rey , cuyos hechos le afianzan el amor de sus vasallos , no tiene á nadie que temer.*

Desprecio á la vanidad.

Persuadiendo á Aureliano se hiciese una clámide de seda , que entonces tenia excesivo precio , respondió : *No permitan los Dioses que yo coopere en la culpa de la vanidad , y la lisonjee costeandola.*

DE JULIANO.

Llegó á cortarle el cabello al Emperador Juliano un hombre ricamente vestido , y díxole : *Apartaos , amigo , que yo hé llamado un barbero , y no á un Presidente de Hacienda.*

DE D. ALFONSO DE CASTILLA.

Alfonso Sexto , Rey de Castilla , respondió , sabiendo que le censuraban el modesto uso de

de vestir , que lo equivocaba con los vasallos : *Mas quiero que me distinga de los otros la virtud , que la diadema , y púrpora.*

DE FILIPO.

Filipo de Macedonia doctrinaba á su hijo Alejandro , persuadiendole con esta enseñanza : Antes de succederme por naturaleza , procurad adquiriros con lo docil del trato , el amor de los vasallos ; y asi entrareis á poseerlos , como dueño de las voluntades , que es la mas firme estabilidad de los cetros.

DE ADRIANO.

Obtuvo la corona Adriano , y encontrando á uno de sus enemigos , que intentaba ahuyentarse , le dixo : Qué recelas ? Considera , para deponer el temor , que la dignidad Imperial me obliga á hacerte bien , olvidando tus ofensas.

Rasgóse la casaca en el campo un mozo inconsiderado de los cortesanos de Memnon , y tuvo la osadia de pedir la suya al Rey , el qual benigno quiso omitirle el sonrojo de negarsela ; mas para conservar los privilegios de la Magestad , que en aquel tiempo se distinguia por un ropage , que solo usaban los Soberanos ;

nos; le dixo: *To os la doy, pero con advertencia, que no os la pongais.* Atrevióse no obstante á usar de ella, y avisandosele á aquel magnánimo Principe, respondió: *Dejadlo, que un loco puede vestirse como quisiere, y bastante castigo lleva en que le tengan por tal.*

DEL EMPERADOR TEODOSIO.

Entre muchos, y loables catolicos consejos, que el Emperador Teodosio escribió á su hijo Honorio, fue el mas encargado, que procurase imitar en la clemencia las enseñanzas del Cielo, piadoso siempre en distribuirnos beneficios.

DE ENRIQUE IV.

Enrique Quarto, viendo que su sastre le traía un libro de algunos reglamentos, ó máximas estadistas, que habia compuesto, dixo á uno de sus cortesanos: *Que me llamen luego á mi Chanciller, que me corte un vestido, pues mi sastre quiere hacer ordenanzas.*

Entreteniendo otra vez al mismo Rey un Beneficiado, con puntos de guerra, y estado, en terminos muy poco proposito, le preguntó: *Decidme, si sabeis, de que Santo reza oy vuestro Breviario?*

DEL GRAN DUQUE DE FLORENCIA.

Habiendosele perdido una bolsa con cien doblones á un mercader Florentin, ofreció veinte á quien la hallase : encontróla un pobre aldeano , y tráxola con sincera puntualidad al dueño , el qual por eximirse de la oferta , injurió al miserable, diciendo, que los doblones eran ciento y treinta ; y faltandole los treinta , se le debia castigar por ladron. Fue el humilde villano con la quexa al Gran Duque Alexandro de Medicis ; y conociendo el malicioso engaño , por la ingenua relacion , llamó al Mercader , el qual repitió lo mismo ; y habiendole oido , dixo el superior talento de aquel Principe : Pues segun eso , teniendo vuestro bolsillo ciento y treinta doblones , y este solo ciento no es el vuestro. Llevadle vos , buen hombre, hasta que parezca su dueño ; y si acaso halláreis otro con ciento y treinta , traedsele á este tratante, que será el suyo propio ; y en tal caso os cumplirá la oferta de veinte doblones , que os prometió.

DE ANTONINO.

El Emperador Antonino decia, que la verdadera sabiduria , y que mas deben estudiar los

Prin-

Príncipes, consta de tres partes: *Estar bien con Dios, consigo mismo, y con los hombres, sufriendoles, haciendoles beneficios, y preparando los oídos para atender agravios.*

Observancia que deben seguir los Soberanos.

Aplaudian los Lacedemones la gran piedad de su Rey, preponderandola en extremo, á que dixo un sabio: *Esa es gran virtud, vinculada á las coronas, si no pierde de vista la criminal severa justicia, contra los delitos, en que tambien es misericordia el suplicio.*

Entró á dar cuenta al inclito Felipe Segundo un Ministro del Consejo Real, de los términos en que corria cierta contencion litigiosa de suma esencia, en que era interesada la corona, y otras partes, que litigaban; á que despues de enterado, dixo S. M.: *Adviertoos, para que lo manifesteis á vuestros compañeros, que en quanto sea dudoso, voten contra mí, que asi obrarán en justicia, asegurarán sus conciencias, y agradarán á Dios, que es en lo que mas me sirven.*

DE ALEXANDRO Á PARMENIO.

Propuso en casamiento una de sus hijas el poderoso Rey Darío al Gran Alexandro,
con-

consultólo con Parmenio su valído, le qual le dixo: Verdaderamente, Señor, que yo admitiera ese vínculo, si fuera Alexandro; á que respondió aquel insigne Principe; y yo tambien, si fuera Parmenio.

PIADOSO DECRETO DE FELIPE QUARTO.

Quando el sabido suceso de la intentada quema del Retiro, en que se tubo por complice á cierto caballero de distincion, motivo que le traia fugiti vo; y llamado á pregones con las conminaciones de la ley, pasó á Estremadura, gobernando aquel ejército el Señor Don Juan de Austria, en tiempo de la guerra con Portugal; y sin darse á conocer sentó plaza de soldado raso, con su propio nombre. Hizose luego público, y noticiado su Alteza, dió cuenta á su padre el Señor Felipe Quarto, para que le ordenase lo que habia de executar; á que respondió S.M. de su Real mano: *Lo que debeis hacer es favorecerle mucho, darle un abrazo, y las gracias en mi nombre por su soble accion, y entregarle ese despacho, en que iba el sueldo de grande, acompañado de expresiones de suma honra. Asi saben premiar los Monarcas acciones tan garvosas.*

CAPÍTULO SEGUNDO.

*DE PONTIFICES, OBISPOS,
Prelados y Religiosos.*

*Libreria sin uso , y solo para el aparato,
arbol sin fruto , que desacredita á su
dueño.*

Tenia el Cardenal Don Pasqual de Aragón una ostentosa Libreria , que registraba poco, porque no fue de grandes letras. Entró una tarde en casa de su hermano Don Pedro de Aragón , hallóle en la caballeriza viendo sus muchos caballos ; dixole : *Cierto , hermano, que es superfluo el gasto de tantos caballos, no andando V. E. en ellos.* Respondióle: *Amigo , los caballos me sirven á mí lo mismo, que á V. Eminencia los libros de su magnífica Biblioteca.*

*Noble , y discreto medio para conservar la
autoridad , sin ofender la cortesía.*

Estando en Madrid el Cardenal Borja , y siendo estilo en tales Dignidades no dar el lugar á nadie , fueron de hecho el Duque de

Veraguas , el Conde de Lemos , y el de Altamira á tomarle la puerta y silla. Saliólos á recibir , y sin extrañar aquella no esperada novedad , ni alterarse , los dexó entrar por todas las piezas , hasta el parage de sentarse; y estandolo ya , se pasó su Eminencia á un gabinete mas adentro , y les dixo : *Haganse V. E. la visita á si , que yo me la haré á mi.*

No se ha de fiar todo al candor de ánimo , sino á la sagacidad.

Dióse cuenta á un buen Obispo , que cierto Eclesiastico traia freqüentemente debaxo del manto un alfange. Llamóle , y repreendiendole con severidad , dió por descargo , que lo usaba para defenderse de los perros ; á que dixo el buen Prelado con sinceridad : No hijo mio , para eso no es menester armas , con decir el Evangelio de San Juan , os librareis de las mordeduras. Respondió el Clerigo : *Señor y si los perros no entienden latin , como saldré del peligro?*

Arguir contra la experiencia de los sentidos , pueril Filosofia.

El maestro Brozas en Salamanca , con ridiculéz de sabia presuncion en singularizarse ,

defendia *no haber frio , ni calor , alhago que enamorase , golpe que doliese , ni ojos que viesen* , que todo era apreension. Iba por la calle , tiróle una china un Estudiante , dióle en la cabeza , volvióla , quexandose dolorido; á que dixo el rapaz : *Señor maestro , si no duelen los golpes , para que es sentirlos?*

Discreto disimulo del propio sentir , entre dictámenes de superior graduacion.

Ordenóse de Sacerdote el discretísimo Don Antonio Solís; y á poco tiempo del nuevo estado, estando una tarde con el Duque de Medina-Coeli, y Conde de Oropesa altercando los dos, con dictámenes opuestos, dixo el de Medina: Y sobre esto, que dice el Señor D. Antonio? A que respondió: *To, Señor, digo misa.*

DEL SEÑOR PAYNO.

Agudeza de un muchacho , justamente celebrada de tan grande prelado.

Siendo Arzobispo de Sevilla Don Antonio Payno, examinaba su Provisor á un muchacho en primeras ordenes; preguntóle: Está Dios en todo lugar? Sí, dixo el ordenante;

con

con que estará en el patio de tu casa ? Ahí no está , respondió ; como no ? Bárbaro ; y después de tenerlo confuso con la negativa , dixo : Señor , advertid , que en mi casa no hay patio. Oyendolo el prelado , y cayendole en gracia , dixo : *Harto mejor era este muchacho para Provisor , que el que le examina.*

Caridad de Prelado , comparable á las que de los Santos Obispos celebra la Iglesia.

Este mismo Varon , que desde el nacimiento del Cayado en la christiana crianza de sus hidalgos padres , tomó con la aplicacion á los estudios , posesion de las ciencias , hasta obtener la referida mitra de Sevilla ; fue por sus heroycas virtudes , y magnífica liberalidad tan gran pastor , como pública la eternizada memoria , que dexó en obras piadosas. Tuvo gran discrecion y suma gracia. Supo que en aquella ciudad cierto caballero , muy baxo de cuerpo (que esto es el caso) tenia muchos hijos , á quienes educaba en temer á Dios , y que padecia estrecheces. Llamóle , y dixo : Señor Don N. es posible , que siendo Vmd. hombre de tan conocida sangre , hallandose con crecida familia , y en la imposibilidad que me consta de mantenerla , no se haya valido de mí ? No sabe , que me puso en este

lugar Dios para socorrer á los necesitados, y primeramente á los de tales circunstancias? Respondió : *Señor , mi cortedad ; qué cortedad ? Esto se queda entre nosotros . Sobre todo , dígame lo que necesita , para socorrerse por ahora : Señor si V. S. I. fuere servido , si V. S. I. fuere servido ;* y esto repetía en balbuciente sumisa voz : no se detenga , ni ataje , acebe, pida lo que ha menester . Pues Señor , respeto de esas honras , y estar en visperas de Navidad , para abrigar la desnudéz de mi familia , (volviendo á conturbarse) prorumpió por último , creyendo que pedia una gran suma , con doscientos ducados me remediaría ; levantóse el Santo Arzobispo de la silla , entró enardecido , y alhagueño el semblante , y dixole : *Tan pequeñito tiene el corazón , como la estatura , qué apocadito ! Qué miserabilito ! Qué acuitadito ! Qué bonito ! Venga acá , simple , que ha de hacer con doscientos ducados ? Dos mil le daré , y señalaré desde hoy cinquenta cada mes , para que esté menos incidente , que hasta aquí , y no me mate de hambre á su familia , que de ese abatido espíritu lo temo . Vaya con Dios , y dilate el ánimo , que la providencia del Altísimo se desagrada de la miseria , y á mí , que soy su ministro , es lo que mas me ofende .*

Gracioso desprecio de la ofensa, sin vulnerar la dignidad que necesita de externo esplendor, para hacerse respetable.

Iba el mismo Prelado, con ostentoso lucimiento (que en esto se esmeraba , creyendo ser propio de la dignidad , como la austera penitencia en el trato de su persona) á hacer oficio de Parroco en el casamiento de Don Antonio de Toledo , y la Señora Doña Constancia de Guzmán , hija de los Marqueses de Villamanrique. Encontraronle unas tapadas , y dixeron con libertad mugeríl : *Menos vanidad y mas limosnas.* Sacó la cara de su coche , y respondiólas con sereno semblante : *Amigas mias , mas hilar , y menos chuscas.*

Un discreto decia , que de las cartas de Pasquas , solo se lee la que se recibe , y en este asunto estilaba el sabio , quanto discreto Guevara , poner en un pliego : *Pasquas del Obispo de Mondoñedo* , sin gastar mas frases , digresiones , y periodos en que se desvelan los ignorantes , abultando papel , con obsequio , anuncios , vaticinios , prosperidades y otros delirios , que de ordinario no los entiende quien los escribe , y van como cifra al que los lee.

DE UN CARDENAL.

Importunado de un Agente , sobre una Beatificación , responde con gracejo , aplicando el asunto.

Solicitaba con exquisita importunidad en Roma la Beatificación de la Venerable Margarita de Chaves un sobrino suyo ; tenia el Papa Paulo Quinto remitidas las averiguaciones á un Cardenal , el qual estaba tan ostigado del Agente , que en viendolo , se escondia ; pero no pudiendose excusar en una ocasion , y estando cercado de otras muchas dependencias , llegó á hablarle , informandole como acostumbraba. Respondióle : *Señor , no os canséis en otra prueba de la Santidad de vuestra tia , que la que dá mi paciencia sufriendoos ; pues esta basta , para que su Santidad la declare luego en el Catálogo de las Santas , y á mi en el de los Mártires.*

DE LA SANTIDAD DE JULIO TERCERO,

El Pontifice Julio Tercero queria le traxesen los pasquines , que salian en Roma contra su gobierno , y los dexaba en el bufete al registro de los que entraban , diciendo : *Que si*

hablaban verdad , aun en tono de sátira , le servian de advertencia , y si no de diversion.

DE UN RELIGIOSO EN INDIAS.

Es Arequipa una ciudad de gran pobreza en el Perú , y de tal vanidad en sus vecinos , que por ella se dice aquel proverbio : *De dones , pendones y muchachos sin calzones.* Sucedió , que llegando á apearse en la posada cierto Religioso grave , vió un mozuelo hecho andrajos , dixole : *Ha mancebo , tenme este estrivo.* Respondióle enfurecido : *Ha Padre , sabe que habla con Don N. de tal , y de tal ?* arrojandole millones de Apellidos ; á quien dixo el Religioso : *Pues Señor Don Fulano de tal , y tal , y tal , V. md. se vista como se llama , ó se llame como se viste.*

DE FRAY JORDÁN.

Aviso de que el mas remoto peligro debe precaverse.

Supo Fr. Jordán , General inmediato , y Sucesor de Santo Domingo , que un Religioso freqüentaba la casa de unas mugeres ; reprehendióle , y disculpandose de que era licito , y bueno , dixo el prudente Prelado : *Mire her-*

hermano, el agua que cae del Cielo es pura, y la tierra es limpia; y junta tierra, y agua se hace lodo.

DEL PONTIFICE ALEXANDRO QUINTO.

El liberal y piadoso, mas carece de sus tesoros, quanto mas enriquece aunque los aumente con la celestial usura.

Alexandro Quinto del nombre, fue tan liberal, como caritativo, y solía decir á sus familiares: *Siendo yo Obispo de Novara, era rico, de Cardenal empecé á experimentar la pobreza, y ahora de Pontifice soy pobrisimo; y era así, por las limosnas que hacia.*

DE UN PRUDENTE GUARDIAN.

Pidió un Religioso Francisco á su Prelado que le comprase un Breviario, que se vendia, y darian varato; reconoció que era muy engreído de adorno, y el Religioso con entonos escusóse; pero instandole, le dixo: *Hermano reze en el de la Comunidad; y persuádase, que no comprarle ese, es, porque temo, que en poseyendole, me ha de pedir que le dé un criado, para decirle con voz hueca: Muchacho, traeme el Breviario.*

DE UN PRIOR AGUSTINO:

Edifica con el amor á la pobreza Religiosa.

Yendo un Provincial Agustino en Indias visitando sus conventos, llegó á uno muy pobre, donde era el Prior discreto y virtuoso; previnole una humilde y limpia comida, con platos de barro, y cucharas de palo. Dixo el Provincial, vano y ostentoso, á uno de los que llevaba en su compañía: *Saque la plata de mi servicio*, como se hizo; y al levantar la mesa, dixo el Prior al mismo, que la habia puesto: *Cuide, hermano, de que no se truequen mis cucharas y platos, con los de nuestro Padre Provincial*, corrigiendo así aquella ostentacion, tan poco conforme á la Religiosidad.

DE UN PRELADO Á SU SANTIDAD.

Habia setenta años, que residia en Francia la Silla Pontificia; ocupabala Gregorio XI. y viendo á cierto Prelado fuera de su Diocesis, le reprehendió severo; á que respondió humilde: *Santisimo Padre, como V. Beatitud no está en Roma, creí no ser cargo imitar el exemplo de nuestro primer Pastor.* Esto fué bastante para restituirse á aquella corte.

DE Fr. JORDÁN.

Preguntandole á Fr. Jordán , General del Orden de Predicadores , inmediato Sucesor del Gran Patriarca Domingo , uno de sus Religiosos , como se empleaba mejor el tiempo, rezando, ó estudiando? Respondió : *Ni siempre se ha de comer , ni siempre se ha de beber ; y beber , y comer á sus regulares horas , es precepto de la naturaleza , y de nuestro instituto emplearlas con prudencia.*

DE UN CONFESOR CUERDO.

Acusabase un penitente á un Confesor, de haber murmurado en público de una persona grave. Pues vaya V. md. y en público tambien se desdiga de esa , que me confiesa falsedad. No me creerán Padre , respondió el penitente , porque saben que miento mucho ; pues siendo eso asi , tampoco creerian su murmuracion , y asi podré absolverle.

DE UN BUEN OBISPO.

Habia un Santo Obispo enfermo de la Gota , y falto de memoria ; mandó á sus criados , que le tragesen la cena : ellos con buena ley,

aten-

atentos á haber comido mucho aquel día, quisieron persuadirle á que ya habia cenado. Respondió, no acordarse; é instando en que se engañaban, dixo: *En fin hijos míos, Vmds. dirán lo cierto, porque son hombres de verdad, pero yo quiero volver á cenar.*

DE UN ASTUTO LADRON.

Sacóle un bellaco de la faldriquera un reloj al Padre Cárdenas, y fuese luego á confesar con él. Dixole habia hurtado una alhaja de estimacion; pues restituyala, ó no podré absolverle. Replicó el fingido penitente: *Mejor es darsela á V. Rma. para que se quede con ella; aquí la tiene. Eso no puede ser, á mí de ningun modo; yo no la he de tomar. Pues sepa, Padre mio, que yo intenté volverla á su dueño, y no la quiso; yá eso es otra cosa, continúe la confesion. Acabóla, y echando menos Cárdenas su reloj, conoció la industriosa traza.*

DE ALEXANDRO TERCERO.

Quando se concilió con la Iglesia Federico Emperador, á quien llamaron Barbarroja, siendo sumo Pontifice Alexandro Tercero, se formó un suntuoso teatro, en que estaba, de-
ba-

baxo de Dosél, su Santidad; y al llegar eí arrepentido, poniendole el pie sobre la cabeza, refirió aquellas palabras de David: *Pisaré á los Áspides, y Basiliscos*; á que replicó sobervio el que parecia penitente: *No me humillo á ti, sino á la Religion*. A que respondió el Vicario de Christo: *Á mi, y á la Religion te has de humillar*.

DE Fr. BERNARDINO DE MADRID.

Dixole á Fr. Bernardino de Madrid el Almirante: Verdaderamente, que sería pesada burla, que despues de tantos años de Capuchino, gastados en ásperas penitencias, en largo coro, incesante estudio, en freqüente tarea de confesonario, pulpito y catedra, en descalcéz, sujeta la voluntad á la obediencia, oracion de muchas horas, y alimentado de groseros manjares, se fuese V. Rma. al infierno. Respondió: *T si V. Exc. Señor, habiendo nacido en tan elevada esfera, teniendo los mayores empleos de la Monarquia, la gracia de los Reyes, bienes abundantes, ostentosas grandezas, adornados palacios, exquisitas mesas, nobles familias, numerosos feudos y vasallos, vínculos regios, postradas reverencias del respeto, en que se introduce la dependencia y la lisonja, tesoro*

ros de caudal , sin haber visto el ceño de la adversa fortuna , que despues de esto se fuese V. Exc. al Cielo , no seria pesada burla?

DEL PADRE CÁRDENAS AL PATRIARCA.

Era condigno acreedor á las primeras prelacías el Padre Cárdenas , por su heroyca virtud , ciencia , y notoria calidad de las primeras familias de Córdoba. Oponiasele con emulacion el Patriarca , el qual le dixo un dia: *Desengañese V. Rma. que si llueven mitras , no le ha de coger ninguna.* Respondió: *Gracias á Dios , Señor , que si llueve solo una albarda , se la destina el Cielo á V. S. I.*

DEL ARCEDIANO MEDINA.

La caridad es paciente y benigna.

Era el Arcediano Medina en Toledo gran limosnero. Acaeció , que hallando sus criados á un hombre , que se llevaba hurtado un costal de trigo , le traxeron asido á su presencia ; y él , formando risa del alboroto de la familia , dixo al ladron: *Hermano , llevaos el trigo , que le habeis menester , y volvednos el costal que nos hace falta.*

DE Fr. MELCHOR DE YEBRA.

Siendo Fr. Melchor de Yebra , de la seráfica orden , portero en su convento de Alcalá , y de ánimo sencillísimo , negado al conocimiento del mundo , instigado del demonio , una muger se le inclinó , y llegó á decirle , que fuese á su casa. Él , con ingenua llaneza , la respondió : *No puede ser , que mi Padre S. Francisco manda en su Regla , que no visitemos á mugeres.* Ella replicó , dexese de eso , y no pierda esta ocasion ; mire mi hermosura , y que tengo con que regalarle. El buen varon perseveraba en su llaneza , sin malicia: *Ella no me debe creer , si mi Padre San Francisco no quiere ; esperese , y lo verá con sus ojos.* Dió golpe á la puerta , y volvió á breve rato con el libro de la Regla , abierto el capítulo en que manda , que eviten los Religiosos visitar mugeres , diciendola á la muger , que aún aguardaba : *Ahora me creerá ; mi Padre San Francisco (lealo) (lealo) me manda que no la visite ;* y con esto la dexó fuera , retirandose , sin presuncion de sospecha.

DE UN RELIGIOSO ADVERTIDO.

Vinieron dos Religiosos á representar á Felipe Segundo una pretension de su provincia ; habló el mas antiguo en relacion molesta , y dilatada , oyendole con reposo aquel Principe ; y preguntó al compañero , si tenia algo que añadir ? A que respondió : *Señor solo puedo decir , que si V. M. no nos despacha , volverá á hacer segundo informe el Padre Maestro.*

DEL PADRE MORALES.

Fué el Padre Morales , Coadjutor temporal de la compañía , sumamente estimado en Sevilla , por su discrecion y gracia : tenia el exercicio de Sacristan ; y estando una mañana á la puerta de la Sacristía , llegó un hombre de no mal modo , y vió aquella presencia que la tenia buena , y dixole : *Sabráme V. Rma. decir si hay Misa ?* Respondió : *Lo que yo aseguro á V. S. es , que no la he dicho.* Replicó el tal Caballero : *To no tengo Señoría ; ni yo Reverendisima ; Caballero mio,*

LOCUT PASQUIN EN ROMA.

Prohibió Urbano Octavo el tabaco en Roma, vicio, que entonces empezaba á introducirse, y que despues se ha hecho universal, sobre que le pusieron por pasquin aquellas palabras de Job : *Contra folium quod vento rapitur ostendis potentiam tuam , & stipulam aridam persequeris ?* Que son muy del intento en la traduccion, que dice : *Contra la hoja , que arrebatada el viento , ostentas tu poder , y persigues la astilla seca ?* Materiales de que se labra el Tabaco, como son hojas , y astillas.

DE UN RELIGIOSO AGUSTINO.

Predicando de San Nicolás de Tolentino un Religioso de gran donayre , ponderó entre sus heroycas virtudes , y milagros aquel tan sabido de haberle mandado en obediencia su superior , hallandose gravemente enfermo, dexáse la penitencia de la vigilia , y comiese de una perdíz, que le pusieron , de que se congojó el Santo ; entre la fuerza del precepto , y el voto hecho de no comer nunca carne , pidió á Dios lo resolviese ; y echando la bendicion á la Perdíz , que estaba en el
pla-

plato sazónada , declaró el Señor su voluntad , haciendo que volase á vista de muchos. Exâgeraba este prodigio el Orador , concluyendo el discurso con decir : *Grande fue el prodigio , Señores ; pero no tengo por menor el haberse comovido un Prior á regalar con Perdiz al enfermo , cosa tan nunca vista en las comunidades.*

DEL SAPIENTISIMO VIEYRA.

Es contra la impropiedad de los epitetos.

El Apostol San Pablo dice , que el que predica cláusulas tan crespas , que se hacen confusas á los oyentes , da voces al ayre , y hace bárbaro su idioma. Condenando esto mismo el discretisimo Vieyra , dice , amonestando á los que se esmeran en hacer cultas las oratorias , y por conseqüencia no inteligibles : *Es posible , padres mios , que siendo Portugueses , no hayamos de entender nuestro mismo language ? y que queramos , buscando el extraño , y obscuro , desbautizar los Santos , haciendo á cada Doctor un enigma ? Ponderando con enhuequecida voz , asi lo dice el cetro penitente.* Reverendos , esto está muy cerca de equivocarse , porque todos los cetros son penitencia : *Asi la Purpura*

de Belén, así la Boca de Oro, así el Aguila de Africa, así el Evangelista Apeles. Esto es, el Evangelista Apeles San Lucas, el Aguila de Africa San Agustin, la Purpura de Belén San Gerónimo, la Boca de Oro San Chrisóstomo: Y si el oyente entiende, que la Purpura de Belén es Herodes? Que el Aguila de Africa es Scipion? Y que la Boca de Oro es Midas? Que fruto sacaremos de la enseñanza?

Definicion discreta.

Decía un discreto, que los Oradores han de tener lo que explica el principio de las Reales Provisiones: *Salud y gracia, sabed*; salud para estudiar, gracia para decir, y ciencia para explicar, exórtar y convencer.

DE UN DISCRETO ORADOR.

Costeaba la Festividad de la Reyna de los Angeles, en Octavario de su Concepcion purisima, un devoto Caballero, cuyo nombre era *Don Matéo*; encargó con precision al Orador, por humilde modestia, que no le nombrase; hizolo así, diciendo al concluir su elegante oracion: Extrañará mi auditorio, que no haya elogiado al que tan atene

to, y reverente muestra su afecto á la Emperatriz de los Cielos en lo magnífico de este culto; helo omitido, porque lo publica el Sagrado Evangelio del dia, *secundum Matheum*.

GRACIA DE OTRO PREDICADOR.

Decia un Orador, tan docto, como discreto, repreendiendo á las Damas inclinadas á dexarse ver en los Balcones: *Que pensais, Señoras, que significa ventana?* Reparadlo bien, y con advertencia cuerda, y hallareis, que dice: *Ana en venta*.

DE OTRO.

Uno de los celebres Oradores de Madrid predicaba en estilo crespo y peynado, arrastrando asi grandes concursos, por lo que el oido se alhaga de semejante language, aunque no lo entienda, y lo usual es sacar poco fruto de tales Oratorias; faltóle el discurso en una, y suspendido, puesto los ojos en un Santo Christo, dixo: *No quiere Dios que yo predique, hasta que predique como quiere Dios*. Y baxose del Pulpito.

DE UN CURA DE LA SIERRA.

Hizo aquella tan sabia, como elogiada oracion el Padre Avellaneda en el Escorial, á la traslacion de los Reales cadáveres á su Panteon, en presencia de Felipe Quarto, en que dice: *O muerte quan cruel eres, pues no preserva el furor de tus iras, cetros, diademas, ni Magestades!* Oyendole un Cura de los lugares vecinos, y falleciendo al año siguiente el Sacristan de su Iglesia, dispuso hacerle honras, y predicarlas; y comenzó en voz de lamento, con las mismas palabras: *O muerte, que no preservan tus tyranos estragos, ni á los Sacristanes!*

Ridiculéz.

Crítico un Predicador, pensando envanecido, que imitaba á Hortensio, corrió en su oracion esta clausula: *Con crepitante buelo, y curso indefinible, era Tomás el ceño de la faz del Sol.*

Otro igualmente entonado, queriendo enseñar modestia ponderó: *La vergüenza recatada ha de dar agraciado ceño, de color dentrido al arco de las cejas, con que puedan flechar ayroso rubor á las pestañas.* Y rema-

tó diciendo ; *Todo es de Tertuliano* , que si el pobre difunto le oyera , le respondiera que mentia.

DE UN PREDICADOR.

Hubo cohetes la vispera de la fiesta en que predicó cierto Religioso de los de esta clase, y queriendo expresar en su asunto esta circunstancia , dixo : *Vieronse , pues , gallardetes de penacheria fulgurante , y grutas hostezando pavesas , en vómito de encendido humo , y abrasadores montantes de acicaladas cuchilladas en la fragua de Bulcano.* Quien del Auditorio entenderia , que esto era pintar cohetes ? Tales Oradores se baxan del pulpito , sin saber lo que han dicho , y el concurso se vá , sin inteligencia de lo que oye , y sin doctrina que le utilice.

DEL PADRE CÁRDENAS.

Predicando en la Real capilla el discretísimo Cárdenas , dixo antes de empezar su sermón , hablando con Felipe Quarto : Saliendo de mi convento, Señor, vi un tropel de Ministros de justicia , y sin preguntarlo oí , que llevaban preso á un hombre , por haberle hallado en la casa del juego ; pasé adelante , y

ad-

advertí casualmente , que sobre una puerta se movia una tablilla , en que estaba escrito: *Aqui se venden naypes con licencia del Rey:* Ó valgame Dios! Si con licencia del Rey se venden naypes , por que se prende á quien juega con ellos ? La reflexion de esta inconsequencia toca á los Ministros de V. M. y á mí solo representarlo á su Real Persona.

DE UN PRESUMIDO NECIO.

Predicaba de la batalla navál un Religioso , tan ignorante , como presumido ; y dixo muy satisfecho: *Aquel soberbio Turcazo de Lepanto , que infestaba los mares con trecientos hombres , y treinta mil galeras y baxeles , queriendo , que el golfo fuese Turcazo , las galeras hombres , y los hombres galeras.*

DE DON FELIX PARDO.

Predicaba en Madrid , á gran concurso , un Religioso , que se dilatava mucho ; dixo al introducir el primer discurso del sermon , despues de haber castigado una hora en la Salutacion: *Vamonos muy poco á poco.* Estaba entre los oyentes Don Felix Pardo , levantóse , y tirando de la manga al que tenia junto á sí , le dixo : *Obedezcamos , amigo , á su*
Re-

*Reverendísima , y vamos muy poco á poco ;
y así lo hicieron.*

DEL PADRE CÁRDENAS.

El Gremio de Escribanos celebra , en anual culto , á los Santos sus protectores en la Parroquia de San Salvador de Madrid , á cuyo fin eligen los oradores de mayor fama ; tocóle uno de estos días el sermón al Padre Cárdenas , cuya discrecion , y donayre era igual á su doctrina ; acaeció á los principios de la oracion caer un gato de la cornisa del templo , alborotóse el concurso que era grande , á que dixo , suspendiendose en el pulpito : *Quiétese , Señores , por que es esa bulliciosa alteracion ? No advierten , que es un cofadre de esta ilustre congregacion , que ha llegado tarde á la fiesta ? Haganle lugar , y proseguiré.*

DEL PADRE HYPÓLITO.

El Padre Hypólito , del Orden de San Agustín , conocido , y celebrado en Andalucía por su doctrina y eloqüencia , tuvo gran donayre (y quizá lo ingenioso le engendró , como aplauso en el pueblo , émulos en su Religion , teniendole agraviado , sin acordarse
de

de los meritos , que le hacian legítimo acreedor á las prelacías y ministerios , que reparate.) Hubo un célebre octavario en Córdoba , dieronle sermon , subió al pulpito quando le tocaba , y dixo : Ahora en la Sacristia he visto la nómina impresa , que refiere los grandes oradores , que han predicado en este lugar , y los que se han de seguir ; dice pues : *El dia primero predica el R. P. N. Provincial dos veces , Maestro de Teología ;* contiúanse los demás , con los debidos titulos , que han obtenido , y sabidose merecer. Llegué á mi renglon , en que solo hallé (como no tengo graduacion , ni merito para ella) el quarto dia predica el P. Hypólito ; pues sepa mi auditorio , que el P. *Hypólito dice , que no quiere predicar* , y baxóse del pulpito celebrando todos el despejo , en demostracion de su quexa.

Predicando el mismo á gran concurso , (que siempre le tenia en sus sermones) ponderó fervoroso la grave culpa de la sensualidad , y quan severamente la ha castigado Dios en todos siglos , autorizando esta verdadera doctrina con muchos lugares de las sagradas letras , y abultados exemplos de las historias profanas , en que se prueban las ruínas , que ha ocasionado en cetros , coronas y dominios ; y concluyó el discurso con decir :

Ó! como algunos de mis oyentes, pudieran, espantados de tantos escarmientos, enmendarse, deponiendo los públicos escándalos, que saben todos; y para que se conozca, que yo no los ignoro, guardense los comprendidos, que allá vá esa piedra contra ellos, haciendo ademán con el brazo de tirarla. Estaba frente del pulpito un banco, y en él algunos Caballeros; uno, que tuvo por cierto el golpe, y que venia á él, baxó la cabeza hasta el suelo, con impulso no premeditado: reparóse corrido, y el auditorio celebró con risa, que se diese á conocer.

DEL PADRE CÁRDENAS.

La emulacion de algunos Ministros, ofendiéndose de que el Reverendo Cárdenas, en sus doctas, eloqüentes, zelosas oraciones, habláse con tan claro desengaño al Señor Felipe Quarto, consiguieron, que los Superiores de la Religion le desterrasen de Madrid; hechóle menos S. M., por lo que se agradó siempre de oír la verdad, y mandó que inmediatamente se restituyese á la corte. El primer sermon, que predicó, despues de su vuelta, en la Real capilla, fué en la solemnidad de la Ascencion de nuestro Redentor á los Cielos, dia en que usa la Iglesia la ce-

remonia de apaga rel cirio, acabado el Evangelio. Subió al pulpito , y sin mirar , ni al Altar , ni á los Reyes , ni á lo grave y numeroso del concurso , puestos los ojos en el cirio , dixo : *O amigo cirio , consolemonos , pues corremos una misma fortuna ; á V. md. y á mí , en diciendo el Evangelio , nos matan : y persignése.*

DEL PADRE GUERRA.

Predicando el Eloquenté Guerra á la Magestad de Carlos Segundo , persuadia con eficaces doctos argumentos la esencia de tener cerca de sí los Principes Personages , y Ministros temerosos de Dios, que así serán atentos al Real servicio, zelosos á la causa pública , defensores de la verdad , propensos á la clemencia , y vigilantes á la justicia , dixo : Gran prueba da á mi discurso aquella formidable sentencia , tan breve , como horrible, que pronunciará el Redentor del linage humano en el final juicio, reducida á *Ite maledicti , venite benedicti* ; aqui del reparo á nuestro asunto. En aquel *apartaos malditos* , se manifiesta estar inmediatos , los malos ; así como en el *venid benditos* , se manifiesta estar distantes , los escogidos , pues es menester llamarlos ; exemplo á los soberanos de la tier-

ra, en que pueden ver, que los que mas se llegan, como contagio de los Palacios, son los lisonjeros, en que está todo el mal; y los que se separan los virtuosos, los que miran por sus conciencias, guardando integra la Ley. Ó Señor! premie Dios el clementísimo corazón de V. M. como lo espero, para esta separación: *Et separare malos de medio Justorum.*

DE UN RELIGIOSO DE SANTO DOMINGO

Á UN PRESUMIDO.

Salsa á decir Misa un Religioso de Santo Domingo, y faltando quien se la oficiase, vió en el cuerpo de la Iglesia un hombre de buen arte; dixole: *Caballero, sabe V. md. ayudar á Misa?* Eso, Padre, se le dice á un hombre como yo? Respondió: *Perdone V. md., y si es servido, haga esta buena obra.* Pusose en el Altar el Sacerdote; y como es diverso el Introito que usan, empezó: *Confitemini Domino quoniam bonus*; el que ayudaba solo sabía el común, no se le ofreció que responder mas, que *mea culpa, mea culpa, mea culpa.* Acabó el Introito el Padre, y volviendo á mirarle severo, subió las gradas, diciendole: *No tiene V. md. la culpa, sino yo, que viendole presumido, no conocí, que era tonto.*

DEL ARZOBISPO D. FRAY PAYO DE RIBERA.

Aquella Insigne Muger Sor Juana de la Cruz, Monja en México, cuyos Escritos le dán el nombre de Heroína, tenia una Priora de poco saber; y como se ofende tanto el entendimiento de la ignorancia, oprimida en una ocasion, le dixo: Calle, Madre, que es una zonza. Agravióse sumamente, y escribió un papel de preponderadas queexas, en forma de querella, contra su subdita, al Arzobispo, que lo era Don Fray Payo de Ribera, varon sabio; y puso como decreto á la margen del villete: *Pruebe la Madre Superiora lo contrario, y se le administrará justicia.*

DR UN ALDEANO AL CARDENAL CISNEROS.

Cuentase lo mismo de un Arzobispo de Polonia, y del Glorios^o San Francisco de Paula á un Cardenal.

Pasando á la conquista de Orán el Señor D. Fr. Francisco de Cisneros, en uno de los tránsitos reparó, que un aldeano le observaba con sobrada atencion, mirandole muchas veces; dixole: *Buen hombre, que reparais en mí?* Respondió: Señor, no alcanzo á co-

no ver la diferencia de vuestro trage, porque traeis un baston, hábito medio colorado, y medio jerga; cómo se entiende eso? Sabed, Amigo, (dixo el Santo Arzobispo) que esto colorado es el capelo de Cardenal, con que me honró el Sumo Pontifice; el sayal, hábito de mi Serafico Padre San Francisco, que visto, y con que me han de enterrar; el baston, insignia de Capitan General, empleo que me ha dado el Rey, para la empresa contra los moros á que voy. Otra duda me queda, pastor santo: (redarguyó el villano) Si se lleva el demonio al Cardenal, y al General, decidme, sabeis donde irá el Frayle? Este suceso le refería muchas veces el Cardenal, diciendo, no le olvidó nunca, y que le tuvo por aviso.

Christiana discreta respuesta de un Novicio á su Padre.

Entrósele en Religion á un gran potentado el hijo único que tenia, causóle sumo dolor: persuadiale con extrañas diligencias, y torrente de sollozos, volviese al siglo, reconviéndole con lo que perdía en su floreciente edad, que restituído al mundo, podia con la opulencia de tantos bienes servir á Dios, consagrandole templos, beneficiando á

po-

pobres , y otras obras heroycas , y vivir muchos años en descanso. A que respondió el constante Novicio : *O Padre mio! la perversa costumbre de vuestros Estados , me obliga á estar firme en la resolucion , que he deliberado , premeditandola no poco.* Replicóle : Pues cuál puede ser , que nuestra autorizada potestad no la enmiende , como lo haré luego , si solo de eso consta ? *Es , Señor , que he advertido en reiterados exemplos , que no puedo borrar de la memoria , que tan apriesa , y á las mas veces , mas presto que los ancianos , mueren los jovenes ; y asi , si no la quitais , no desnudaré el hábito que visto , y ha de ser mi mortaja.*

Respuesta de un recien convertido á nuestra santa ley.

Reduxo un Santo Obispo á nuestra verdadera fé á un herege , de virtudes morales , y poderoso en bienes de fortuna ; despues de reconciliarse con la Iglesia , se le siguieron adversidades , y temporales pérdidas ; ibase á consolar con el Prelado , dandole queexas , el qual le fortalecía , diciendole : *Advertid , amigo , que esos son beneficios , que reparte Dios á los que favorece.* A que respondió donayroso el recienconvertido : *Esos regalos ,*
que

que los guarde Dios para sus amigos ; pero á mi , que nos conocemos de ayer acá , sobre que tanta confianza?

Adulacion.

Oyendo la Santidad de Juan XXIII. á un orador, que alababa en preponderativa exágeracion sus operaciones, dixo á los circunstantes : *Que sea tan alhagueño el hechizo de la lisonja , que aún conociendo Yo , que ese hombre miente , no me desagrade!*

DEL PADRE ESTRADA.

Pronto ardor del fervor del argumento.

Defendia unas públicas conclusiones un Religioso Agustino, de los graves de su Religion ; puso el argumento el Padre Estrada, Jesuíta, tan discreto, como donayroso ; emprendidos en las demandas y respuestas, dixo el Agustino desde la cathedra : *Mire Padre Estrada , que da una en el clavo , y ciento en la herradura.* Respondió, quitandose el bonete muy baxo : *El cargo es de V. R. Padre Maestro que no tiene el pie quedo.*

CAPÍTULO TERCERO.

*DE GRANDES SEÑORES
Caballeros , Virreyes , Magistrados ,
Gobernadores y Jueces.*

GRACIOSA SENTENCIA DE UN GOBERNADOR
DE AMERICA.

*Medicina de ardores juveniles , con medios
imposibles , no utiles en todas las
ocasiones.*

Don Francisco Navarrete , Gobernador en Indias , fué dotado de gran discrecion , acompañada de natural gracia ; habia un Caballero en la Republica de su mando , sumamente inquieto en juveniles travesuras : quiso contener aquel bullicioso ardimiento, ya por medios suaves, ya por amenazas, y ya por mortificaciones; y no bastando á corregirle, últimamente proveyó un decreto en esta sustancia : *Salga D. N. desterrado á quinientas leguas del territorio de mi jurisdiccion, y en mil años no vuelva á él.* Representó el reo, que para tan larga jornada, era menester mucha prevencion; y así , en fuerza de la ley , se le diese tiempo

competente ; proveyó de nuevo el alegato : *Concedese á esta parte cien años para la disposicion de su viaje , y pasados , cumpla lo mandado , sin réplica , y con apercibimiento.*

Ardides loables del ingenio para el acierto de hallar la verdad , enseñados con el exemplo de Salomón , en la contienda de las dos viudas , sobre la verdadera maternidad de un hijo , que cada una alegaba ser suyo.

Entró en la casa del mismo corregidor una moza , afectando sollozos de ponderadas quejas , diciendo á gritos : *justicia , justicia , Señor corregidor.* Que traes , buena muger , la respondió , para estár tan iracunda , y azorada ? Sosegaos , que de qualquier agravio sabré mandar , que se os dé satisfaccion : *Mi honra , mi honra , volvió á exclamar.* Que es el caso ? acabad , decidlo : *Es , pues , Señor , que N. mi vecino , me quitó el honor violentamente , y ha de ser mi marido ; y si V. md. no me hace justicia , me iré á los pies del Rey.* Aquietaos , hermana , que aqui me tiene S. M. , para que se satisfagan las ofensas justificadas ; informadme de vuestra querella , la probanza que teneis , y como acaeció ese fragante ; á que respondió con desgarro : *Qué*

probanza, Señor? ese mal hombre, viendo que me resistia á su pretension, se valió de lo vecinas que estan nuestras casas; y pasando del terrado de la suya á la mia, entró por los desvanes una siesta, y hallandome sola, me forzó sobre un tejado. Conoció el sabio Gobernador de las preguntas y repreguntas, con que la arguia, ser todo ficcion, y la de tal demandante muger libre, y la dixo: Hija ocurrid al tribunal de Dios, porque en el mio no hay facultad para juzgar de tejadas arriba.

SABIA SENTENCIA DE UN JUEZ.

Las mismas disculpas de satisfacer lo que se debe en justicia, son condenacion de los tramposos.

Entró un Filósofo en la casa de un Juez, á tiempo que se querellaba un criado de su dueño, con la justificacion de haber servido seis años, y negarse á pagarle el debido salario; á cuyo alegato citado el Caballero, y estando presente, respondió: *Que he de darle, que aunque es así, que ha estado en mi casa ese tiempo, no ha hecho otra cosa, que andar trás de mi persona?* Teneis razon, dixo el Juez, aconsejado del Filósofo, no le pagueis;

pero pues ha sido nada andar trás de Vos: *Mando por sentencia, que hagais eso mismo, que os parece nada, y andeis otros seis años trás de vuestro criado; medio con que pagó al punto.*

DE UN CABALLERO.

El miedo en los mentirosos, les obliga á descubrir las mismas falsedades.

Caminando un Caballero, atravesó la senda que llevaba una raposa, dixo unode los criados: *De estos animales los hay en mi tierra tan grandes, como bueyes.* Prosiguieron la marcha, y acercandose á un rio (estraño caso es) ponderó el Caballero, lo que se experimenta en el vado, que vamos á pasar, pues qualquiera, que ha dicho una mentira, el dia de atravesarle, se ahoga: El familiar del cuento se asustó, creyendole; y acercandose, decia: *Las zorras, que yo dixé de mi tierra, son como jumentos.* Mas inmediato, aumentado el miedo, repitió: *Digo que son como cabras;* y ya vecino al vado, poseído del susto, gritó: *Señor, las zorras de mi lugar son como las demas;* pues siendo eso así, dixo el Caballero, pasad seguro el rio, que tambien es como esotros, que se vadean.

DEL MARQUÉS DE ALMAZÁN Á SU SECRETARIO.

Inadvertencia vituperable de no leer lo que se firma.

Siendo Gobernador de Cataluña el Marqués de Almazán, hizo renovar las alabardas de la Guardia de su persona, que era muy á lo antiguo; y por lo bien que se temple el hierro en Milán, mandó á su Secretario escribiese al Conde de Fuentes, Virrey entonces de aquel estado, le embiase veinte y quatro; traxole la carta, que firmó sin leerla; al tiempo regular vinieron veinte y quatro albardas, respondiendo el de Fuentes, se admiraba de aquel encargo, quando en España se hacian con mayor primor: Confundido el de Almazán, llamó á su Secretario; preguntóle, qué es esto? *Pues no me mandó V. Excelencia (dixo) pedir veinte y quatro albardas?* En la equivocacion tenemos igual cargo, respondió el Marqués; vos, por haber escrito semejante disparate; y yo por haber firmado la carta, sin leerla; y asi, partamos las albardas, que bien merecemos ponerlas.



DE D. PEDRO VIVANCO.

*Chiste gracioso , para corregir á un tonto ,
presumido de inteligente.*

Disponian los Caballeros mozos de la armada una Comedia , en obsequio al cumplimiento de años de su General; era el que la ensayaba un Alférez reformado , sumamente formal , y presumido en la inteligencia cómica. En el papel , que tocó á Vivanco , habia ciertos versos , que decian : *Rabio de zelos* , y al margen tenia , como se estila , *á parte*. Salia el bellaco de Don Pedro , diciendo en enhuequecida voz : *Rabio de zelos á parte*; el que maestraba se oprimía , enmendandolo ; á que respondió : Señor mio , yo no le he de defraudar al poeta su trabajo ; así dice en letra de molde : *Rabio de zelos á parte ; rabio de zelos he de decir á parte , ó excluirme de la fiesta* , en que no habia convencerle.

DEL CONDE DE BORNOS AL DUQUE DE OSUNA.

*Precaucion ingeniosa para no ofrecer alhaja ,
que se estima , al riesgo de perderla.*

Traia en la cinta un hoja de espada de aquel antiguo , y celebre Maestro de Toledo Miguel

guel Cantero , de que nociado el Duque de Osuna , y buscando semejantes alhajas , para remitir al de Saboya , cuyo encargo le hizo siendo Gobernador de Milan. Se encontraron un dia , movió el asunto el Duque , diciendo , como sabía , que tenia una excelente Espada. *Si Señor , es la que traygo en la cinta ;* sacóla , hizo el Duque aquellas pruebas ordinarias , alabandola en extremo , codicioso de que se la ofreciese ; á que dixo Bornos: *Me alegrára infinito, que fuera mia, para hacer ese corto servicio á V. Excelencia.* Pues cuya es? dixo el Duque ; á que respondió el Conde embaynandola , *de Miguel Canero.*

DEL MISMO,

Lágrimas de la torpeza , y rudeza de ingenio , y cultura afrentosas para los ojos, que las derraman.

Diciendose en Madrid , que un Prelado de alta dignidad , y de pocas letras , estaba gravemente enfermo , y continuamente llorando , dixo el Conde de Bornos : Lo mismo hizo un hombre , á quien dandole á leer en el correo cierta muger una carta , rompió el sobre escrito , y poniendola á los ojos , se enter-

terneció con lágrimas. Afligida la muger , pensando que incluía alguna fatal noticia, le preguntaba : *Señor, ee há muerto mi marido? fallecieron mis hijos ?* Por último , despues de elevada suspension y sollozos , dixo : *Señora , qué se me dá á mi de V. md. su marido , ni sus hijos ? Lo que siento es , que un hombre como yo no sepa leer.*

DEL PROPIO Á LA DUQUESA DE MEDINA-COELI.

Astucia sagáz de los Áulicos , unirse dos opuestos , para arruinar al valido, de que hay tantos exemplos en las historias.

Estuvieron mucho tiempo en desamistad de nota , el Condestable , y el de Monterrey ; eran ambos declarados émulos del Duque de Medina-Coeli , Primer Ministro entonces ; y quizá por unirse á desquiciarlo de la Real gracia, en los artes que usa la emulacion de los palacios , se reconciliaron , quando meuos se pensaba ; y estando una noche con la Señora Duquesa de Medina-Coeli , dixo : *Esta tarde he visto juntos en el paseo al Condestable , y al de Monterrey ; rara novedad , Caballeros! que los que eran tan opuestos , ya partan en piñon.* A que respondió pronto Bornos : *Si señora , y el piñon que parten es su marido de V. Exc.*

DEL PROPIO.

Máxima política de Coligados, por sus propios intereses.

Estando el Marqués de Grana defendiendo en un discurso las máximas, y operaciones de los Olandeses, de nuestra alianza entonces; aunque los circunstantes le repugnaban, dixo el primero: *En fin, Señores, lo cierto es, que los Olandeses no han hecho poco. Si amigo, respondió Bornos, porque no hace poco quien su mal hecha á otro.*

Avasallan con la urbanidad las Señoras de mas alta gerarquía, y se hacen odiosas las que recatean el agrado, que no disminuye la grandeza.

Entraban en palacio juntas dos Señoras, una sumamente cortés, y otra del extremo contrario, y al hacer esta una reverencia, propia del lugar, y violenta á su mesura, tropezó, estando para caer; á que dixo Bornos, desde la pared, en alta voz: *Dios vé las trampas.*

Exceso de rendimiento, galantemente motejada.

Viniendo de cierto viage un Caballero Ministro, Don N. de Heredia, hombre de ánimo sencillo, entró en el quarto de la Duquesa de Medina-Coeli, hincó la rodilla, solicitaba, que le diese la mano á besar; deciale su Excelencia: *Levántese, Señor, que intenta?* Instaba con porfia no estilada; el Conde de Bornos, que estaba inmediato, atravesó su mano por medio de los dos, y estendiendola, le dixo: *Amigo, indultaos con esa, que esotra está reservada para el Duque.*

Hablabase en otra ocasion, con la misma Señora, de las insignes mugeres, que celebra la fama; á que dixo el Conde; *Desengañemonos, que la de mas saber, sabe solo gobernar doce gallinas y un gallo.* No diga ese disparate, respondió la Duquesa enardecida, que hay matronas, que pueden dar leyes al mundo. *Claro está* (respondió Bornos) *que esto no se entiende con las que son como V. Exc., que las de tal clase podrán gobernar sin duda, veinte y quatro gallinas y dos gallos.*

Ingenioso ardid para ser favorecido.

Todos saben, que las Damas de palacio honran, con dar el tratamiento de *Vos* á los hombres de distincion; y si alguna vez le quitan habiendole concedido, es por mortificar al Caballero; hizolo en una ocasion con el de Bornos la Señora Cárdenas, diciendo al llegar á su coche: *Huelgome de ver á V. S. bueno.* A que respondió pronto: *Estimo vuestra atencion.* La Dama, igualmente discreta, dixo: *Conde, muy bien me habeis corregido, valvamos á ser amigos, que á ambos nos conviene.*

Accion de desembarazo festivo, para hacer donayre de la ignorancia de la calidad del sugeto.

Entró Don Diego Ramirez en el Convento de San Leandro de Sevilla, en ocasion, que por alguna festividad, habia combite de nobleza; sentóse en una silla frente del púlpito, con ánimo de oír el sermon: Llegó poco despues el Caballero, que combidaba, y no conociendo al Conde, le tuvo por forastero, y no capáz de ocupar aquel lugar; mandó á un page, que le dixese, lo desembarazase, por estar

para uno de los que habian de venir. Respondió: *Señor mio, pues si yo llegué primero, no es crueldad quitarme la devocion?* Dixo asi el mensagero á su amo, que enfadado le mandó volver, y que dixese, que se quitase de allí luego, sin mas bachilleria; executado asi, respondió el Conde: *Señor mio, la silla podrán quitarme, pero no echarme del templo.* Cruzó las piernas, y sentóse en el suelo entre muchas mugeres, cuya demostracion causó risa al concurso: Uno que le conocia, dixo su nombre, oyólo el combidante, pasó á darle muchas disculpas, pidiendo, le perdonase, por no saber quien era, y que honrase la funcion; á que solo respondia: *No he de dexar este lugar, porque las sillas están para los Caballeros.* Por último, á ruego de los que iban llegando, se reduxo á tomarla.

Prontitud ingeniosa de respuesta, que mereció el divertimiento del Monarca con el equívoco.

Estando en el Escorial el Rey, dió orden para que ninguno de los criados de la casa Real fuese á Madrid, quebrantóla el Duque de Híjar, pensando no se supiese; y volviendo la siguiente mañana, noticiado S. M., le dixo: *Como te fuiste sin mi licencia?* Respondió:

Se-

Señor, porque V. M. no me la dió. Lo que celebró S. M.

DE D. FERNANDO DÁVILA.

*Ha de creer la mentira, quien no frequenta
como aviso la verdad.*

Referia D. Fernando Dávila un suceso, verdaderamente estraño, acaecido á cierto amigo suyo en la mocedad; entre los que le oían estabael Duque de Linares, de quien se decia ribeteaba mncho los cuentos, dixo: *D. Fernando mio, eso que V. S. cuenta, es mentira.* Respondió con su natural agudeza: *Serálo, Señor, porque V. Exc. bien lo entiende.*

DE QUEVEDO, Á UNO, QUE SE INTRODUCIA
Á POETA.

Llegó un poeta novél á leerle unos versos al discretísimo Quevedo, solicitando su aprobacion, oyólos, y dixo: *Señor mio, si he de decir á V. md. mi sentir, no los entendo: qué quiso decir en esas coplas?* Empezó a explicar el autor su sentido diciendo: *Lo que quise decir, fue esto, y esto.* Respondió Quevedo: *Pues si V. md. lo quiso decir así, por qué no lo dixo?*

DEL MISMO.

En otra ocasion llegó el mismo ingenio á mostrarle dos sonetos, escritos á un propio asunto, para que él aprobase uno de ellos; oyó el primero andando, sin detenerse, y dijo: *Mejor es el otro.* Pues si V. md. no lo ha visto, respondió el Poeta, como lo puede saber? *Señor mio,* (respondió Quevedo) *porque ninguno puede ser peor, que el que he oido.*

DE UN DISCRETO JURADO DE SEVILLA.

Hubo en Sevilla un Jurado Don N. Carcamo, de gran donayre, vino á Madrid con la comision de Millones; y estando con el Conde-Duque, Primer Ministro entonces, altercando sobre lo que podia conceder, ó negar, dijo repetidas vcces: *Señor, eso no lo puedo hacer en conciencia.* Enfadóse el Duque, y replicóle: *Que importa, que le lleve el diablo á un Jurado?* Señor Excelentísimo, respondió Carcamo, *á el Jurado le importa.*

DEL MISMO.

Entraba en una ocasion con un Veinte y Quatro de Sevilla, á hablar á Felipe Quarto;

to por Diputacion ; empezo á orar el Veinte y Quatro, y turbado , solo decia : *Señor , dice Sevilla , Señor , dice Sevilla* , sin salir de esto. Preguntó el Rey , con la medida de la Magestad : *Que dice Sevilla?* Respondió Carcamo : *Señor , que embia un Veinte y Quatro, y un Jurado , para que en caso de turbarse el primero , babbe en segundo , como lo haré yo , si V. M. lo permite.* Hablad Vos , dixo el Rey ; hizolo así en una elegante oracion.

DEL DUQUE DE VERAGUA.

Siendo General de la Armada del Oceano el Duque de Veragua , entró á hablarle un Capitan , quexoso de no haberle dado la Sargenía Mayor de su Tercio ; explicóse con entonado sentimiento, y concluyó , diciendo : *Vive Dios , Señor , que ninguno es mas Cavalero , ni mas valiente que yo.* Respondióle el Duque : *Solo le doy por castigo , Señor Capitan que se acuerde , en recobrando la memoria , que esas dos cosas las ha dicho de mí , que yo me olvidaré de haberlas oído.*

DEL VARON DE VEQUE.

Prueba , que es de muy pocos elevar su fortuna , con sus hazañas.

El Varon de Veque , desde la esfera de Correo de á pié , llegó , por sus meritos, y valor á ser maestro de campo General en Flandes; iba en una ocasion gobernando el exército, en aceleradas marchas , para algun loable intento ; oyó que dixo el Duque de Ariscoth , en tono de censura : *Como quien nos gobierna está hecho á caminar de priesa , quiere que todos le sigamos.* A que respondió el Varon: *Señor Duque , lo cierto es , que si V. Exc. hubiera nacido correo , correo se habia de quedar.*

DE D. LUIS DE HARO.

Nobilisimo castigo de una jactancia presumida.

Entró un Portugues á hablar á D. Luis de Haro , y con entono de vanidad , y presuncion indiscreta , le quitó el debido tratamiento, y llamóle Señoría , disculpandose con el motivo de que su ilustrisima casa no daba
otro.

otro. Respondió Don Luis : *V. md. diga á lo que viene , sin embarazarse , que en ese mismo estilo he mandado á mis criados , que me hablen.*

DE D. MELCHOR DE AVELLANEDA.

Llegó al ejército de Flandes D. Melchor de Avellaneda, y estando en la antecámara del Capitan General, dixole un cabo del ejército, que era de los temerones, en tono de guapeza : *He oido , que el Señor D. Melchor es muy valiente.* Respondió risueño : *Lo que tengo es honra , en lo demás han engañado á V. S. , como lo podrá experimentar , siempre que gustare.*

DEL DUQUE DE OSUNA.

Piedad loable con un reo , que reconoce la justicia de su castigo.

Visitando las galeras de Nápoles el Duque de Osuna, su Virrey, cuya discrecion, y donayres son tan sabidos, viendo aquella chusma de galeotes, quiso divertirse, fue preguntando á cada uno : *Por qué delitos estaban en aquel parage?* Fueronse escusando; este con que habia sido testimonio; aquel, que

una desgracia; esotra, que un enemigo; y así, cada qual alegaba su inocencia: llegó otro, y dixo: Yo, Señor, con mucha razon estoy en el remo, porque desde muchacho tuve perversas costumbres, huíme de mis padres, y toda la vida la he gastado en delitos, y maldades. Oido este informe el Duque, dixo: *Pues salid luego, luego, de aqui, idos libre, que no es justo, que el que es tan malo, esté entre tantos inocentes: Cómo se ha permitido, que un bellaco tal, como declara su confesion, acompañe á los que son tan honrados?* Quitaronle las prisiones, y salió saltando.

DE DON LESMES DE PORRAS.

*El valor se perfecciona con la experiencia;
pero no depende de los años, sino del es-
fuerzo del animo.*

Don Lesmes de Porras fue muy discreto; servia en Cataluña, y estando vacante una compania de caballos, la pretendió, dandole merito su conocida calidad; aunque habia poco que servia la profesion de la guerra; era le contendr un soldado viejo, el qual creyendo, que la merecia mejor, le dixo un dia en la antecámara del Gobernador: sobre que

quiere V. md., Señor D. Lesmes, ser capitan de caballos? Respondió risueño: *Señor mio, quiero ser capitan de caballos sobre un alazan, ó un morcillo, que tengo muy á proposito.* Pero bueno es, (replicó el tal) que intente V. md. adelantarseme, con solos dos años de servicio, sabiendo, que los mios son tan antiguos? Respondió apriesa: *Amigo, desengañese V. md. que mas sabe un potro de poca edad, que un jumento envejecido.*

DEL MISMO.

Mote jocoso, contra los medicamentos de las boticas.

Estado el mismo D. Lesmes en su casa con algunos amigos, le traxeron un regalo de morcillas, mondólas entrar adentro; dixeron los circunstantes: Pues no será bueno, que nos alcance á todos el regalo? *No puedo servir á Vmds. caballeros, (respondió) porque lo mas de mi familia está enferma, y con las morcillas me ahorro la botica.*

DE D. ANTONIO DE LAS BARILLAS.

Antes de dar el consejo, debe practicar el que le da lo que persuade.

Escribió el Almirante desde Madrid á Salamanca á D. Antonio de las Barillas, que extrañaba mucho, que estando tan ardiente la guerra de Portugal, en la frontera de Ciudad-Rodrigo, no saliese á ella un hombre de sus obligaciones? A que respondió: *Señor, quedo con el pie en el estribo para pasar á la campaña, siguiendo, y venerando el superior consejo de V. Exc.; pero reparo, que se sirve darmele en carta, escrita desde la Corte.*

Juego en ocasion oportuna, del propio concepto

Hablando de torear, dixo el Almirante á Barillas, que era de la profesion: *Persuadete, amigo, que solo tienes de gran toreador, no tener miedo á los toros.* Y era asi, porque andaba con mucho valor, y poca habilidad con ellos: Guardósele, y teniendo hecho partido de trucos en la calle del Lobo, con el Duque de Osuna; el Almirante, que jugaba muy bien; pero desperdiciado en tirar trucos altos, y golpazos: *Quieres Barillas, que*

juegue por ambos? No Señor, respondió, Pues por que? *Porque V. Exc. se persuada, que no tiene otra cosa de gran jugador, que no tener miedo á las bolas.*

DE UN SOLDADO AL DUQUE DE FERIA.

El pronto despejo del inferior, concilia el agrado de quien gobierna.

Siendo Gobernador de Milán el discretísimo Duque de Feria, hizo reparo, que siempre que hacia centinela un Soldado en las puertas de palacio, se paseaba, repitiendo muchas veces: *Ellos han de venir.* Entróle en curiosidad, y mandó á un Ayudante Real, que en mudandole, se le traxese; y estando en su presencia, le preguntó: *Dígame, Señor soldado, que manía es la suya, que tan frecuentemente dice, ellos han de venir?* Respondió: Señor, esos son disparates, con que se divierten las tres horas de la guardia. *No,* (replicó el Duque) *por vida del Rey, que me ha de decir la verdad.* Pues si V. Exc. lo manda con ese esfuerzo, digo, Señor, que los que han de venir precisamente son tres: *El cabo de esquadra á mudarnos; el calor que nos quite el frio, que padecemos; y otro Capitan General, que nos pague mejor, que*

F.

V. Exc. Agradóle de modo al Duque esta respuesta , que desde entonces le favoreció mucho.

DEL CONDE DE TORREPALMA.

Contiene discreta enseñanza ; no hallar la ocasion , es mas cierta victoria.

Capeaban en Madrid , en quadrillas de muchos , un invierno los que llamaban Agonizantes ; y discurriendo una noche los Caballeros mozos, de ardiente espíritu, lo que debiera hacer el valor, en caso de encontrarlos, hubo pareceres diversos, los mas de bizarría; preguntó el Almirante á D. Alonso Verdugo, Conde de Torrepalma , Caballero de Sevilla, de gallardo espíritu , y discrecion : *¿ que haria V. S. en este caso ?* Yo fuera de sentir, Señor , (respondió) con licencia de los que han votado : *Que el mejor medio es ; no topar á los ladrones.*

DEL CORONEL VERDUGO.

Aquel insigne caudillo , Coronel en Flandes, Francisco Verdugo , cuyas hazañas ocupan tanto lugar en las historias , solía decir , y era así : *To soy Francisco , para los buenos ; y Verdugo , para los malos.*

DE UN ANDALUZ.

Alegre salida de un empeño.

Estaba sentado á la rexa de un quarto baxo, de la parte de adentro, en Madrid, un Caballero Andaluz, pasó un hijo de la villa acompañando á dos mugeres, y sin reparar mas que en ellas, dixo el Andaluz: *Reynas, quieren que las sirva?* Volvió la cara el que las escudereaba; y oyendolo, dixo ayrado: *No vé, que van conmigo?* Respondió esotro: *Pues por que es ese enojo, Señor mio? Lo mismo digo á V. md., que á esas Damas.* Cayóle tan en gracia este despejo, que desde entonces fueron amigos.

DE D. FELIPE DE SILVA.

Es muy diverso el estudio de la guerra del de las Leyes.

Tenia este gran caudillo sitiada á Lérida, haciale cargo la emulacion en la Corte de lo que se detenia en tomar la Plaza; embió el Rey dos Alcaldes de Corte á que averiguasen si habia alguna omision en esto: llegaron, hallaronle en la tienda de campaña,
ma-

manifestaronle á lo que iba, nmandó al instante poner un caballo , y que le siguiese la Corte , con el estandarte , y trompetas , y á los Alcaldes , que le acompañasen , y los llevó á reconocer las baterias , y adelantadas obras ; llovian balas de las murallas , con las notorias señas de ir alli el Capitan General , el qual se acercaba mas , y mas ; en cuyo conflicto los miserables Ministros , que no saben lo que es guerra, al pasar zumbando las balas , se tapaban lae orejas , y cara con las capas , y decian en voz de lamento : *Señor, nosotros no venimos á esto, ya hemos visto mas de lo que quisieramos, V. Exc. se retire, ó nos dexé retirar.* Respondia: *No, Caballeros, V. mds. la han de registrar todo, para poder dar formal, y judicial cuenta al Rey.* Por ultimo, pasó todo el recinto de la plaza , y siendo milagro , que no muriesen del susto los pobres Alcaldes , volvieron á Madrid diciendo , que D. Felipe era un loco , despreciador de las vidas ; á esto se siguió rendirse Lerida.

DE D. FELIX PARDO AL ALMIRANTE
GOBERNADOR DE MILAN.

Es un ingenioso juego del concepto.

Siendo Gobernador de Milan el Almirante, y sirviendo debaxo de su mano en aquel estado D. Felix Pardo, hermano del Marques de la Casta, Caballero de gran despejo, y donayre, y con quien el primero se chanzaba, en fueros de la amistad que profesaban, le dixo al salir de una festividad de Iglesia: *Felix, vente esta tarde temprano á palacio, para que salgamos juntos al paseo.* Respondió: *Señor, no tengo coche. Pues yo te embiaré el mio.* Añadió con donayre: *Pero no, el coche de mi persona es mucho, irá un volante, tambien esto es demasiado, te embiaré una calesa; todo es mas de lo que mereces, irá un horrión, que es lo que te compete.* Respondió Felix, haciendo una gran cortesía: *Señor, V. Exc. en persona ha de querer honrar mi pobre alvargue!*

La desordenada codicia en los Jueces, ocasiona alegría comun en sus desgracias.

Quemabase la casa de un Ministro de Justicia, poco escrupuloso; y oyendolo uno de los lastimados, iba diciendo por la calle: *Acudamos, señores, á recoger nuestra hacienda; que se nos abraza.*

JUEZ INFAMADO DE CODICIOSO.

Divertido asunto de qualquiera sdtyra.

Quexabase un litigante de que el mismo Juez gastaba mas de lo que tenia, diciendole á un amigo: *Esto de donde sale?* El qual respondió: *De lo que entra.* No pudieran hacer eso sus pasados, exclamó el dolorido: *No camarada, (dixo el otro) pero lo hacen sus presentes.*

DR UN MOLESTO PRETENDIENTE Á UN JUEZ.

Era Presidente de una Audiencia de Indias Pedro Pasqual, pusole un Lisongero en pintura adornada quatro PP. haciendo de ellas mysterioso Geroglyfico, que decifrado, decia: *Pedro Pasqual Primer Presidente.* Había

bia entre los dependientes de aquel ministerio uno , sumamente eficaz, y puntual agente de sus dependencias ; entró un dia fatigado el tal Juez , y hallandole alli , como sucedia siempre , dixo : *Señor , no me apure la paciencia , si quiere que le despache , me ha de explicar lo que dan á entender las quatro PP. que están en aquel quadro.* Respondió , eso es muy facil , aquellas quatro PP. dicen : *Pobres Pretendientes , preparad paciencia.* Agradóle de modo, que le dió el premio , concediendole lo que pedia.

Hace equivoco de su Apellido , con agudeza.

Llegó de Flandes á pretender en Madrid el Maestro de Campo Don N. Cabeza de Baca, natural de Villa-Robledo; favorecióle el Conde-Duque , por sus servicios , el qual le dixo un dia : *Cierto , que me pareciera mejor , que V. S. descansase , apartandose de la facultad de la guerra , y si gusta , yo le casaré con la Señora Doña N. muger de gran calidad , y de muy buena cara , y crecido dote.* Y no ignorandolo el Maestro de Campo , respondió á la propuesta : *Señor , venero la honra , que merezco á V. Exc. ; pero mas quiero ser en Villa-Robledo Cabeza de Baca , que en la Corte Cabeza de Toro.*

DEL DUQUE DE SAN GERMAN.

*Venciendo una calumnia , con el mismo motivo
de la delacion.*

Gobernando á Cataluña el Duque de San German, vacó en uno de los tercios de infanteria española la sargentia mayor ; hizo empeño el Maestro de Campo General , para que se la diese á un recomendado suyo , de pocos servicios ; dixo el Duque : *No puedo quitarsela al capitan mas antiguo , habiendo veinte años , que milita en estos exercitos. A que replicó , con relacion de mal informe: Ha , Señor , que es hombre cobarde.* Conoció el Duque que hablaba con desafecto , mas que la verdad , y dixo : *Eso mismo me obliga á darsela , porque el que ha sabido resistir veinte años el miedo , no hay con que premiarle.*

Ignorancia aprovechada.

Gobernando á San Sebastian D. Pedro Pantoja , que fue ue gran soldado , y de mucha gracia , entraron en el puerto unos baxeles , en que se halló mas ropa , que la que constaba del registro ; diola por decomiso , y repre-

sentando las partes , que la traian para diferentes regalos en Madrid , y otros personajes , en que se incluia el mismo Gobernador , hizo desembarcar los fardos , y como vienen sellados con marca , que hacen forma de letras , los fue reconociendo , y los que tenian *R* , decia : separense esos , que son los destinados al Rey mi Señor ; á los que *P* , estos para mí ; pues la *P*. significa Pantoja ; los que *I* , estos son de justicia de Doña Isabél mi muger ; y los que *S* , estos tocan á mi Secretario , llevenselos luego. Dióse cuenta á Madrid por los interesados ; á que decretó el Señor Felipe Quarto de su Real mano : *Perdono á Pantoja , por el donayre con que ha sabido engañar á los mercaderes , y le advierto no lo haga otra vez.*

DE UN REGIDOR DE SEVILLA.

Don Francisco Melgarejo , (á quien llamaban Barrabás) Veinte y quatro de Sevilla , y allí Caballero de distincion , pasó á Madrid por Procurador de su ciudad en cortes , y persuadiendole el Conde-Duque á que concediese los millones , se resistia , con que era materia de gran escrupulo , de que abochornado aquel primer Ministro , le dixo : *Bueno es , que sea tan concienzudo , quien se llama Bar-*

rabds , y tiene un pié en el infierno : Respondió con sumiso acatamiento : Esto es , Señor , por no entrarlos ambos.

DE UN CORTESANO.

Habiendosele perdido una bolsa de doblones á un Caballero en Madrid , decia : *Hé ofrecido albricias á quien le halle , y me la restituya , y misas á las animas , porque no la halle ningun Teologo , porque encontrará moralidad para quedar con ella , en buena conciencia.*

Del Duque de Alburquerque á Felipe Quarto y enseña , que la prudencia humana no se estiende á prevenir milagros.

Llegó noticia á Madrid de haber sitiado los Franceses á Gerona : llamó Felipe Quarto al Duque de Alburquerque D. Francisco , para que le informase , por el conocimiento , que tenia de Cataluña , donde fué General de la Caballeria , y dixole S. M. , mostrandole la planta del modo que caminaba con sus ataques el enemigo: *Pareceos , que se podrá socorrer la plaza ? No Señor , (dixo el Duque) antes la la considero perdida ; dando para este juicio razones de soldado. Vino segundo aviso , á pocos dias , de haber levantado el sitio , por*
el

el continuado , y sabido milagro de las moscas de San Narciso, Patron de aquel lugar. Entró con otros muchos, á dar la enorabuena en palacio el mismo Alburquerque ; dixole el Rey : *Veis , Duque , como no se perdió Gerona ?* Respondió ! *Señor , yo soy Consejero de V. M. , no de Dios.*

DE UN REGIDOR DE LIMA AL VIRREY.

Siendo Virrey del Perú el Conde de Alva de Liste , le preguntó á un Regidor de Lima : *Digame V. md. , no me sacaré de una duda , que me confunde , sin poderla averiguar ? En que se gastan los grandes propios , que tiene esta ciudad ?* Respondió agudo : *Señor , en los propios , en los propios.*

DE UN EMBAXADOR DE ESPAÑA.

Envió Felipe Segundo por Embaxador al Gran Turco un Personage , que tenia fea la cara de heridas recibidas en la guerra ; dixole un Áulico del Sultan : *No habia otro menos señalado , que embiarnos ? Si habia , (respondió) y muchos ; pero quiso mi Rey acordaros con estas cicatrices las cuchilladas , que os dimos en la reciente batalla de Lepanto.*

Sobre atender en la Audiencia del Otomano al decoro de su autoridad, y persona.

Entrando á Audiencia publica el discreto D. Diego de Mendoza, Embaxador de Carlos Quinto, y no hallando el asiento, que pensó correspondia á su caracter, dobló la capa, y se sentó sobre ella, y previniendole al salir, que la recogiese, respondió: *Los Ministros de tal graduacion, y de tal amo no se llevan la silla en que se sientan.* Agradole tanto al Sultán la gallardia y despejo, que le favoreció mucho,

DEL DUQUE DE ALVA.

Estaba preso en Uzeda el Duque de Alva D. Fernando, por haber casado á su hijo sin licencia de Felipe Segundo: llególe orden de S. M., para que fuese dando conducta á las tropas, que pasaban á tomar la posesion, que resistian Portugueses de aquel Reyno. Respondió: *Que obedeceria gustoso, porque viese el mundo tenia su Principe vasallos, que arrastrando cadenas, le conquistaban provincias.*

DE MONTES-CLAROS.

Aunque los Presidentes de Panamá están subordinados á los Virreyes del Perú , como la distancia es tanta , siempre acaecen competencias de jurisdiccion. Era Virrey el discretisimo Marqués de Montes-Claros ; y consultando en este asunto al Rey , dixo : *Señor , como desde aqui solo alcanzo con las puntas de los dedos á los Oidores de Panamá , y su Presidente , no les puedo apretar con la mano.*

DEL DUQUE DE SESA , AL PONTIFICE
ADRIANO SEXTO.

Sentia Adriano Papa no poder averiguar los autores de los libelos , que salian contra su gobierno , en modo tal , que á las estatuas Pasquin y Marfodio , mandó arrojarlas al río Tyber ; sobre que le dixo el Duque de Sesa , Embaxador entonces por Carlos Quinto : *Santisimo Padre , temo , que en lugar de esas figuras , echadas al agua , canten las ranas las satyras , que se han puesto en ellas , y si se queman , llevará el ayre sus cenizas , publicandolas en mayor distancia.*

DE UN CATALAN.

Dixole un Caballero Frances á otro Catalan: Los de vuestra nacion son faciles de engañar ? Respondió : Somos faciles de dexarnos engañar , quando nos conviene ; pensad amigo , que es gran triunfo , que vais vos engañado , con discurrir , que yo lo quedo.

DE UN MINISTRO.

Decianle á un Ministro de gran integridad, zelo y justificacion , que le hacian cargo de entero ; á que respondió : *Esa es señal evidente de no faltarme nada.*

DEL CONDE DE LEMOS.

Gobernando el Perú el Conde de Lemos , se le quexó una pobre muger , de que un compadre suyo la negaba el valor de seis mil pesos , que le habia entregado en confianza, en joyas de este valor , y en un baulillo , de que dió las señas ; conoció , por lo desnudo del informe , ser cierto ; llamó á la parte , y mandóla resistir las prendas : Resistiasse con decir , que su comadre habia perdido el juicio , pues nunca le habia dado tal

cosa; y como faltaba probanza con que reconvenirle, procuraba el Conde, que le convenciese el alhago; y no siendo bastante, dixo con mesura: *Es imposible, que hombre, que comete semejante impiedad sea christiano; y en prueba de esta verdad, mas que no trae rosario?* Como no, Señor? Muchos años ha que me acompaña este, que ve V. Exc.; sacóle, y le tomó el Virrey, encerró al tal compadre, y mandó á un criado, que fuese á su casa, y pidiese á la muger, por señas de aquel rosario, el baulillo que tiene, de tales, y tales marcas, segun lo que habia oido: Logróse felizmente el intento; traxole, y entrególe á la querellante, con dos mil escudos mas, en que condenó al Delinquente, y en quatro años de presidio.

DE D. MAEUEL DE LYRA.

Comiendo un dia en la Haya con Guillermo, Principe de Orange, D. Manuel de Lyra, dixo el primero: *O si vivieran mis abuelos:* A que respondió el segundo: *Si vivieran, Señor, los abuelos de V. Alteza, hubieran oido misa hoy que es domingo, como lo he hecho yo; acordandole con esto, que fueron catolicos.*

DE D. BERNARDINO DE AYALA.

Habiendo curado á Don Bernardino de Ayala, Caballero de gran donayre, cierto Médico de una enfermedad grave, le dió en satisfaccion un pulido arcabuz; resistiase á admitirle, diciendo, que era alhaja, que no le serviría de nada, y agena de su profesion: Como agena (replicó Don Bernardino) asegúrese V. md. Señor Doctor, que con ella, y su habilidad, no dexará cosa á vida.

DE GONGORA.

La cosa mas parecida á la muerte son los médicos, decia un satyrico, porque acabax con todo:

*Deseado hé desde niño,
y antes, si puede ser antes,
ver un médico sin guantes,
y un Abogado lampiño.*

*Si muere, llegó su hora,
si vive, me hago inmortal,
bien haya la ciencia, amen,
donde no se puede errar.*

DEL MARQUES DE VILLAGARCIA.

Hizo merced Carlos Segundo al Marques de Villagarcia del Virreynato del Perú: escusóse á admitirle; y persuadiendole D. Juan de Larrea, Secretario del despacho Universal, que no repugnase lo que tantos solicitaban, dixo: *Señor, V. S. me ponga á los pies del Rey, de quien venero, como es justo, la gratitud que le merezco; y represente, que haciendo cuentas conmigo, he hallado, que me conviene mas vivir pobre, que morir rico, y de morir estoy cerca.*

DE UN CABALLERO ROMANO.

Preguntandole un Censor á un Caballero Romano, como estaba él tan grueso, y su caballo tan flaco? Respondió: *Porque del caballo cuida mi palafrenero, y de mi cuidado yo.*

DE MONTESÉR.

Iba en Madrid un Caballero con su muger en el coche; estaba á la puerta de su casa Don Francisco Montesér, vióla á ella, y entendiendo que iba sola, la dixo: *Que linda es*
V.

V. md. y que dichoso el que mereciere su gratitud? Sacó la cara el marido, diciendo ay- rado: Que es lo que dice? Respondió sereno Montesér: No hablo con V. md. Caballero, sino con esa Señora.

DE MALPICA.

Fue el Marqués de Malpica un gran Cortesano, tenia una hija, tan celebrada por su hermosura, como por su virtud y prudencia; servia de Mayordomo á Felipe Quarto, chanzabase con él S. M. en aquel modo, que no desdice de la soberanía; entró una mañana al último Real quarto, halló al Rey solo, quien le dixo, afectando lo severo: *Quien os ha llamado? Que hicierais, si hallarais conmigo á vuestra hija? A que respondió, poniendo los ojos en el suelo: Señor, en tal desdicha, si no me muriera, me matara.*

DE D. PEDRO NUÑEZ DE PRADO.

Pretendia D. Alonso de Granada, que el Presidente de Hacienda D. Pedro Nuñez de Prado, se diese satisfaccion de cierta cantidad de dinero, que se le libró por sueldos vencidos en la real caja: dilatabase el cobrarlo, enteró, impaciente de su estrechez,

y le dixo : *Señor D. Pedro, ó pagarme, ó vive Dico, que se acabó la Señoría Ilustrísima, que ya no hay tolerancia para gastar tanto en ceremonias, y querer que me alimente con esperanzas.* A cuya intrepidez respondió, con sereno semblante, el prudente Ministro : *Señor D. Alonso, si á V. md. le hace tan poca falta el dinero, como á mi ese tratamiento, para nada le ha menester; y así, será justo, que se pague á otros, que están necesitados,*

DE UN CRIADO DEL MARQUÉS DE PRIEGO.

Fue el Marqués de Priego sumamente discreto, vivió siempre en Montilla, primer lugar de sus estado en Andalucía, gustaba divertir el ocio en chanzas con sus criados: uno de ellos, de buen humor, empleaba el tiempo, haciendo anotacion diaria de los disparates de sus compañeros, y demas vecinos de la villa: Acaeció pasar un correo de Sevilla á la corte, llegó á ver si el Marqués le mandaba algo; entrególe cinquenta doblones, y una carta, para dar en Madrid; prosiguió su carrera, y despues, estando comiendo el Marques, reparó, que entre la familia habia risa: preguntó el motivo, y respondieron: Señor, esto se ocasiona de que fulano, tam-
bien

bien ha incluido á V. Exc. en el apuntamiento de los que llama *disparates*, suponiendo que lo fue, fiar cinquenta doblones de un correo no conocido; calló por entonces, vino á la sucesiva posta noticia de haberlos recibido la persona á quien fueron. Llamó al tal criado, y dixo: *Veis como no fue disparate el que hice, pues el dinero se entregó puntualmente?* Respondió; *Señor, borraré á V. Exc. de la nota, y pondré: Disparate del Correo, que dexó de quedarse con ellos.*

DE UN DISCRETO MINISTRO.

Acertado aviso, para no dexarse llevar los Jueces de los primeros informes.

Quexabase á cierto Juez discreto un hombre, en voz enhuequecida, ponderando haberle agraviado otro de su gremio. Dixole, despues de haberle atendido muy sereno: *Vaya V. md. con Dios, que quedo enterado de lo que me informa.* El tal litigante, que queria ejecutivo despacho, aconsejado de su pasion, replicó: *Pues que resuelve V. S.?* A que respondió: *Hijo mio, resuelvo, antes que determinar, oír á la parte du quien os quexais.*

DEL PROPIO.

Madurez, que requieren las determinaciones judiciales, para que no sean atropelladas, é injustas.

En otra ocasion entró el mismo pretendiente y con aquel orgullo, y voz desmesurada, hizo un alegato al propio Ministro; á que le respondió cuerdo: *Mirad, amigo, quando vos venis á hablarme en vuestro pleytos, solo pensais en ellos; y en mí hay quatro consideraciones para resolver, que son: Dios, el Rey, Yo y Vos. Dios, para que se haga lo que fuere de su agrado. El Rey, para que se execute lo que mandan sus christianas leyes. Yo, para cumplir mi ministerio: y Vos, para administraros justicia, si la teneis; y estas quatro consideraciones se han de premeditar sin ligereza.*

Preguntóle un necio á cierto Caballero, que usaba anteojos, si dormia con ellos? Y sin ofenderse de semejante desatino, respondió: *La noche que hace frio uso de ese abrigo.*

DE D. CARLOS RAMIREZ DE ARELLANO.

Siendo Presidente de Hacienda el discretísimo D. Carlos Ramirez de Arellano, entró á hablarle en Audiencia pública un Contra-Maestre de la Armada (que es oficio inferior en la mar) y sobre haber dexado de satisfacerle cierto libramiento, le dixo en entonada voz muchas libertades; oyólas con templanza el prudente Juez, y acabada la dilatada necia relacion, le respondió: *Mirad, amigo, ambos hemos de menester paciencia, Vos para tolerar vuestra pobreza, y Yo para sufrir vuestras desvergüenzas; idos en buena hora, que se os pagará quanto antes.*

DE D. DIEGO CABALLERO.

Fue D. Diego Caballero uno de los diestros gallardos caudillos, que tuvieron en su servicio los Reyes D. Felipe Quarto, y D. Carlos Segundo; sobróle lo ilustre de su nacimiento para obtener, con el merito, que le adquirió su espada, los empleos de mayor graduacion, militares, y políticos. Casó con Doña N. de Cárdenas, Señora de tan alto linage, pero de tan intrepida y furiosa condicion, que el marido, que nunca conoció el
mie-

miedo, se le tuvo en extremo. Acaeci6, siendo General de la Caballería en Estremadura, faltar cierto oficial al orden que le di6; llámole indignado á su presencia, y le dixo: *Como, Señor Capitan, un hombre de su honra, y valor dex6 de arreglarse á la instruccion que le di, malogrando la gloria, que podia haberse adquirido? No se que castigo sea bastante á su desacierto; porque ponerle en un castillo, es poco, pero ya se el que le corresponde: Vive Dios, que ha de hacer un año vida con mi muger, que es peor que estar en galeras.*

DEL CONDE DE CERVELLÓN.

Vivia un Caballero muy discreto, casado con una Señora de poco saber; deciale repetidas veces al marido, que le amaba mucho, y él la respondia: *Doña Inés, tu no me amas por mis merecimientos, si no por tu infinita bondad.*

DE DUARTE PEREYRA.

Don Duarte Pereyra, Caballero Portugués, de sumo ayre, y discrecion, declaró en unas pruebas, diciendo tenia quarenta años de edad; pasaronse diez, y citado en otras informacio-

nes, que hizo el mismo Pereyra, igualmente sabido, depuso tener los mismos quarenta años; y arguyendole: *Señor Don Duarte, haga V. S. memoria, que me dixo eso mesmo diez años há.* A que le respondió: *En eso conocerá V. md. la verdad con que hablo, pues digo siempre una misma cosa.*

CAPÍTULO CUARTO.

*DE PRINCESAS , SEÑORAS,
y otras clases de mugeres.*

DE LA PRINCESA DE LA ROCA.

*Justo lamento de la desgraciada eleccion de
sugeto para el matrimonio.*

La Princesa de la Roca, Francesa , tan discreta , como desgraciada en su casamiento, decia , que de las tres potencias con que se desposó , las dos le habia usurpado su marido , dexandola solo , para mayor tormento , ja memoria , que renunciaria gustosa , pues solo le servia de acordarla , que estaba sin entendimiento y voluntad.

DE UNA DAMA.

Cierta Gran Señora de las de primera autoridad , y grandeza de nuestra corte , era de desgraciado semblante , y no dichosa en el talento ; intentaba , por vengarse de la naturaleza , murmurar con odio de las discretas, y hermosas : una Dama que la servia , era do-

dotada de ambas prendas , la qual , con sagacidad prudente, afectaba desaliño en los adornos , y repreendiéndola el padre , respondió : *No considerais , Señor , que si me ve engreida mi ama , y si presume que no soy boba , me aborrecerá?*

DESTREZA DE UNA MUGER.

Vivia mal una muger casada , favoreciendo á dos cortesanos , y estando el uno en su casa , entró el otro ; recibióle la Dama en la escalera , escusando el que subiese , con diferentes pretextos , que mas le irritaban , que le convencian en la desconfianza de zeloso. Llegó á este tiempo el marido , que oyendo la altereacion , preguntó , en amajos de enojo , el motivo. Respondió ella , sin inmutarse: *Qué ha de ser? haberse entrado hasta aqui este Caballero en seguimiento de un hombre que está allá dentro, sin bastar mi respeto á contenerle.* Alterose el sincero marido , ofendido de la instancia , y hallando tan buena salida , se fueron ambos , con poca diferencia , dando satisfacciones y gracias , acompañandolos el infeliz paciente.

DE UNA MUGER Á SU MARIDO.

Casóse un ciudadano, y á poco tiempo siguió la facultad de la guerra, de donde volvió, hechas dos campañas; y entrando en sospechas de que su muger, celebrada en hermosura, no le habia sido fiel, fingió, para averiguarlo una mañana, que ella se iba á confesar, sentarse en el confesonario en hábito de Religioso. Dixo la miserable: *He estado divertida, Padre, con un cortesano, un soldado y un Frayle.* Arrebatado el marido del impulso de los zelos, dixo: *Ha traydora! ya se tu culpa, pagarasla con la vida.* Ella sin alterarse, volviendo sobre si, respondió: *Mal Caballero, el cargo es tuyo, en la desconfianza, que has hecho de mi honor: pensabas que no te habia conocido? Vén acá ignorante, no he estado divertida contigo quando eres ciudadano, despues de soldado, y ahora que eres Frayle lo estoy poco con haberte engañado?* Convencido el buen hombre, la pidió perdon, y continuaron en paz la vida maridable.

DE LA MUGER DEL GRAN ANTONIO DE LEYVA.

*Discreta interpretacion de una Real orden,
por las mismas voces, que expresaban
lo contrario.*

Pasando por Francia el Emperador Carlos Quinto, llegó á entender por una Dama de palacio (á quien despues premió, dexandola por señas, para conocerla, un anillo, que pudo darla en el bayle, donde le pasó el aviso de máscara) que el Rey Francisco le detendria en París, sino le entregaba el castillo de Milán; con cuya advertencia, luego que se lo propuso, sin parecer que lo repugnaba, por no experimentar el desayre de preso, dió despacho de su Real mano, en que decia á Antonio de Leyva, Gobernador entonces de Lombardia: *Entregareis esa fortaleza á la persona, que os pidiere con esta cedula sin posesion, en nombre de S. M. Christianisima, porque Yo solo quiero, lo que quiere el Rey mi primo y hermano.* Recibió el gallardo caudillo el orden; y hallandose impaciente, confundido, y dudoso en su cumplimiento, por las malas conseqüencias, que se seguian á la corona, reparando su muger (que tan era sabia como prudente) aquella batalla
de

de discursos : *No se en que dudas (le dixo) porque esa carta no puede estár mas clara. No dice el Emperador, que quiere lo mismo, que el Rey de Francia? Pues eso es querer S. M. Cesarea para sí el castillo de Milán; y lo que os manda, es, que le conserveis; consejo que abrazó, y fué tan util, que á pocos dias, fuera ya de peligro Carlos Quinto, le llegó correo, revocando el primer orden.*

CASO ADMIRABLE.

San Geronymo refiere, que en su tiempo hubo una muger en Roma, que habia tenido veinte y dos maridos; y viuda del ultimo, ajustó casamiento con un hombre, que habia tenido veinte mugeres. Murió esta, y la Republica mandó, que en el entierro, donde concurrió todo el pueblo, fuese el viudo con palma en la mano, como triunfo de su victoria.

DE UNA DAMA.

Una de las matronas de primera representacion en Madrid, así en su gran calidad, como en los dotes de discrecion, virtudes, y hermosura, circunstancias, que tan de ordinario atraen la desgracia, tuvo la de tocarla

un marido, que apreció poco prendas tales. Entró un dia, hallóla con un vestido, que acabada de estrenar, y la dixo, tan ignorante, como grosero: *Qué excelente gala, pero que mal empleada!* A que respondió, con grave, cuerda prudente mensura, *como lo estoy yo.*

Discrecion de una gran Señora á su suegro.

Desposóse en Madrid improvisamente el primogenito de una gran casa, con una Señora de igual sangre, pero el padre del nobio desintió de la boda, no por la calidad, que era elevada, sino por los intereses, y alianzas de sus estados, sin que ningun medio le convenciese á la reconciliacion. Despues de algunos meses acaeció, que saliendo la nobleza de palacio por el quarto grande de camara mayor, se halló de repente con su suegro: hincó la rodilla, y le dixo: *Señor, si V. E. niega la mano á su hijo, porque se casó mal, demela á mi, porque me casé bien.* Obligóle de modo esta discreta humillacion, que arrojandola los brazos, con extremos de alhagos, quedaron en cariñosa amistad, y fue desde entonces amante, y bsequioso á la nuera.

DE UNA ANCIANA MUGER Á DIONISIO.

Pedia con clamores una anciana muger á los Dioses, por la conservacion, y salud del Rey Dionysio; preguntóla el mismo Principe, que motivo la obligaba á aquellos piadosos ruegos? Escusabase á responder; pero instada, dixo: *Señor, he conocido dos antecesores vuestros; el primero fue malo, el segundo peor; y vos, que os contais el tercero, pésimo; y así, temo que os herede alguna infernal furia.*

DISCRECION DE UNA DAMA.

Entraba en el colegio imperial de Madrid una gran Señora, con los criados, y decencias conforme á su respeto. Dixeronla unas mugeres: Ó, como se ha de pagar en el purgatorio esa superflua ostentacion! Respondió: *Ay, amigas, todas tendremos que padecer, nosotras por la vanidad, y Vmds. por la embidia.*

CUERDA RESPUESTA DE PYTHIA.

*Sentencia mas propia de una Santa Virgen,
que de una Gentil.*

Fue Pythia hija de Aristóteles , tan sabia , y prudente como el padre , dotada de gallarda presencia , sobresaliente hermosura , discrecion y recaio , y un compuesto de virtudes morales. Preguntóla un filósofo : *Qual era el color que daba mejor viso al semblante?* Respondió pronto : *Por mi eleccion, el de la modestia.*

DE UNA DAMA.

La hediondez del olfato, comparada ingeniosamente con la necedad.

Concurrían muchos cortesanos en la tertulia de una Dama discreta; propusieronla, en modo de problema : *Qué era lo que mas ofendia á los sentidos del entendimiento?* Respondió : *Amí, nada me ofende tanto, como tolerar la hediondez de un animal muerto, ó los discursos de un tonto presumido y porfiado, defectos, que ordinariamente andan juntos.*

CAPÍTULO QUINTO.

*DE SATIRAS, SENTENCIAS Y
hechos de Filósofos, y curiosas mora-
lidades.*

SABIAS RESPUESTAS DE BIAS FILOSOFO

Concurriendo con muchos sabios en los juegos olimpicos el Filósofo Bias, se le hicieron siete preguntas, en este modo: 1 Quien puede llamarse dichoso en este mundo? 2 Qué es la accion mas dificultosa de juzgar? 3 Qué la mas dificil de decir? 4 Qué la que debe cumplirse sin escusa, ni omision? 5 Quales las operaciones en que los hombres han de ser mas solícitos? 6 Qué la que pareciendo pereza, merece elogio? 7 Qué la que mas desea el abatido, y la que mas aborrece el próspero? Respondió á la 1: El mas desgraciado en el siglo es aquel, que no sabe sufrir, y contrastar las infelicidades; porque ellas no mataran, si las resistieramos con ánimo sereno. A la 2; El juicio mas aventurado es el que se hace entre dos amigos, porque se ha de perder uno de ellos; y al contrario, entre los que no lo son, el uno se

gana. A la 3 dixo : La accion , que mas prudencia requiere para medirse , es el tiempo , porque ha de ser de modo , que ni le falte á la razon , para hacer bien , ni le sobre el ocio , para hacer mal. A la 4 : En lo que no puede haber omision , ni excusa , es en cumplir lo ofrecido. A la 5 respondió : La mayor vigilancia se ha de poner en procurar los santos consejos , pues con ellos se desprecian las emulaciones , y afianzan los aciertos. A la 6 : La pereza es util , quando se gasta en el sabio estudio de elegir amigos , para conocerlos , y no dexarlos nunca , siendoles igual en lo próspero y adverso. A la 7 concluyó : Lo que mas desea el desgraciado , es , la mulanza de fortuna , y lo que mas teme el próspero.

DE DEMÓSTHENES.

Abogaba el Eloquentísimo Demósthene en defensa de un hombre que estaban para condenar á muerte ; y al esforzar su oracion con autorizados textos del derecho , que poseyó , y maestreó , hizo reparo que los jueces se divertian hablando entre sí ; y apartandose del principal asunto , encadenó un cuento , conciliando la atencion ; es el caso , señores , digno de reflexion , y acaeció asi. Alquiló un aldea-

deano á un pasagero un asno , salieron á la jornada juntos , el dueño á pie , y esotro en el Jumento. Era en el estio , y hora de medio dia : fatigaba el sol , baxose aquel á pie , acogiendo á la sombra del jumento. Eso no , dixo el alquilador , que yo el jumento alquilé no la sombra: y así apartaos , y dexadmela : Eso no , replicó el otro , que si el asno no se puede apartar de la sombra , quando yo pagué el alquiler , tambien pagué su sombra. É aqui armado el pleyto entre las partes , y que van al tribunal con su querella : estaban divertidos , y silenciosos los ministros , curiosos de saber la sentencia de tal ; y el diestro orador , dando un golpe á la cathedra , exclamó enardecido : *Ó Senado supremo , que el despreciable litigio de un asno os merezca atencion , y no la importancia de la vida de un hombre ?* De que reconvenidos , ó afrentados enmendaron el yerro , y Demósthene consiguió libertar al que defendía.

DE APÉLES Á UN PINTOR PRESUMIDO.

El adorno exterior da mas preciosa apariencia á las cosas.

Un Pintor de moderada mano se empeñó en retratar el original de Elena , que del pincel de Ápeles , siendo prodigio de la hermosura ,

celebraba por milagro del arte. Esforzó aquel quanto pudo la idea , y viendo que no podia sacar el rostro de muy ordinario , puso toda su aplicacion , y conato en el vestido y ropage , los colores mas vivos , los mas finos reales ; llenóle el cuello de perlas , el pecho de diamantes. Miróla Apéles , y dixo risueño : *Amigo , tu me has aventajado ; no pudiste retratarla hermosa , pero la pintaste rica , y asi tendrá mas novios.*

DE CATON.

Notables quanto ciertas sentencias.

Marco Caton decia , que quatro acciones dexaban siempre arrepentimiento de executarlas ; *fiar secreto á muger ; hacer viage por mar , pudiendo por tierra ; orar en público ; y aconsejar á tontos.*

MORALIDAD.

Enseña quan loable es el mutuo amor de los casados.

Veíase en lo antiguo en Roma un sumtuoso sepulcro , en que se gravaba con letras de oro esta inscripcion : *Pasajero suspende el paso ,*

y advierte el portentoso milagro , que encierra esta Pyra ; un marido y una muger , sin que tengan discordias , ni contiendas.

MORALIDAD.

Pinta Hysopo en sus sabias fabulas , que habiendose salido de conformidad á la caza en los montes el jumento , la raposa y el leon , al distribuir la presa , tocó señalar partes al asno ; quiso que fuesen iguales , de que ofendido el leon , dandole una manotada , lo ahuyentó , mandando á la zorra , que tomase para sí ; á que respondió : *Todo es vuestro , principe de los brutos , sin que á mi me deba tocar cosa alguna.* Quien te ha enseñado á ser tan generosa? preguntó el leon : *Esta doctrina la aprendí (respondió) del barbaro borracho , que por serlo , vá tan escarmentado , y justamente castigado.*

MORALIDAD.

Quien no perdona á los que necesita , á todos escarmienta , para que huyan de él.

Las continuadas lluvias y nieves sitiaron en el territorio de su quinta á un labrador , negandole la comunicacion de los lugares veci-

nos , y faltandole los alimentos , mataba de sus ovejas y bueyes para mantenerse á sí , y á su familia ; observaronlo los perros , y ahuyentaronse de la casa , diciendo : *Que hará con nosotros el que trata asi á quien le da de comer ?* Fabula es esta , que enseña mucha moralidad.

DE UN VILLANO Á ALEXANDRO.

Fuele pronosticado por un Agorero al Gran Alexandro , que le convenia , para tener propicios á los Dioses en la empresa , que intentaba , sacrificarles lo primero , que viese al salir de su palacio. El sucesivo dia determinó cumplirlo , creyendo el error , y encontrando con la vista á un labrador detras de su jumento , le destinó á la hoguera ; y sabiendo por lo que moria alegó ser injusto , pues primero que á él vió Alexandro al asno , que era el que debia morir ; y asi se hizo.

DE UN LACEDEMONIO.

La profanidad , y faustos , llaves maestras de los adulterios.

Preguntando á un Lacedemonio , que pena daban los suyos al adultero , porque Licurgo
en

en sus leyes no habló de ellos , respondió: *No hay ese pecado en Lacedemonia. Y si hubiese? le replicaron : No veis que es imposible en Republica , donde se desprecian las riquezas y adornos , y solo se ama lo honesto?*

DE UN FILÓSOFO.

Mas perniciosa la mala escuela , que la ignorancia.

Llevando cierto ciudadano un hijo suyo á un Filósofo , para que en su escuela le maestrara , despues de haber estado en otra , quiso entrar en ajuste ; á que respondió aquel preceptor : *Primero me habeis de pagar el trabajo , que he de poner en que olvide la mala doctrina , que trae sabida.*

DE PLATÓN.

Siendo Platón muy anciano , y preguntándole , que edad tenia ? Respondió : *Veinte años , que son los que hé vivido con desengaño , y conocimiento de la caduquez del mundo.*

DE FOCION.

Es filosófico desengaño , mal recibido del mundo.

Focion , capitan y filósofo de los Athenienses vivia gustoso en el retiro de un campo , de cuyo cultivo sacaba lo bastante para alimentarse. Embióle un esplendido presente Filipo , Rey de Macedonia ; escusose á admitirle , y persuadiendole con instancias sus amigos y criados lo recibiese , por bien de sus hijos , respondió : *Ésa razon misma me empeña en no aceptarlo , porque si ellos fueren buenos , poco les basta ; y si malos , no quiero dexarles con que sean.*

DE UN POETA Á AUGUSTO,
OFRECIENDOLE UNOS EPIGRAMAS.

Deseando un pobre poeta Griego complacer con sus Epigramas á Augusto, le dedicó tantas , que importunado el Cesar , para recompensarle en moneda equivalente , le respondió con versos de su propio ingenio; y dandoselos , los leyó , elogiandolos , y con desembarazado despejo sacó de la faldriquera unas monedas de oro , y se las dió al Emperrodor,

di-

diciendo : *Esta corta ofrenda, Señor , es impropia á vuestra Soberania ; pero admitidla, porque en ella os tributo quanto puedo.* Movió á risa al concurso ; y agradaado Augusto, le mandó dar una gran suma.

DE POPYRIO.

Era estilo de los Romanos , que los hijos de los nobles , y ministros , llegando á la edad de siete años , concurriesen en dias señalados al senado , alternativamente , para que desde la infancia se adiestrasen , oyendo aquellos hombres sabios , y en tan corta edad les hacian, que protestasen secreto. Acaeci6, que entrando con su padre , que era consul , el niño Popyrio, y dilatandose el congreso aquella mañana mas que otras veces , volviendo tarde á su casa , puso en curiosidad cuidadosa á la madre , preguntandole al hijo el motivo de tan larga conferencia : él callaba , por no revelar el secreto ; pero viendose oprimido, fingió , con gran misterio, que el asunto mas grave de aquel dia fué : Si sería bien , respecto del consumo , que habia hecho de hombres la guerra, que las mugeres tuviesen dos maridos , ó los maridos dos mugeres , quedando suspensa la resolucion hasta mañana. Creyólo la madre , dió cuenta á las matronas

Ro-

Romanas; de suerte , que en breve fue entre ellas público , y tenido por cierto. Congregaronse muchas, y compareciendo en el senado, preponderaban en alta voz su queixa, alegando ser mas justo tener dos maridos. No comprendian los Jueces el caso , y sabido , se reduxo á risa , volviendo ellas con la afrenta de engañadas , y á Papyrio se le dió luego la toga , en premio de su artificiosa discrecion.

DE DIÓGENES.

Dixo Diógenes á un mancebo anarcisado , que afectaba su hermosura con poco decentes costumbres : *No te afrentas , ó joven , de sacar de una bayna de marfil una espada de plomo , mostrandote ingrato á la naturaleza , que se esmeró en dotarte de tan noble imagen.*

DEL MISMO.

Hizo fuga un esclavo que tenia , y notandole que no hacia diligencia á buscarle , respondió : *Pues no fuera afrenta , que Manés pudiera vivir sin Diógenes , y no Diógenes sin Manés.*

DE TALÉS.

Preguntandole á Talés, qual era la cosa mas facil, y qual la mas dificil? Respondió sabio: *La primera, aconsejar bien; la segunda, conocerse á si mismo.*

DE SÓCRATES.

Sobre sufrimiento de su iracunda muger.

Era iracunda en extremo la muger de Sócrates, y enojada un dia con su marido, despues de prorrumpir contra él muchas injurias, que toleró prudente, le arrojó una herrada de agua asquerosa, que dixo risueño: *Siempre temí, que tantos truenos pasasen en lluvia.*

DE UN ROMANO.

Sobre el inutil, é indigno exercicio del Emperador.

Viendo un cortesano de Roma solo á Domiciano, Emperador, le preguntó otro, si podia hablarle; á que le respondió: *Entrad, que le hallareis sin acompañarle ni una mosca;* aludiendo á la vil diversion que tenia, de matar estas sabandijas.

DE

DE UN CATOLICO Á UN GENTIL.

Preguntando un Gentil por irrisión , á un Cristiano: *Qué hará aora el hijo del carpintero?* (hablando de Christo nuestro Bien) Respondió : *Labrará el ataúd de Juliano Apostata*, á quien poco antes habia muerto un rayo.

DE DEMÓCRITO.

Preguntandole á Demócrito, que porque, siendo hombre de tan gallarda estatura, se habia casado con muger pequeña de cuerpo? Respondió: *Porque siempre se ha de escoger del mal el menos.*

DE CICERON.

Motejando Metello á Ciceron de baxo linage, le dixo ; *Sabes quién fue tu padre?* Le respondió: *Si á tu madre se le preguntase quién fué el tuyo, dificilmente lo aseguraria*, aludiendo en esto á la opinion, que tuvo de poco casta.

Hizo un hurto un esclavo de Cenon, mandó que le azotasen, y al recibir los golpes decia: *Perdonadme, Señor, que es mi hado el robar.*

A que respondió : *T' el mio castigarte por ladron.*

DE TEMÍSTOCLES.

Temístocles hizo almoneda de su casa, y mandó al pregonero, que entre las otras calidades dixese : *Que tenia un buen vecino, de que se hallaba tan poco.*

DE CAMILO.

Culpandole á Camilo, Romano, que ya en su anciana edad dexase de casar á un hijo, que tenia único, joven de altas esperanzas, respondió : *No tomo esa resolucion, porque unos me han ofrecido para nuera dama rica, otros ingeniosa, otros hermosa, otros de ilustre linage, y ninguno me trae la que yo busco para la posteridad, que ha de ser modesta, prudente, y dotada de virtudes, y asi tendré los nietos que deseo.*

DE UN MÉDICO.

El pudor femenino, vistoso esmalte de la honestidad.

En una ciudad de Grecia llegó á reynar con tal fuerza el humor melancólico, que muchos (especialmente mugeres, que allí eran honestísimas) se mataban en la desesperacion de no hallar remedio, porque no le habia en la medicina; pero un prudente Médico pidió á la Republica, publicase por edicto, que todas las que falleciesen en el cruel impulso de la apreension, las llevasen á enterrar desnudas; y el temor de llegar á ese trance que contemplaban indecente al decoro de su recato, obró de modo, que extinguió la enfermedad.

DE TALÉS.

Dixoles Talés á sus discipulos: *Para mí lo propio es morir, que vivir.* Replicó entre ellos un Bachiller: *Pues por que no te mueres?* Respondió el filósofo: *Porque es lo propio.*

DE PHILOXENES.

Culpandole á Philoxenes , que introduxese siempre en sus comedias malas á las mugeres , quando Sophócles las pintaba buenas , respondió : *Porque ese Filósofo las supone como deben ser , y yo como son.*

MORALIDAD.

En mar , y en tierra son inevitables los peligros , y cierta la muerte.

Hace un Dialogo el Petrarca , entre un marinero , y un mercader , que casualmente caminaban juntos. Preguntó el mercader al marinero : *Donde murió vuestro padre ?* Respondió , que en el mar. *Y vuestro abuelo , y visabuelo ?* En el mar tambien. *Y sabiendo eso , es posible , que te atrevas á embarcar ?* Disimuló el marinero , y satisfizo con que no tenia otro medio , ni facultad para mantener su familia ; y á breve rato preguntó al ciudadano : *Ha muerto vuestro padre ?* Si. *Y donde falleció ?* En su cama. *Y vuestro abuelo ?* En su cama tambien. *Y es posible , Señor , que con ese desengaño tengais aliento para acostaros ?*

DE SÓCRATES.

Sócrates, que fué tenido por oraculo de la gentilidad, decia elogiandole: *Solo tengo de menos ignorante el saber que ignoro.*

DE DIÓGENES.

Fabricó un magnífico palacio en Palermo un hombre rico, y por consecuencia avaro; puso en la portada, como Geroglyfico janctancioso: *Por aqui no entra cosa mala*: Reparólo Diógenes, y preguntó á los criados: *Si aquella casa tenia otra puerta?* Respondieron que no: *Pues si entra por ella el que puso aquella inscripcion, la inscripcion miente, porque no puede haber cosa peor.*

DEL MISMO.

Viendo el mismo filósofo la ciudad de Min-do, que era muy pequeña, y de grandes puertas, requirió á los habitantes: *Si no queréis que la ciudad se os huya, cerrad las puertas.*

CORRIGE CICERON Á UN PRESUMIDO,

Diciendo un Bachiller mal de las aplaudidas obras de Anthísten es delante de Ciceron, le preguntó : *Si habia hallado algo bueno en ellas?* A que respondió , que mucho , porque incluian grandes doctrina : sobre que le corrigió severo el filósofo , diciendo : *De ignorante te acreditas , asi en lo que vituperas, como en lo que dexas de celebrar ; y esto me persuade á que ni uno , ni otro entiendes.*

DE PERIDES.

De donde se tomó el adagió : Amicus usque ad Aras.

No solo no se ha de violar el juramento, que con respeto á lo que se promete , ha de autorizar el hecho de la verdad , y la constancia del que la hace, como lo demuestra aquella sabia respuesta de Perides, que christianizada pudiera ser documento á los catolicos. Pidiole un amigo, que en un hecho, que le importaba crecidos intereses, jurase á su favor ; y constandole ser falso lo que pretendia , respondió: *To soy vuestro para quanto no exceda de las Aras, que es*

adonde llega la fiel amistad ; pero alli, primero que vos está Dios, y no le hé de ofender en culpa tan fea.

DE DEMARATO.

Oyendo Demarato en cierta asamblea, que se murmuraba á un forastero, que entró en ella, de callar mucho, dixo : *Si ese hombre fuera ignorante, no supiera callar.*

DE CICERON.

Muy del caso para estos tiempos.

Reparando Ciceron, que su hija Julia andaba con desmesura, agena del respetuoso Señorío, y su ierno con afectada gravedad mugeril, los reprendió : diciendo : *Si anduvieses tú como tu marido, y tú como tu muger, pareceriais muger y marido.*

DEL SABIO BIAS.

Preguntando un hombre impio, y relaxado á Bias, que cosa era piedad y religion, se escusó á responder. Ofendido el otro de su silencio, se quexaba, instando, hasta que le dixo : *Por qué te hé de hablar en dos cosas, que totalmente ignoras, y ninguna te toca.*

DE SÓCRATES.

Sentencia Evangelica.

Censurandole á Sócrates , que concurriese algunas veces en la casa de unos ciudadanos, que se tenian por hombres de relaxadas costumbres , respondia : *Los médicos mas visitan á los enfermos , que á los sanos , porque en estos es ociosa la medicina , y en aquellos útil.*

DE PLATON Á DIÓGENES.

Humillarse á si mismo , antes que humillar á otros.

Entró Diogenes , filósofo , con los pies descalzos , y enlodados , pisando en Palermo los ostentosos estados de Platón , que viendole , le dixo : *Que haces Diógenes ?* Piso (respondió) *la sobervia de Platon.* Replicó Platon : *la sobervia de Platon pisas , pero no sabes pisar la de Diogenes.*

DE XENOFONTE.

Moviose disputa sobre qual de dos cosas se
de-

debía elegria , ser simple sublimado , ó sabio abatido? A que respondió Xenofonte : *Mas quiero dexar á mi hijo con pobreza y sabiduria , que con riqueza y necedad , porque el necio cae , para no levantarse , y el sabio se levanta para no caer.*

DE CATON.

Los necios sirven de exercicio , y los sabios de firmamento.

Caton decia , que eran de mas útil los necios á los sobios , que los sabios á los necios , porque los defectos del necio advierten al sabio ; y del sabio , nunca toma algo el necio.

DE SIMONÍDES.

Combidó un ciudadano á comer á Simonídes , él fué , y como usase trage modesto , y fuese feo de rostro , un familiar de la casa , teniendole por criado inferior de los que venian , le pidió le ayudase á rajar leña para la comida , que se disponia. Hizolo así , vino el dueño , y admirado dixo : Qué haceis , Señor ? Respondio : *Pagar la pena de mi fealdad.*

DE SÓCRATES,

Dióle un descomedido un puntapié á Socrates, diciendole : Venga essa injuria. *Buena fuera* (respondió) *que porque un jumento me dió una coz , darle otra.*

RESPUESTA DE EURÍPIDES Á UN PRESUMIDO,

Quexandose Eurípides , insigne Poeta Griego, de no haber podido hacer en tres dias mas que tres versos , le dixo Alcistedes : Pues yo , para hacer ciento , me bastaba tiempo muy limitado. Respondió el primero : *No os admireis , porque vuestras obras son para borrarse luego , y las mias para imprimirse en la duracion.*

DE DIÓGENES.

Le preguntaron á Diógenes ; que tiempo seria el mas á proposito para casarse ? Respondió : *Que quando mozo , era temprano ; y quando viejo ; tarde.*

DE HERMINIO.

De aqui lo han tomado tantos Poetas , como son los que ponderan estos inconvenientes del Matrimonio.

Persuadiendo sus amigos á Hermenio, filósofo , que se casase, decia: *No elijo ese estado, porque si me toca muger fea , tengo el trabajo de aborrecerla ; si rica , de sufrirla ; si hermosa , de guardarla ; si discreta , de temerla ; si tonta , de atormentarme.*

SABIA RESPUESTA DE CICERON.

Hallase en todos los escritores de las diferencias de la nobleza heredada y adquirida.

Embidioso un noble Romano de ver al sabio Ciceron en aquella superior fortuna , á que le elevaron los meritos , dando acertado gobierno , con su integridad, y consejo á la Republica , no teniendo en qué emularle, le dijo por injuria , que era de baxo nacimiento, empezando en él su linage ; á que respondió, con severa mansedumbre : *Lo mas que tengo que estimar á los dioses, es, que me hayan apartado de tu pernicioso exemplo, y dado vo-*
lor

lor para empezar el lustre de familia, quando la antigua serie de la tuya acaba en ti, por lo mal que obras.

DE PLATON.

Ardua empresa, imponer leyes á los ricos.

Rogaron á Platón los de Cirene que les impusiese leyes; á que respondió el filósofo: *Fuera malograr las que yo doctrino emplearlas en vosotros, quando la abundancia, y la prosperidad os hace incapaces de obedecerlas.*

Audacia Cínica, disimulada por Filipo.

Encontrado Diógenes Cínico por las esquadras de Filipo, le llevaron aprsionado á su real presencia; y no conociendole, le tuvo por espía, que intentaba observar sus movimientos, á cuyo cargo respondió el filósofo: *No os engañais, Señor, pues solo he venido aqui á considerar vuestra demencia, que no satisfecha con el Reyno de Macedonia, aspira vuestra ambicion, á costa de inmensos peligros, usurpar las provincias comarcanas.* Admirado el Rey de la audaz sentencia, y conocido el autor, mandó ponerle en libertad.

DE MAMERCO.

Preguntando á Mamerco, qual era el medio de conocer la fiel amistad? Respondió: *Las adversidades.*

DE ARISTÓTELES.

De donde salió el adagio: Amicus alter ergo.

Aristóteles llamaba á la amistad un alma en dos cuerpos; y él mismo decia, que el nombre de amigo era *empleo sin exercicio*, porque hay pocos que sepan serlo.

DE SECUNDO.

Secundo, filósofo Atheniense, se preguntaba, y se respondia él mismo: Que es un amigo? *Un hombre vano, un hombre, que no se halla jamas, y un tesoro escondido, que ninguna felicidad le consigue.*

DE DIÓGENES.

Preguntando á Diógenes, que animal era el que mordía con mayor rabia, respondió: Si hablais de los bravos, *el maldeciente*; y si de los domésticos, *el lisonjero.*

DE PLATON Á DIONISIO.

Vino Platon á visitar al tirano Dionysio, hospedóle en su palacio, y persuadiéndole despues á que en recompensa de tal honra orase en elogio á la real dignidad, respondió el sabio: *Los filosofos Athenienses, que aman la verdad, y siguen la justicia, no sabemos humillarnos á tributar inciensos á la tyrantía. Oraré, si quieres, en alabanza de la diadema, pero en vituperio vuestro por lo mal que la tratais.*

COMPREENSION SABIA DE CATON.

Solicitó Pompeyo atraer á su partido á Caton, y en esta máxima le pidió dos sobrinas: una para muger suya, y la otra para su hijo: pero entendido por el filósofo, se negó á la alianza, y dixo: *Vuestra amistad me fuera estimable mientras no se opusiese al bien del estado daros rehenes, que ofendan la Republica.*

DE ARISTIPO.

Gloriabase un Relaxado de beber mucho sin embriagarse, á que le dixo Aristipo: *No*

*blasones de una calidad, que se halla en los
Jumentos.*

Desprecio de la vanidad.

Reparó Demonax, que un hombre, vestido de púrpura, se envanecía de aquel ornamento, y le dixo: *No te muestres presumptuoso de esa lana, que te da trage, y ensoberbece, advierte, que antes fue natural desperdicio de una oveja.*

DE DIOGENES.

Oraba en público Diogenes el Estoyco, contra los impulsos de la cólera, y se atrevió un osado á escupirle en la cara; calló el filósofo, con los ojos baxos, y preguntandole los circunstantes, si se habia irritado? Respondió: *No, pero estoy discurrendo si debo enojarme con ese loco.*

DE APÉLES.

Apéles, en concluyendo alguna pintura, la exponia á vista del pueblo, y oiendo recatado los defectos, que la ponian, los enmendaba, diciendo prudente: *Las presumpciones del amor propio, aun el vulgo sabe corregirlas.*

PIEDAD DE DEMONAX.

Quisieron los Athenienses establecer entre sí los combates de Gladiadores , y opuesto Demonax , les dixo : *Si deseais admitir en vuestra ciudad esta especie de juegos , hemos de arruinar antes el templo de la misericordia.*

DE MECENAS.

Sabiendo Mecenas , que Augusto entraba en el senado con impulso colérico , resuelto á condenar á muerte algunas personas , y queriendole prevenir con afecto leal , que aquella accion se tendria por violenta, no pudiendo acertarsele , le pasó un villete , en que decia : *Distinguid , Señor , el piadoso oficio en que os constituye la diadema , con el cruel de verdugo.* Esto fue bastante á estender el perdon , en general indulto de la clemencia.

CAPÍTULO SEXTO.

*MISCELANEA DE PROMTITUDES
de personas de todas clases , de utilidad
y divertimento.*

*Correccion á un culto , es achaque comun
de presumidos.*

Oyendo un discreto , que cierto culto gastaba frases peynadas con un hombre baxo , y rudo , le dixo : *Amigo , vos despreciais cargas de canela en asar morcillas.*

DE UN CIEGO.

Un graciosísimo ciego en Madrid estilaba andar de noche , y con linterna ; y preguntandole : De que servia aquella extravagancia ? Respondió : *No traygo , Señores , la luz por ver al que viene , sino porque vean al que va , escusando asi los empellones.*

DE UN MÉDICO AL ALMIRANTE.

Don Felipe de Cardona , Almirante de Aragón , fue muy donayrosa , y chancero ; pa-

seabase en el prado de Madrid , á tiempo , que pasaba cierto médico con su reverendâ mulla de gualdrapa , tambien de buen humor. Llamóle con gran prisa , llegó al estrivo , y le dixo : Quiero consultar con V. md. Señor Doctor una enfermedad que padezco , y me tiene sumamente cuidadoso : es á saber , que cómo con gusto , y apetencia ; pero todos los manjares, sean perdices, capones, quajados, platos dulces , ú otros qualesquiera , se convierten al obrarlos en una fastidiosa hediondez , que mortifica á los que estan cerca : esto precisamente es enfermedad grave , que remedio me aplicará V. md.? Respondió , sin embarazarse : *Cierto , Señor Excelentísimo , que me hace admiracion , que habiendo en esta corte tan grandes Fisicos , no hayan reparado un accidente , que qualquier herrador bastaba á curarle : V. Exc. , por consejo mio , (y verá quan bien se halla) coma desde hoy paja y cebada , y estercolará como los jumentos , cuyo excremento es mas limpio ; y con esto , y una gran cortesía , expoleó la mula. El Almirante á gritos le detenia: Venga acá , amigo que quiero que lo seamos.*

DE UN MÉDICO AL ALMIRANTE

Don Felipe de Guebara , Almirante de Ar-
 mas , fue muy doctissimo , y chancero ;

DE UN COCHERO DE FELIPE CUARTO.

Refierense de un cochero , que tuvo Felipe Cuarto , llamado el catalan , cosas muy prontas. Venia del Escorial á Madrid S. M.; habia nevado mucho ; estaba malo el camino , y en un paso peligroso dixo : *Apeese V. M.* Respondió : *No quiero , anda.* Bolcó el coche , salió el Rey , y dixo el catalan : *Me huelgo , vive Dios.* De qué te huelgas picaro ? (dixo el Rey) Respondió : *De que V. M. no se haya lastimado.*

INGENIOSO MEDIO DE BURLAR Á UN LADRON.

Vió un niño de ocho años venir por el parage en que estaba , un ladron conocido , y temiendo que le quitase lo poco que traia , se puso á llorar sobre un pozo. Preguntóle aquel mal hombre : Que tenia ? Le respondió : *Se me ha caido un cantaró de plata en esta cisterna , y no sé como sacarle.* Codicioso el vandido se arrojó á tomar la prenda , ayudado de la capa , y el muchacho ; registró el agua , y no encontrando la alaja , salió , hallandose sin la capa , el cantaró , ni el niño , y corrido de la injuria.

DE UN MORIBUNDO.

Disparate aún para el gracejo.

Estando moribundo un hombre, y ayudándole en aquel trance Religiosos, siempre que le nombraban al demonio, respondia como enmendandolos, *el señor diablo*; mejoró de la enfermedad, y corrigiendole tan no usado estilo, respondió: *Padres, hablabale asi, por si fuese mi alma á su jurisdiccion, no la castigase por poco cortés.*

DE UN SOLDADO Á FELIPE QUARTO.

Entrando un soldado de Flandes á hablar á Felipe Quarto en Audiencia pública, llevaba unas bueltas muy fuera del uso por lo grandes; causó risa á aquellos Señores, que estan arrimados á la pared, y aun el mismo Rey, depuesta la medida, se sonrió; el tal militar hincó la rodilla, y dixo con gran despejo: *Suplico á V. M. se sirva pasar los ojos por ese memorial, como los ha pasado por mis puños.*

DE UN GRACIOSO ESTUDIANTE.

Enfermó en Alcalá cierto estudiante de gracioso humor, llamó á un Médico, y le dixo: *V. md., pues nos conocemos, sabe que soy pobre, pero hombre de bien; sirvase de asistirme, y asegurese, que le pagaré con gran puntualidad las visitas que me hiciere.* Cumpliólo así el caritativo Físico; pusole en pie, y ya convaleciente, iba con frecuencia á buscar á su bienhechor á horas de no hallarle en casa, hasta que encontrándole una tarde en la calle, le dixo: *He sabido Señor Don N. que V. m. ha estado á hacerme merced diferentes veces, que tiene que mandarme?* Respondió: *Señor Doctor, he ido, y lo continuaré, como lo ofrecí, á pagar las visitas, que debo á V. md.* El tal Médico que era igualmente discreto, replicó: *Señor Licenciado, yo me doy por satisfecho, dexé V. md. esa ceremonia de cumplimiento, y vea al Boticario, que tambien es acreedor á sus visitas, y si con ellas paga.*

ORDENAEZA PRUDENTE DE ROMA.

La Republica de Roma no permitia, que los Médicos fuesen universales en las curas, si-

no que cada uno tomase á su cargo la de una enfermedad, porque así se aplicasen á estudiarla mejor.

CURA DISCRETA.

Dió un enfermo en la manía de no querer comer, diciendo, que habia fallecido, y que los muertos no necesitaban de alimento. El prudente Médico, que le curaba, viéndole acabar sin remedio, dispuso que otro hombre, amortajado en forma de cadáver, se apareciese; hizose así, advirtióle el doliente, y hallandose con aquel nuevo compañero, preguntó quien era? Dixo, que un difunto, y sin estrañarle, empezaron sus pláticas del otro mundo; á breve rato el muerto fingido pidió de comer, traxeronle una polla; viólo el demente, y admirado dixo; Qué es esto? Los difuntos comen? Sí; hermano, respondió esotro, que así lo manda Dios; pues comamos todos, y con esta traza convalació.

Á LO MISMO.

Perdió el juicio Menocrato, Médico insigne, y favorecido de Filipo de Macedonia, cuya locura era suponerse el Dios Júpiter, y sin
ha-

hallarle curacion la medicina, lo encontró la discrecion de aquel Rey; mandó traerle á su palacio estando comiendo, y que á su vista le perfumasen con inciensos exquisitos, como á Deidad, de que se mostraba contentisimo; pero estrechandole la hambre, que no apagaban los olores, conoció su delirio, y quedó sano.

SÁTYRA.

Habiendo fabricado una casa ostentosa cierto hombre á quien se tenia por raza de judios, y puesto en la Portada una cruz de jaspe, le fixaron esta sátira:

Es propio de cazadores,
 Despues de la caza muerta,
 Poner la piel á la puerta.

DISCRECION DE UN HOMBRE POBRE.

Tenian contiguas las casas un hombre muy rico, y otro muy pobre; amenazaba ruina la Pared maestra, que las promediaba, cuyo reparo, en ley, debian costearle ambos. Instaba el rico al cumplimiento, haciendo amenazas de justicia; resistiase el pobre, y oprimido de no ser bastante las representaciones de su

necesidad , traxo cantidad de leña á su puerta , y pasando el vecino, le dixo: *To soy dueño en todo de mi casa , y puedo hacer lo que quisiere de ella; hé resuelto quemarla, cumplo con avisar á V. md. para que aparte la suya.* Espantado el tal rico , y persuadido á que podría hacerlo el despecho , convino en hacer por si el gasto , antes que ponerse al peligro del incendio , y pidió con ruegos al pobre, que desistiese de aquel intento.

DE UN SOLDADO Á SAN JORGE.

Ofreció cierto soldado á San Jorge , que le daría su caballo si le bolvia sin azar de la guerra ; fué á ella , y bolvió felizmente : hallabase obligado á cumplir la oferta , y por otra parte sentia enagenarse del caballo , que le habia sacado de los riesgos ; resuelve en fin ir al templo del Soberano Martyr , y poner en el altar veinte sueldos de oro , dando este precio al caballo ; hizolo así , dando las gracias á su valedor de los beneficios recibidos , y poniendo la ofrenda sobre el altar, dixo : *Santo mio , Vos no habeis menester el caballo , sino su precio , que es el que os dexo.* Salióse con esto , monta en el rocín, que como si fuera inmovil , no daba paso , por mas le espoleaba ; apease , buelve á las gradas , y di-

dice: *Ea Santo mio, mas quereis*, y pone otros diez sueldos. Tampoco esto fué bastante, repitiéndose el misterio, hasta que llegó á la cantidad de sesenta sueldos, y entonces tomó el caballo la marcha, sin violencia; á que dixo al Santo, con gracia: *San Jorge Divino, muy varatos franqueais vuestros favores; pero en verdad, que vendeis caros los caballos.*

JUSTIFICADO DECRETO DE UN JUEZ TURCO.

Pretendia, con obstinado odio, un judio cortar una onza de carne á un christiano (pena impuesta por los turcos sobre el cargo de la usura) alegando haber incurrido el catolico; insistia con tercera obstinacion. Conoció el prudente Juez ser mas aborrecimiento, que justicia; mandó traer peso, y cuchillo, y estando allí el reo, dixo al delator: *Tú, segun la ley, has de executar el castigo por tu misma mano, ahí estan los instrumentos, pero advierte, que si excedes, ó faltas, cortando mas ó menos, te ha de costar la vida, en el crimen de alterar nuestras ordenanzas.* Suspendióse en tal conflicto, apartándose de la querrella.

ARTIFICIO DE UN AUTOR EN SU OBRA.

Dió á luz un Autor la obra de cierto libro, tan malo, que ninguno le compraba; hizo segunda impresion, y pusole por título: *Dichoso el que te entendiere*; y así le buscaban codiciosos, porque el amor propio en nada quiere confesar, que ignora.

DE UN VIUDO.

Enviudó un Caballero, que habia estado casado muchos años con una Señora de terrible condicion; dabanle el pesame sus amigos, á que respondió con sollozos: *Solo he tenido, en tan dilatado tiempo de matrimonio, un dia bueno, que fue en el que enterré á mi muger.*

DE UN DISCRETO.

Decía un cortesano, que entre otros privilegios, que se conceden á la villanía, y niegan á la nobleza, era el que mas les embidia-ba, poder dar de palos á sus mugeres, quando lo mereciesen; y exclamaba donayroso: *Por qué se ha de prohibir semejante descanso á los caballeros?*

DE UN PRUDENTE MARIDO.

Deciale á un discreto marido, embravecida, su muger : *Soy muy honrada , soy muy honrada.* Y el respondia : *Hija mia , á Dios que te lo pague; que á mi cuenta no está el premiarlo , si lo eres; sino el castigarlo , si lo dexas de ser.*

EXEMPLO DE AMISTAD.

Condenado á muerte un delinqüente , salió de la prision , sobre fianza de un Amigo , que se encerró en ella por término de breves dias, para finalizar algunas dependencias, que concluidas, y espirado el plazo bolvió puntual á la carcel , y al sacrificio. Refirióse el caso á Dionysio Tyrano , y admirado de la seguridad del uno, y la fiel palabra del otro , perdonó al reo, capitulando con ambos , en recompensa de su indulto , que le admitiesen por tercero de su amistad.

ASTUCIA DIESTRA.

Prometió un pintor el mejor de sus quadros á cierta persona , que no entendia el Atre; y como la misma le dixese cautelosa , que se

le quemaba la casa , gritó , sorprendido el pintor , á su criado , diciendole : *Cuida mucho de salvar la primera tal pintura ; con cuyo artificio conoció la de mayor estimacion , y le pidió aquella.*

CONSTANCIA DE UN REO.

Acusado delante del Emperador Oton un reo , por la enorme culpa de haber ultrajado con impulso colerico á su Arzobispo quando celebraba el Santo Sacrificio de la Misa , le condenó á muerte ; pero como el Prelado con su clero , y algunos personages , clamasen el perdon de aquel soberano , se opuso el mismo delinqüente , diciendo : *La sentencia es justa , ya pronunciada ; y asi yo pido el castigo , creyendo me será indulto de tan grave pecado ante el Juez Supremo.*

CAPITULO SEPTIMO.

ESMALTE PRECIOSO DE LA SANTIDAD

con la discrecion graciosa en dichos , y sentencias de Santos y Santas , y otros

Varones espirituales.

DE SANTA TERESA.

Aquel archivo de virtudes , y asombro de discrecion , Santa Teresa , decia : *Una cosa tiene de bueno el mundo , que es no dexar , que sean imperfectos los Santos.*

DE LA PROPIA SANTA.

Tambien decia , que no habia de haber mas de dos carceles ; la Inquisicion , para el que no cree ; y la de los locos , para el que creyendo , no conoce el mal que atrae la culpa.

DE LA MISMA.

Fuéla á visitar un Caballero y estando en la grada la dixo : *Vengo ansioso de conocer á una muger , que todos me dicen es discreta , hermosa y santa.* Respondióle : *Señor mio , en*
quan-

quanto á discreta, no creo ser boba; en lo hermosa, no me tengo por fea; santa, lo dirá el tiempo.

DE LA DICHA SANTA.

Privabase la fervorosa devocion de la Santa de comer carne la Pascua de Resurreccion, continuando la Quaresma, y ayunos aquellos dias. Supolo la superiora, y dixola: *Hermana Teresa, en obediencia, y por Dios la mandado, que almuerce una tortilla de torreznos.* Respondiola: *Ay madre mia! Dios, obediencia, y torreznos, sea muy enhorabuena.*

Graciosa predicción de los desposorios de esta insigne Virgen con su Divino Amado.

Estaba la Santa Madre con otras Religiosas en el claustro de Ávila, antes de haber empezado su heroyca descalcez; entró en el locutorio un Varon, venerado justamente por sus sobresalientes virtudes; mirólas con atenta reflexion, y dixo: *Ay, hermanas mias, que dichosas sois! Entre vosotras hay una, que ha de colocarse en los altares.* A que Teresa, enardecida con aquel espíritu profético de que la dotó el Señor, se levantó, arrebataada de impulso milagroso, diciendo:

Ay,

Ay, Padre, esa soy yo, voy al coro á dar gracias á nuestro Redentor.

DE LA SOBREDICHA SANTA.

Advirtió la Santa, que una de sus monjas sollozaba mucho, con voz alta en la oracion, hablando sin cesar en freqüentes plegarias, y la dixo: *Hija mia, no se canse en decirle tanto á Dios, que harto se sabe él; sean los ruegos con el corazon, que es mas eficaz, y eloqüente, que la lengua.*

DE LA MENCIONADA SANTA.

Deseaba, y pedia á Dios en el fervor de sus oraciones, que el provincialato de la Religion recayese en un Varon de altas virtudes, y docto, á quien amaba. Hizose el capítulo, y nombróse á otro. La Santa con su acostumbrada humildad suplicó al Santo, que la perdonase si habia errado en aquella demanda. Respondiéndola S. M.: *Teresa mia; cierto es que convenia lo que me pedias; pero los Frayles no quieren lo que conviene.*

DE LA V. M. MARIANA DE SAN JOSEF.

Con la experiencia vemos, que las hijas de esta insigne Madre, quedaron dotadas, no solo de la virtud en que tanto descuellan, sino en la discrecion. Tuvo con donayrosa gracia la V. M. Mariana de San Josef, sucesora inmediata á la Santa en la prelacia de Sevilla; deseaba fervorosa concluir aquella fábrica, hacia repetidas instancias al provincial, de cuyos expedientes constaba el fomento; era de genio pausado; y solo la respondia con lentitudes, que oprimian su zeloso ardimiento. Eso, Madre, se hará despues, se hará luego; sobre que le dixo un dia, con vivacidad de christiana impaciencia: *Mire, Padre nuestro, la calle de luego, y la calle de despues, no tiene otra salida, que la casa de nunca.*

DE UN MONGE DISCRETO.

Deciale á Arsenio, Abad y Varon Santissimo, una Señora de noble linage, virtudes y hermosura, que se acordase de ella para encomendarla á Dios: *Antes pienso (replicó) suplicar á mi Señor, que totalmente os borre de mi memoria.*

DEL V. MAESTRO JUAN DE ÁVILA
AL CONDE DE OROPESA.

Diciendole el Conde de Oropesa á aquel insigne Apostol de la Andalucia el Maestro Juan de Ávila, que le encomendase mucho á Dios, aseguró que lo haria. No me contento con eso, sino que me ha de tener á su cargo, con eficaz conato; á que respondió, fervorizado de santo zelo: *Señor, si por V. Exc. ayuno, si por V. Exc. me disciplino, si por V. Exc. me cargo de si-licios, si por V. Exc. me mortifico con otras penitencias, por V. Exc. me iré al Cielo?*

DE UN PRUDENTE RELIGIOSO.

Preguntando un Caballero, sobradamente altivo, á un prudente Religioso de buena opinion, del Orden de Predicadores, qué debia hacer habiendo murmurado falsamente de un personage en concurso de muchos? Aconsejóle, que buscando la misma publicidad, se desdixese: *Cómo es posible, Padre, (respondió) que un hombre como yo, y de mi notoria calidad, se desmien-*

ta? Pues otro medio hay, señor mio, digo el prudente Varon, que le tengo por mas breve: *Esto es, que V. S. se vaya al infierno, donde por honrado le harán buen hospedage, y allí hallará de compañeros Reyes, Emperadores, y otras grandes Dignidades.*

DE S. FELIPE NERI.

Viendo San Felipe Neri, que un mancebo de poca edad jugaba, con sobrada llaneza, con una hermana suya, tambien muchacha, le reprehendió, y ordenó no usase de aquellas familiaridades con las mugeres. Respondióle: *Que importa padre, pues aunque es muger, es mi hermana?* A que dijo el Santo con su discrecion: *Mirad hijo, el Demonio es gran Logico, y os bolveria esa proposicion al rabes arguyendo, que aunque es vuestra hermana, es muger.*

MORALIDAD.

Vió San Cyrilo Obispo, en una Semana Santa, entre muchos que esperaban ocasion de confesarse, al Demonio; llamóle, conociendole, y le preguntó: *Que hacia allí?* Respondió: *Estoy haciendo un acto*

de Caridad y Religion. Esto es imposible en tu obstinada soberbia. Respondió el infernal espiritu: Pues no es acto de justicia lo que se quita? Yo quité á esos la vergüenza para pecar; y ahora se la vuelvo, para que teniendola de revelar sus culpas, dexen de decirlas. Pues vete á tu lugar, (le dixo el Santo) dexandolos en su libre alvedrio; de que usarán bien con la ayuda de Dios, y mi humilde ruego.

DE S. IGNACIO.

Di S. Ignacio en una ocasion, con el fervor de su santo zelo: Si el Vicario de Christo me mandase embarcar en una chalupa destroncada, sin timon, velas, ni remos, para atravesar el golfo mas tormentoso le obedeceria. Dixole un Caballero de los circunstantes: Y qué prudencia sería esa? A que respondió el Santo: Señor, la prudencia ha de estar de parte del que manda, y del que obedece la resignacion.

DE SAN BUENAVENTURA.

Preguntando Santo Tomás á San Buenaventura, en donde estudiaba las Divinas Sentencias, que se oían en los pulpitos? Le mostró algunos pocos libros; y admirado de que hallase tal tesoro en tan poco volumen, le instó á que le manifestase los más selectos; á que le respondió con verdad humilde, hincado de rodillas delante de un Santo Christo: *Este Señor es el Libro, que mas me enseña, y donde mas estudio.*

DE SAN VICENTE FERRER.

Habiendo de predicar San Vicente Ferrer á cierto Principe, puso mas cuidado que solía en aquella Oracion para su estudio: hizola doctisima, pero no dexó tan satisfecho al Auditorio, como con otras que hacia, sin abrir libros; y preguntandole la causa; respondió su profunda humildad: *Es el caso, que ayer predicó Fray Vicente, y esotros sermones los hizo Christo.*

REDUCE SAN BERNARDO CON SU
DISCRECION Á UN PERVERTIDO.

Solicitaba el fervoroso zelo , y amor á las almas de San Bernardo apartar de su escandalosa vida á una Dignidad Eclesiástica; erale dificultoso convencerle , por lo que cautivan los vicios. Dixole en una ocasion : *Ea Señor, yá que no quereis hacer paces con Dios , sean á lo menos treguas, que yo os prometo las admitiré; capitulemos, que por solos tres dias os habeis de apartar de ofenderle.* Vino en ello , y cumplido el termino , repitió el Santo : *Otros tres os habeis de contener por reverencia á la Virgen.* Hizolo así , pasaron los seis alabóle la constancia , y añadió : *Pues por los Apostoles algo se ha de hacer , demosle á su devocion otros tres , y con la misma diestra discrecion pidió tres por los Martyres , tres por los Angeles ; y hecho esto dixo : Cómo os vá? Quereis romper la tregua ? No por cierto, Padre mio , (respondió el Delinquente) sino que sea paz perpetua , y que me deis el hábito de Monge , en que acabé con loable exemplo.*

DE UN RELIGIOSO PRUDENTE Á UN CONDE
DE TURIN.

Despeñabase en vicios un Conde de Turin, diciendo con error diabolico: *Ta Dios tiene dado el decreto de mi condenacion, y así es hacer inutil penitencia, ó enmendarme.* Enfermó gravemente, vino á visitarle un Religioso Santo, y discreto, el qual le dixo: *Que en sentir de los Medicos, era el achaque peligrosísimo, pero en el suyo ociosa la curacion; porque si estaba determinado que muriese, no le habia de curar la medicina: y si habia de sanar era inutil aplicarla.* Indignóse el enfermo, respondióle: *Barbaro, pues sino pongo remedio, será infalible la muerte.* El prudente Físico, que lo era del alma, que solo aguardaba esto, arguyó: *Pues si creéis, Señor, que la vida temporal se preserva, y dilata por los medios del arte que son ciencia falible; por qué no considerais, que la penitencia pueda curar los pecados?* Esto le convenció de modo, que convalecido, mudó tanto de costumbres, que acabó santamente.

DE SAN EFRÉN.

Instigada del demonio una muger lasciva, solicitaba á San Efrén, escupiendo el veneno de su sensualidad con perseguirle; dixola el Varon justo, sin conturbarse: *Si quereis que convenga á vuestro deseo, ha de ser en el lugar que yo eligiere.* Vino en ello la depravada hembra. *Pues vamos á la Plaza;* á que ella replicó: *No reparais, que nos verá el concurso, y quedaremos afrentados?* Pues, ó desdichada! Si temes á los ojos de los hombres, como no te espantan las amenazas de aquel severo Juez, que registra lo mas oculto! Con cuyo argumento la exortó de modo, que apartada, y arrepentida de sus escandalosas culpas, acabó cristianamente.

DEL MISMO SANTO.

Tenia este gran Santo gallarda presencia, y reparando, que otra Ramera le miraba con cuydado, que parecia afecto, la reprehendió diciendo: *Cómo no reparas los peligros de detener la vista?* A que respondió: *No lo tengo por culpa, porque te contemplo como á mi principio, y origen, pues fui sa-*

eada de tu costilla, y tú de la tierra, en que debes poner los ojos, como en tu formacion. Admirado el Santo de aquel sabio argumento, se empeñó en convertirla con su exemplo, y enseñanza, con tal fruto, que la reduxo á penitente vida.

DE SANTO TOMÁS DE VILLANUEVA.

Supo Santo Tomás de Villanueva, que á su despensero le habia costado una lamprea seis reales; reprehendióle aquel gasto que suponía crecido, y superfluo, y mandó que volviese á venderla; porque siendo yo Frayle, (decia) no es justo comer tan gran regalo. Ya V. S. I., no es Frayle, sino Arzobispo de València: (replicó el buen hombre) *Pesame.* (respondió el Santo), *oíros, que no soy Frayle; pues en dexar de parecerlo, faltára á mi estado, y obligacion, enseñandome la de Religioso, penitencia, y la de Prelado, tratar lo que manejo como caudal de pobres, en que se lo tengo la administracion.*

Desengaño de un convertido á verdadera Penitencia.

Desde la ilícita comunicacion de una mala muger, se reduxo á vida Religiosa, y penitente cierto Caballero, desengañandole del siglo la acelerada muerte de un amigo, á quien amaba; ella con diabolicos incentivos procuraba pervertirle, y consiguiendo hablarle, sin poderlo escusar aquel nuevo soldado de Christo, suponía no entender las proposiciones de aquella sirena. Por ultimo, no pudiendo atraerle, le dixo: *Mira que soy fulana.* A que respondió, con los ojos en el suelo, entrando al Monasterio: *Pues yo no soy fulano.*

DE ARSENIO MONGE.

Evangélica doctrina.

Preguntandole á Arsenio tan Santo como discreto, por qué huía de la comunicacion de los hombres? Respondió: *Por que no hallo medio de estár con ellos, y con Dios*

Desde la última comunicación de una carta
 mujer, se reduce á vista Religiosa, y re-
 niente cierto Caballero, desengañado del
 siglo la naturaleza, y de un amigo, á
 John Smith; ella con distintos insinua-
 dos procura porvertirle, y conseguirlo
 habiéndole sin poderle causar aquel nuevo
 estado de China, y como no concuerda
 las proposiciones de aquella ciencia por el
 mismo, no pudiendo atenderle, le dice: No
 me voy en falso, á que respondo, con las
 ojos en el suelo, encarándole al Monasterio:
 ¿por qué me voy falso?

DE ARSENIO MONGE

Preguntándole á Arsenio tan santo como
 discreto, por que halla de la comunicación
 de los hombres? Responde: Por que no ha
 el medio de estar con ellos, y con Dios

DISCRECIÓN, 643

CAPÍTULO OCTAVO

EXHORTA DE UN PASTOR A UN OBISPO

Un Obispo

COLLECCION

DE

CHISTES Y DICHOS GUSTOSOS,

ESCOGIDOS

DE LA FLORESTA ESPAÑOLA,

Y DE OTROS LIBROS

ESPAÑOLES Y FRANCESES

DE UN OBISPO.

Viendo Felipe Quarto un Obispo sobre una
santa con el Bazo Jurado, le dijo: Los Obis-
pos del tiempo pasado contentábanse de un
buzo, de berrigallo, sin más adorno que el
de su simple casaca; pero los Obispos
de agora: Hilar, y no creyó en tiempo que
los Obispos iban de casaca, y guarnidos de casaca.

COLLECCION

DE

CRISTOS E DICHOZ CURSOS,

RECOPILADOS

DE LA FLORESTA ESPAÑOLA,

Y DE OTROS LIBROS

ESPAÑOLES Y FRANCÉS

CAPÍTULO OCTAVO.

RESPUESTA DE UN PASTOR Á UN OBISPO.

Un Obispo que iba de camino, dixo á un pastor, que guardaba ganado: Como no son agora los Pastores tales como eran antiguamente, que merecian ser Patriarcas, Profetas, y les anunciassen los Angeles el Nacimiento del Hijo de Dios, y de Pastores venian á ser Reyes? Respondió el Pastor: *Tampoco son los Obispos como solian, que quando un Obispo moria, se tañian las campanas de suyo; mas agora, aun tirando de ellas con mucha fuerza, no se quieren tañer.*

DE UN OBISPO.

Viendo Felipe Quarto un Obispo sobre una mula con el freno dorado, le dixo: Los Obispos del tiempo pasado contentabanse de una burra, ó borriquillo, sin mas adorno, que el de un simple cabestro. A lo que el Obispo respondió: *Señor, eso era en el tiempo que los Reyes eran Pastores, y guardaban ovejas.*

DEL PAPA SIXTO V.

El Papa Sixto V. se llamaba antes de su Pontificado Felix Pereto , y andaba arrimado á una muleta con la cabeza baxa , fingiéndose enfermo , y para poco , y decia en el Conclave , que necesitaba , si le elegian Pontifice de que los Cardenales gobernasen por él , y él solo tendria el titulo honorífico sin el exercicio laborioso. Pero apenas fue elegido , quando arrojando la muleta , se enderezó , y con notable seriedad, dixo : *Hasta agora andaba inclinado , mirando hácia la tierra , para poder hallar las llaves de San Pedro ; pero ya que las he hallado , quiero enderezarme , y buscar la cerradura , porque quiero abrir la puerta del Cielo.*

DE UN OBISPO.

Habia un Obispo , que reventaba de culto , y tanto , que hablando en Castellano , parecia en Griego ; estando en el Palacio oyó un hombre , que por lo rustico hablaba casi como él , y en descompasadas , y descompuestas voces pasaba vendiendo peces. Mandóle llamar , y con acciones muy cultas le pregun-

tó: *Vén acá, Damasceno, esos porfugos escamados habitantes de los concavos ceruleos, son marítimos, ó fluviales? El pobre hombre aturdido, no entendiendo tal jerga, respondió: A cinco quartos la libra, Ilustrisimo Señor.*

DE DOS FRAYLES.

Caminando dos Frayles, el uno Dominicó, y el otro de la orden de San Francisco, á la pasada de un vado el Dominicó rogó al Francisco, que pues iba descalzo, le pasase á cuestras, porque él no se descalzase, y se detuviesen. El Francisco lo hizo así; y quando estuvo en medio del rio, preguntó al Dominicó, *si llevaba consigo dineras?* Respondió el Dominicó, *que dos reales.* Oyendolo el Francisco, dixo: *Padre, perdonadme, que no puedo llevar conmigo dineros, porque así lo manda mi Regla.* Y diciendo esto, dió con él en el rio.

DE UN FRAYLE.

Un Caballero dixo á un Frayle, que estaba vistiendose para decir Misa, que la dixese de caza, porque fuese breve. El Frayle disimulando, estuvo mirando el misal, volviendo

muchas hojas ; y despues de media hora ,
respondió : *En verdad , Señor , que no he ha-
llado en todo el misal tal Misa.*

DE UN CONFESOR.

Fuese á confesar un hombre rico , y pregun-
tandole su Confesor , si sabia el Padre nues-
tro , respondió que no , que habia comenzado
á aprenderle muchas veces , pero que nunca
habia podido conseguirlo ; replicóle el Con-
fesor , y quando prestais dinero ó trigo ,
podeis acaso retener en la memoria los nom-
bres de los sugetos á quien lo dais ? Si ,
Padre , le respondió. Pues si eso es asi , pro-
siguió el Confesor , no he de daros mas pe-
nitencia , sino que los sugetos que en mi nombre
os vayan á pedir algo prestado , por espacio
de ocho dias , se lo entregueis. Convino en
ello el rico , y hecho el convenio , envió pri-
meramente uno el Padre , para que le presta-
se un poco de dinero : preguntóle su nom-
bre , y dixo : Yo me llamo Padre nuestro.
Dióle lo que pedia , y de alli á poco llegó
otro ; y preguntandole , como se llamaba , di-
xo : Que estás en los Cielos. Y de esta suer-
te le fue enviando tantos el Confesor , quan-
tos requería el Padre nuestro. Acabado que
fue el término de los ocho dias , fuese el rico
al

al Confesor; y preguntandole este, que le refiriese por su orden los nombres de los sujetos á quienes habia prestado: le fue diciendo todo el Padre nuestro, sin errarse en una sola palabra; y finalizado que lo hubo, se puso grandemente á reir el Padre. El hombre admirado de la risa, le preguntó, por qué se reia? A que respondió: *De ver quando á poca costa habeis aprendido el Padre nuestro.*

DEL CONDE DE UREÑA.

Preguntó el Conde de Ureña á uno que venia de la Corte, *qué se decia allá de él?* Respondió, *que no se decia bien, ni mal.* Mandóle dar de palos, y despues le dió cinquenta ducados, diciendo: *Aora podeis decir mal y bien.*

DEL DUQUE DEL INFANTAZGO.

Fue un Alguacil en Guadalaxara á prender un zapatero á su casa, y su mugér le defendió de tal manera, dandole muchos palos al Alguacil, que el zapatero tuvo lugar de retraerse á una Iglesia. El Alguacil se fue á quejar al Duque, diciendo: *Señor, la muger de un zapatero, defendiendo á su marido,*

do , que no le prendiese , me dió de palos , lo que es una afrenta para V. S. Respondió el Duque : *Pues á mí es la afrenta , yo se la perdono.*

DE ROBERTO DUQUE DE NORMANDÍA.

Roberto , Duque de Normandía , andando en la expedicion de Jerusalén , en la que tuvo buena parte , hizo en Roma poner encima de la estatua de Constantino Emperador un manto de oro , diciendo , que los Romanos se portaban ingratamente con tan grande Emperador , pues no le daban á lo menos un vestido al año. Habiendo sabido Constantino la liberalidad , y gracejo de Roberto , ordenó por motejarle , que á él , y sus compañeros en el convite , que les tenia prevenido , no les pusiesen asientos de altura ordinaria , sino de pie y medio mas baxos. Llegada la hora del convite , y visto por Roberto , quitóse prestamente la capa , y haciendola muchos dobleces , se la puso debaxo , executando sus compañeros lo mismo. Acabado el convite , dexaron las capas , que contenian mucha riqueza ; y viendo el Emperador que se partian , juzgandolo á olvido , recordólos que tomasen las capas. A que respondió Roberto : *No*

acostumbran los Caballeros de Normandia llevarse consigo los asientos.

DE D. FRANCISCO DE LA TORRE.

Conociendo Don Francisco de la Torre quan mal se premian los estudios, y que mas aprovecha el manejar caudales, dixo á uno, que estudiaba mucho, y tenia alguna hacienda;

Dios de los libros te libre:

Dexa estudios, busca hacienda;

No tengas cuenta de libros,

Sino tén libros de cuenta.

RUDEZA DE UN SEÑOR.

A un Señor de este Reyno refúiale su Ayo, porque no hablaba á los Caballeros, que lo visitaban; dixo: *Que les preguntará?* Respondió: *Pregunteles V. S. por sus mugeres, é hijos, y otras cosas semejantes, que de aquí se levantarán razones con que se entretenga la conversacion.* Acaeciò, que el primero que vino á su casa fue un Arzobispo; y preguntòle: *Qué tal queda vuestra muger, é hijos?*

DE UN JUEZ.

Traían pleyto en una Universidad sobre quién iria delante en los Dotoramientos, los Doctores Juristas, ó los de Medicina. Fue preguntado por el Juez á las partes: *Quando llevan alguno á ajusticiar por ladrón, quál va delante, el que ajustician, ó el verdugo?* Respondieron: *El que ajustician va delante.* Mandó el Juez: *Pues vayan delante los Juristas como ladrones, y sigan los Medicos como verdugos.*

DE UN LETRADO.

A un Letrado fue preguntada una cuestión de esta manera: Una muger de un lugar tenía una borrica, la qual sirvió muy bien, viniendo á Toledo, y yendo al molino, y en otras cosas. Quando esta muger murió, mandó á sus herederos, que aquella borrica no la cargasen, ni trabajase, sino que cada noche la echasen al prado, y cada dia la diesen medio celemin de cebada, y para ello dexó ciertas fanegas. Esta borrica ha muerto ya: querria saber de V. m. si un asno, que tengo, hijo de ella, heredaría la dicha cebada? El Letrado respondió: Que siendo el asno

no.

no su hijo legitimo, era heredero de la cebada que dexó su madre; y como amo de dicho asno la podia pedir en su nombre; y él lo daria determinado en derecho.

DE OTRO LETRADO.

Habia perdido un Letrado mucho dinero á los naypes, y quedóse barajando, como es costumbre de los que han perdido. Preguntandole uno qué hacia? respondió: *Estoy mirando en que se erró este proceso.*

DE UN ALGUACIL.

Topó una noche un Alguacil á uno que venia muy embarazado. Preguntóle: *Qué armas llevais?* Respondió: *Señor, un puñal.* Descubriendolo, halló que era un jarro de vino: bebioselo todo, y dióle el jarro vacio, diciendo: *Tomad, que yo os hago gracia de la hayna.*

DE UN DOCTOR EN MEDICINA.

En el exámen de un Doctor de Medicina dixeron, que su padre era un labrador rico, gran comedor de cabra. Yendose este Doctor de Salamanca á su tierra, halló que su padre era

era muerto ; y rogandole sus hermanos , pues habia estudiado la Astrología , mirase por el juicio de las estrellas , si estaba su padre en el Cielo ; salió al corral , y en presencia de ellos paróse á contar muy despacio las siete cabrillas , y como las halló cabales , respondió con gran tristeza : *Verdaderamente , hermanos , nuestro padre no está en el Cielo , porque si allá estuviera , yá por lo menos se huviera comido tres , ó quatro sabras.*

DE UN MÉDICO.

Llamaron para junta á una aldea cierto Médico docto , con otros dos idiotas ; y citando uno de estos el primer aforismo de Hipócrates , dixo con sosegada pausa , y muy grave : *Ars longa , vita breva.* Iba á proseguir ; pero escandalizado el buen Médico , le advirtió , que el texto decia *vita brevis.* Que concordancia es esa ? replicó el Ignorante : No concordará mucho mejor , *vita , y breva ;* ó en todo caso *vitis brevis* , que no como V. m. dice ? No pudo por menos de soltar la risa á esta respuesta ; pero el segundo de los dos idiotas , que sabia de concordancias tanto como el primero , por acreditarse , añadió : Siempre he tenido yo esa misma dificultad ; pero por quitarme de ruidos , quando se me

ha ofrecido aplicar este aforismo á algun enfermo, he dicho un *requiescat in pace*, y con eso he salido de la puja.

DE UN ESTUDIANTE.

Dieronle á un Estudiante, que se fue á ordenar, calabazas; y volviendo á comparecer delante del Señor Obispo, en las siguientes ordenes, le preguntó el Religioso Examinador, que quantos eran los Enemigos del alma? Picado de la afrenta pasada el ordenante, le respondió muy agudo, que cinco. Replicóle el Prelado muy coletico; Diga, quales son? Y respondió con presteza: *Mundo, Demonio, Carne, V. S. y ese Frayle*. Cayóles tan en gracia el dicho, que consiguió su pretension,

DE OTRO ESTUDIANTE.

Envió un padre á un hijo á estudiar, y aconsejóle mucho, que atendiese al menor gasto, y mayormente en la comida, para poder mantenerle en los estudios. Observó el hijo puntualmente en la memoria este consejo; y llegando á Salamanca, preguntó, que valdria un puerco, despues un cabrito, y finalmente, despues de haber preguntado algunas co-

sas , halló , que las perdices eran de menor precio en lo que habia preguntado. Visto lo qual , dixo : Yo hallo , segun lo caro que está todo , que no quiere mi padre que coma otra cosa , que perdices.

DE UN CORCOBADO:

Uno, que era tuerto de un ojo , topó una madrugada , quando queria amanecer , á un corcobado , y dixole : *Compadre , de mañana habeis cargado. Respondió el corcobado : Por cierto sí , de mañana es , pues vos no teneis abierta mas de una ventana.*

DE UN LABRADOR.

Mató un herrero en un lugar á un hombre , y fue condenado á ahorrear. Juntandose los mas del lugar , fueron á decir al Alcalde , que no permitiese que le ahorcasen , porque era muy necesario al pueblo , que no podia pasar sin Herrero , para hacer las rejas , azadas , heraduras , y otras muchas cosas. Dixo el Alcalde : *Cómo podré yo dexar de hacer justicia?* Respondió un Labrador : *Señor , en este lugar hay dos texedores de paños , y para un lugar pequeño como este , basta uno , ahorquen al otro.*

DE OTRO LABRADOR.

Prometió un Letrado á un Labrador , si le daba un doblon , de enseñarle á pleytear , y que siempre venciese ; prometióselo el Labrador , y el Letrado dixo : *Pues niega siempre , y vencerás* ; pidióle su doblon prometido , y el Labrador respondió : *Niego haberosle prometido.*

DE OTRO LABRADOR.

Al pasar un Labrador por un arroyo , vió en el suelo una calavera de un borrico , y muy suspenso , y contemplativo , dixo : *Valgame Dios , y lo que somos!*

DE UN SOLDADO.

A un soldado , que iba en calzas , y jubon , y una pica en el hombro , sudando , dixerónle dos Señores , que le toparon en un campo muy nevado , *que se maravillaban como sudaba , y ellos iban muertos de frio ?* Respondió el Soldado : *Si vuestras Señorías traxesen todo lo que tienen en su casa acuestas , sudarian como yo.*

DE JUAN RUFO. 30

Un hombre , que ni era principal , ni teni-
do por valiente , fue á matar á la Iglesia á
un Caballero, que le habia hecho un enojo. El
Caballero se dió tan buena maña, que dió con
su contrario en tierra , y le pasó de una es-
tocada por el vientre. Maravillandose los Me-
dicos de que la herida no tocase en tripa nin-
guna , dixo Juan Rufo , que se hallaba pre-
sente : *Cómo le habia de tocar en las tripas,*
si entonces no estaban allí ? Cómo asi ? le
preguntó uno de ellos : y respondió : *Porque*
habia hecho de las tripas corazon.

DEL MISMO.

Cierta muger algo vieja, que habia cantado
mejor que vívido, tenia la voz un poco cres-
pa , no tanto del tiempo , como de achaques,
que siguen á aquel genero de vida. Estando
pues, cantando á una guitarra un villancico,
que dice así :

De vuestros ojos centellas,
Que abrasan pechos de hielo,
Suben por el ayre al Cielo,
Y en llegando , son Estrellas.

Como al tercer verso el Musico que compuso la tonada , subiese el punto , por guardar la propiedad , y la buena muger se quedase con una desentonacion , y aspereza insufrible , la dixo Juan Rufo : *Como su voz de V. m. es tan pecadora , no puede subir al Cielo.*

DE ANTONIO MARTIN.

Siendo Antonio Martin condenado á muerte en Turquia por cierto homicidio que cometió , pidió al Rey , que si le salvaba la vida , se prometia á enseñar á hablar un elefante : El Turco oyendo una habilidad tan especial , convino á ello , con tal , que de no executar lo , se executaria con él la mas cruel , y rigurosa muerte que jamás hubiese habido. A todo se convino Martin ; y como le señalasen solo tres años de término , y los amigos le afeasen , que prometiese una cosa imposible de cumplir , le respondió : *Hablais neciamente , porque menos imposible será , que en este término el Rey , el elefante , ó yo , salgamos de este mundo.*

DE TALES MILESIO.

Tales Milesio preguntado qual fuese la cosa mas antigua de todo ; respondió , *que Dios , porque ha sido siempre.* Quál la mas linda ? Respondió , *que el mundo , por ser obra , y hechura de sus manos.* Quál la mas capáz de tener lugar en el mundo ? *La verdad.* Quál la mas cómoda ? *La esperanza ; porque quando el hombre pierde la hacienda , no por eso pierde la esperanza.* Y preguntandole qué fuese lo mejor ? dixo *que la virtud ; porque nada parece bueno sin ella.* La mas ligera , dixo *que el pensamiento del hombre ; porque en un solo momento corre por todo el Universo.* La mas fuerte , dixo *que era la necesidad.* La mas fácil , *dar consejos á otros.* La mas difícil , *el conocerse á si mismo.* Y la mas sabia , *el tiempo ; porque continuamente nos enseña.*

DE UN PAGE.

A un Señor pusole un page en la mesa un plato , con una cabezuela de cabrito , sin sesos , que se los comió en el camino. Preguntó al page ; *Cómo está esta cabeza sin sesos ?* Respondió : *Señor , era musico.*

DE UN CRIADO PRESUMIDO.

Un Gentil-Hombre suplicó á un Marques, que le recibiese en su servicio. Dixo, que él holgaria de ello: que en qué le queria servir? Respondió: Serviré á V.m. de trinchante. Preguntóle: De un capon, qual es el mejor bocado, siendo muy grueso? Respondió: *Los cueros del pescuezo.* Mandóle asentar treinta mil maravedis de partido. Un criado de este Señor, viendo que él le habia servido muchos años, y habia medrado poco, y aquel con una sola palabra, que habia dicho, le habia asentado tan buen partido, acordó de despedirse de él, porque él presumia saber algo de aquel officio, porque habia visto muchas veces cortar en la mesa, y en el aparador; y fue al Duque de Bejar, y dixole, le hiciese merced de servirse de él, y le serviría de trinchante. Preguntóle el Duque: De un toro qual es el mejor bocado? Respondió: *Los cueros del pescuezo.*

DE UN LACAYO.

Despidióse un Lacayo de un Canonigo, porque le mandaba muchas cosas fuera de su officio; ofrecióle el amo de no mandarselas:

y porque se quedase en casa, capitularon las cosas á que había de acudir, y escribieronlas en un cartapacio: pocos dias despues, yendo el Canonigo en la mula, se espantó, y dió con su amo en tierra; y quedandosele un pie dentro del estribo, lo llevaba arrastrando, sin que el Lacayo cuidase de soterrar á su amo, hasta que acudió gente, y lo sacó. Embravecióse el Canonigo contra el Lacayo; y respondió: *Vease al cartapacio, y si está por obligacion mia, el Señor Canonigo tiene mucha razon.*

DE UN CRIADO.

Aguaba un hombre avaro el vino á sus criados, y si hubiese podido sacarles los dientes, porque no comiesen, ciertamente lo hubiera hecho. Viendo, pues, un dia, que uno de ellos comia gallardamente á dos carrillos, le dixo: *Quando parará ese tu molino?* El criado prontamente respondió: *En dexando vos de echarle agua.*

DE UN SUEGRO.

Un yerno dixo á su suegro, que castigase á su hija, porque si él la castigaba, seria mucho peor, porque él sabia cierto, que le hacia tray-

traycion. Respondió el suegro: *Reposaos, hijo, que por vida de entrambos, que lo mismo hacia su madre, hasta que llegó á los sesenta. Ella lo perderá, que así lo hizo esotra.*

DE UN ESTRANGERO.

Un Estrangero estendíase en mucho á mentir, diciendo, que habia andado muchas tierras, contandolas muy particularmente. Dixole uno de los que le oían: *Luego V.m. bien habrá estado en la Cosmografía?* El Estrangero, pensando que era nombre de alguna ciudad, respondió: *Señor, llegamos á vista de ella, pero dexamosla á mano derecha, porque íbamos aprisa.*

DE UN LOCO.

Estaba recogido un loco en un portal, de los muchos que tiene Salamanca, y tenia la manía de decir que él era la Santísima Trinidad; y habiendole preguntado la ronda, quien era? respondió lo mismo. Matieron la linterna, y viendolo hecho un andrajo, le preguntaron: *Pues como la Santísima Trinidad está tan desnuda?* Y el loco respondió: *Porque somos tres á romper.*

DE UNA MUGER.

Una muger enferma envió á llamar al Cura de su Parroquia para confesarse ; y por haberla confesado , mandóle una gallina. Saliendo el Cura de allí , pidióla á su criada, y llevósela. Despues se levantó la muger de aquella dolencia , contó sus gallinas , y preguntando por la que faltaba , como le dixesen, que se la habia llevado el Cura, santiguóse , diciendo : *Vulgame Dios , infinitas veces que se me perdió esta Gallina , la di al diablo , y nunca la tomé ; una vez que la prometí al Cura , se la llevó.*

DE OTRA MUGER.

Estando la Corte del Emperador Carlos V. en Toledo , un Flamenco entró una tarde en una taberna , y bebió cinco azumbres de vino ; y quedóse dormido ; y despertando otro dia de mañana , pidióle la tabernera , que la pagase seis azumbres de vino , que le habia dado. Él porfiaba , que no eran mas de cinco , diciendo : *Mi tripa no hace mas de cinco azumbres.* Dixo la tabernera ; *Verdad decís ; mas este vino , como es bueno , subióse una azambre á la cabeza , y cinco del vientre*

son seis. El Flamenco respondió : *Tú has dicho la razon.*

DE UNA SEÑORA.

Un Escudero siguió á una muger en la calle, que era muy dispuesta ; y habiendole visto la cara , la dixo : Señora , mejor me pareciste por la trasera , que no por la delantera. Respondió : *Señor , besad lo que bien os ha parecido.*

DICHO GRACIOSO.

Fué uno á pedir un asno prestado á un vecino. Dixo , que no le tenia en casa. Sucedió , que en diciendo esto rebuznó el asno. Repliqué el que se lo pedia : *Cómo decíades , que no estaba en casa ?* Respondióle muy enojado : *Pues cuerpo de tal , creéis mas á mi asno que á mi ?*

MORALIDAD.

Un Señor de este Reyno tenia un cuento de renta , y puso oficiales , y tomó criados , como si tuviera treinta cuentos. La madre de este Señor preguntó al Contador : *Vos de que servís á mi hijo ? qué tenets que contar ?* Respondió : *Señora , patrañas.*

AGUDEZA.

Dos compañeros tenían á asar un capon. Preguntó el uno al otro, si tenia padre. El qual le contó muy despacio, como era muerto, diciendo, de que murió, y en que lugar, y qué tanto habia que muerto. Y pareciendole que mientras que el otro contaba de la manera que su padre murió, comeria él la mayor parte del capon, que ya estaba cortado: preguntóle: *Pues, hermano, de qué murió vuestro padre?* Respondióle: *De súbito.*

DICHOS EXTRAVAGANTES.

Contaba uno, que se habia hallado en una tierra, donde habia visto una berza tan grande, que podian estar quinientos hombres de á caballo á su sombra: Uno de los que lo estaban oyendo contó, que habia visto hacer una caldera, que andaban en la labor de ella trescientos hombres, que no llegaba el uno al otro cone veinte varas. Preguntóle el primero *Para qué era aquella caldera tan grande?* Respondió: *Para cocer esa berza que decís.*

MORALIDAD.

Habiase hecho un Señor muy poderoso por las grandes gabelas, y tributos con que habia cargado sus Pueblos; y haciendo, para mayor memoria de su grandeza, un sumptuoso Hospital, llevaba algunos amigos para mostrarles su obra; y preguntandole un dia á uno de ellos, qué le parecia de tan grande, y sumptuosa fabrica? Respondió *ser pequeña*. Por que decís pequeña? le replicó: *Porque si han de venir á él todos aquellos que habeis empobrecido, aun no teneis para empezar.*

EPITAFIO.

Finjese, que se puso este epitafio sobre la sepultura de una Señora, que hablaba mucho:

Aquí yace sepultada
La mas que noble Señora,
Que en su vida, punto, ni hora
Tuvo la boca cerrada.

Y es tanto lo que habló,
Que aunque mas no ha de hablar
Nunca llegará el callar
Adonde el hablar llegó.

DE JUAN OVÉN.

Mandando á Juan Ovén, que definiere el amor, dixo:

Dulce en el principio asiste,
 Y en el fin amargo amor,
 Que de Venus el ardor,
 Viene alegre, y se vá triste.
 Asi en los rios, que al mar
 Se conducen, suele ser,
 Dulce el principio al correr,
 Amargo el fin al llorar.

DE UN POETA.

Hurtaba mucho un Poeta de otros; y habiendo hecho unas muy malas lyras, como las celebrase con loca demonstracion, y se las diese á Don Luis de Mallas, para que las viese, y le diese su parecer, le respondió:

Leí con admiracion
 Tus lyras, y has menester,
 Si hurtas para componer,
 Bula de composicion.

Bien debes á mi atencion,
 Templar del vulgo las iras,
 Que ese gozo que conspiras,
 A quien no le satisface,
 Porque sepa de que nace,
 La digo yo , que de-lyras.

DE DON LUIS DE MALLAS.

Tocaba una Dama con grande primor el har-
 pa ; y habiendolo executado con singular ha-
 bilidad en una funcion , donde se hallaba D.
 Luis de Mallas , la dixo:

Porcia bella , tan bien tocas
 Esos sones soberanos,
 Que de mirarse en tus manos
 Las cuerdas se vuelven locas:
 A la admiracion provocas:
 Mira si es bien singular
 La destreza con que dar
 Gusto sabes al oido,
 Que en todo el mundo haces ruido,
 No haciendo mas que tocar.

DE LOS DICHOS Y CHISTES

ESCOGIDOS DE VARIOS LIBROS.

DE UN MENDIGO.

Pasando un mendigo por delante de la casa de un barbero , y viendo á los mancebos desocupados , les pidió ¿ si querian afeytarle por amor de Dios ? Muy de mala gana y refunfuñando le dixeron que se sentase. Entre que la barba era muy larga , poblada , mal remojada , los instrumentos pesimos y la prisa mucha , era la operacion dolorosisima para el pobre paciente. Entre tanto en la tras-tienda estaba una criada apaleando un gato , que daba unos maullidos horribles. Preguntó uno de los mancebos á otro : *¿ Qué le hacen al pobre gato ?* Respondió muy pronto el mendigo : *Le afeytan por amor de Dios.* Echaron á reir los mancebos , y le afeytaron con mas suavidad.

DE OTRO MENDIGO.

Haciendose en una ocasion una pesquisa de vagos y mal entretenidos , un Alguacil cogió

gió á un mendigo, y le preguntó muy serio: *¿Dime de qué vives?* Le respondió el mendigo: *Si V. m. me preguntase, de qué me muero, le diria de hambre.*

RESPUESTA DE UN HIJO Á SU MADRE.

Iba montado en un asno un chico, y su madre le advertia continuamente que se arrimase á las ancas. Hacialo el chico; pero tanto se arrimó, que al fin cayó. Preguntóle su madre: *¿Niño como es que has caido?* Respondió: *Porque el asno se me ha acabado.*

DICHO BURLESCO.

Un cortejante muy presumido que fastidiaba mucho á una Señorita á quien queria galantear; la saludaba siempre de esta manera; *Señora beso á V. m. las manos y los pies;* hasta que ella enfadada, y poniendose la mano al detrás, le dixo: *No se olvide V. m. de esta estacion de enmedio.* Con lo que corrido y avergonzado, renunció aquel cortejo, y aquella salutacion.

DE UN ENFERMO.

Estando gravemente enfermo un hombre chistoso, entró á visitarle una vieja de una fama no muy sana. Asi que el enfermo la vió, la despidió, diciendola : *Quita allá alcahueta.* Ella respondió con mucha pausa : *Vamos, vamos, que no es hora de decir gracias.* Replicó muy pronto el enfermo : *Por esto lo digo, porque es hora de decir verdades.*

DE OTRO ENFERMO.

Un gran bebedor de vino, que pasaba años enteros sin gustar agua, estando moribundo, pidió que le traxesen el vaso mayor que hubiese en la casa lleno de agua que queria beberselo. Admirados los asistentes, le preguntaron ¿ *como era esto?* Respondió : *Porque es hora de reconciliarse con los enemigos.*

DE UN POBRE.

Estaban unos arquitectos trazando un puente sobre un rio, y tropezaban con varias dificultades. En esto pasó un pobre que tenia

nia mucha gana de comer, pero ningun dinero para pagarlo. Oyendo la conversacion de los arquitectos, le ocurrió esta sutileza: empezó á mirarse el rio, tomar niveles y tirar líneas. Preguntaronle los arquitectos si le ocurría algun proyecto para aquella fabrica? Dixoles que si, y muy bueno, y que les vendria de nuevo. En esto, siendo hora de comer, le convidaron, lo que aceptó, y desempeñó grandemente. Luego despues de la comida le conduxeron al lugar de la obra, y le rogaron que les explicase lo que hubiese ideado. Dixoles, que lo que le habia ocurrido era aprobarles y alabarles en gran manera la idea que tenian de hacer el puente al través del rio; *porque (añadió) si hubieseis intentado fabricarlo á lo largo, era cosa muy trabajosa, y que jamás se habria concluido.*

DICHO GRACIOSO.

UN Predicador de Misiones, una tarde dividió su sermón en veinte y dos puntos. Oyendo esto uno del auditorio, echó á correr, y preguntandole un amigo ¿adonde iba? Respondió: *me voy á buscar el gorro de dormir, porque parece que habrémos de*

de hacer noche aqui. Al cabo de hora y media u dos horas que predicaba , cansados los oyentes se habian todos ido de la Iglesia sin advertirlo el Predicador , porque era corto de vista , la Iglesia oscura , y anohecida. Solo quedaba el Sacristan con las llaves ; y aún éste , cansado , le gritó : *P. Predicador aqui dexo á V. m. las llaves: quando haya acabado , sírvase V. m. de cerrar la Iglesia.*

DEL PAPA LEON X.

En el pontificado de Leon X. un Alquimista le dedicó un libro de Crisopeya en que se jactaba con mucha vanidad de poseer el verdadero secreto de convertir los metales en oro ; y esperando de aquel Papa algun premio en agradecimiento de su dedicatoria , por toda recompensa le regaló su Santidad una bolsa vacia , diciendole : *Que pues sabia hacer el oro , no necesitaba mas que de una bolsa para ponerle.*

DE UN JOROBADO.

A un jorobado que estaba nadando le robaron el jabon ; y al echarlo menos , por toda imprecacion no decia otra cosa que:

Ojalá que al que me lo ha robado le venga tan ajustado como á mi.

DE UN BORRACHO.

Fueronse dos amigos á una taberna ; y al cabo de un gran rato que estaban tragueando, dixo el uno al otro : *Hombre , yo creo que estás borracho.* Replicó el otro : *¿ Por qué lo dices ?* *Porque* (dixo el primero) *tiempo hace que te veo con dos cabezas.*

DE UN LABRADOR.

Ciertos ciudadanos quisieron chancearse con un labrador , que por su aspecto rustico juzgaban muy tonto. Zumbandose le dixerón : *¿ Sabes silbar ?* Respondió que si ; y luego se puso á hacer unos silbos muy bajos. Dixerónle : *¿ Por qué no silbas mas alto ?* Respondióles : *Quando las bestias están cerca , silbo baxo ; pero quando están lexos ya se silbar fuerte.*

DE OTRO LABRADOR.

Otro rustico que pasaba por las calles de una ciudad , se paró á mirarse una tienda de quincalleria , y estaba al parecer muy em-

bobado mirando tantos dices y relumbrones. Un mancebo, el unico que habia en la tienda, hacia burla de él; y no dandose por entendido el labrador, le preguntó: *¿Que se vende aí?* Respondio el mancebo: *Ca- bezas de borrico.* Dixole el labrador; *Tie- nen V. ms. un gran despacho, porque no veo mas que una en toda la tienda.*

DE UN ABOGADO.

Estaba leyendo por diversion un Abogado un libro de secretos, y señas por fisiono- mia; y encontró uno que decia, que la bar- ba ancha era señal de necio. Quiso ver si le comprehendia semejante fallo; y miran- dose en un espejo con la luz de una ve- la en la mano, se chamuscó muy bien. Es- cribió al margen: *Es probado.*

DE UN VIEJO.

Un caballero algo entrado en edad esta- ba cortejando á una Señorita. Acercósele un mozuelo con la misma pretension; y á fin de quedar solo, dixo al otro: Qui- tese V. m. de aí, Señor abuelo, qué mas bien estará en un rincon con un rosario en la mano. Dixole el anciano: V. m. me des-

preca por mi edad : pues sepa V. m., que en mi tierra por mas viejo se tiene á un borrico de veinte años , que á un caballo de quarenta.

DE UN CONVIDADO.

Un sugeto que padecia muchas distracciones estaba convidado á comer en una casa , cuyo dueño tenia una hermana moza , viuda de quatro años y de muy poca salud. Estando en la mesa , y hablandose de la flaqueza y desgana de dicha viuda , preguntó el convidado ¿ si seria efecto de preñado ? Dixeronle que no , porque habia quatro años que habia enviudado. *Ah!* (replicó) *perdonen Vms. , que pensaba que era donzella.*

DE UN DISCRETO.

Un necio daba la baya á un discreto porque tenia las orejas muy grandes , que en efecto lo eran. Respondióle el discreto : *Es verdad que mis orejas son sobrado grandes para un hombre ; pero las de V. m. son sobrado cortas para un asno.*

T A B L A.

DE LOS CAPITULOS CONTENIDOS.

EN ESTE LIBRO.

Miscelanea de personas de las
de las clases de utilidad y diversión.
CAPITULO PRIMERO.

De Monarcas , Republicas , y Príncipes
Soberanos. *Pag. 3.*

Dichos , y sentencias de Santos y Santos , y
CAPITULO SEGUNDO.

De Pontifices , Obispos , Prelados y Reli-
giosos. *Pag. 64.*

Collection de chistes y estrofas de novecientos
CAPITULO TERCERO.

De Grandes , Señores, Caballeros , Virreyes,
Magistrados , Gobernadores y Jueces.
Pag. 96.

Apéndice de los dichos y estrofas
de los años libros.
CAPITULO CUARTO.

De Princesas , Señoras , y otras clases de
mujeres. *Pag. 140.*

CAPITULO QUINTO.

De Satyros , Sentencias y hechos de Filóso-
fos , y curiosas moralidades. *Pag. 148.*

DE LOS CAPITULOS GOBIERNOS
CAPITULO SEXTO.

Miscelanea de prontitudes de personas de todas clases, de utilidad y divertimento. *Pag. 175.*

De Menores y Principes
CAPITULO SEPTIMO.

Dichos, y sentencias de Santos y Santas, y otros Varones espirituales. *Pag. 187.*

De Poetas y Poetisas
CAPITULO OAVTO.

Collecion de chistes y dichos gustosos, escogidos de la Floresta Española, y de otros Hbros Españoles y Franceses. *Pag. 201.*

Apendice de los Dichos y Chistes escogidos de varios libros. *Pag. 228.*

Aparato Geografico, para entender la Geografia, y los papeles publicos, 4 tom.

Diccionario Geografico aumentado, 6 tom.

Conquista de la nueva España compuesta por Bernal Diaz del Castillo 4 tom.

Historia de los Incas del Peru 13, t.

El Hombre Feliz, en 3 tom.

Obras del Celebre Cadalso autor de las Cartas Marruecas, &c. 2 tom.

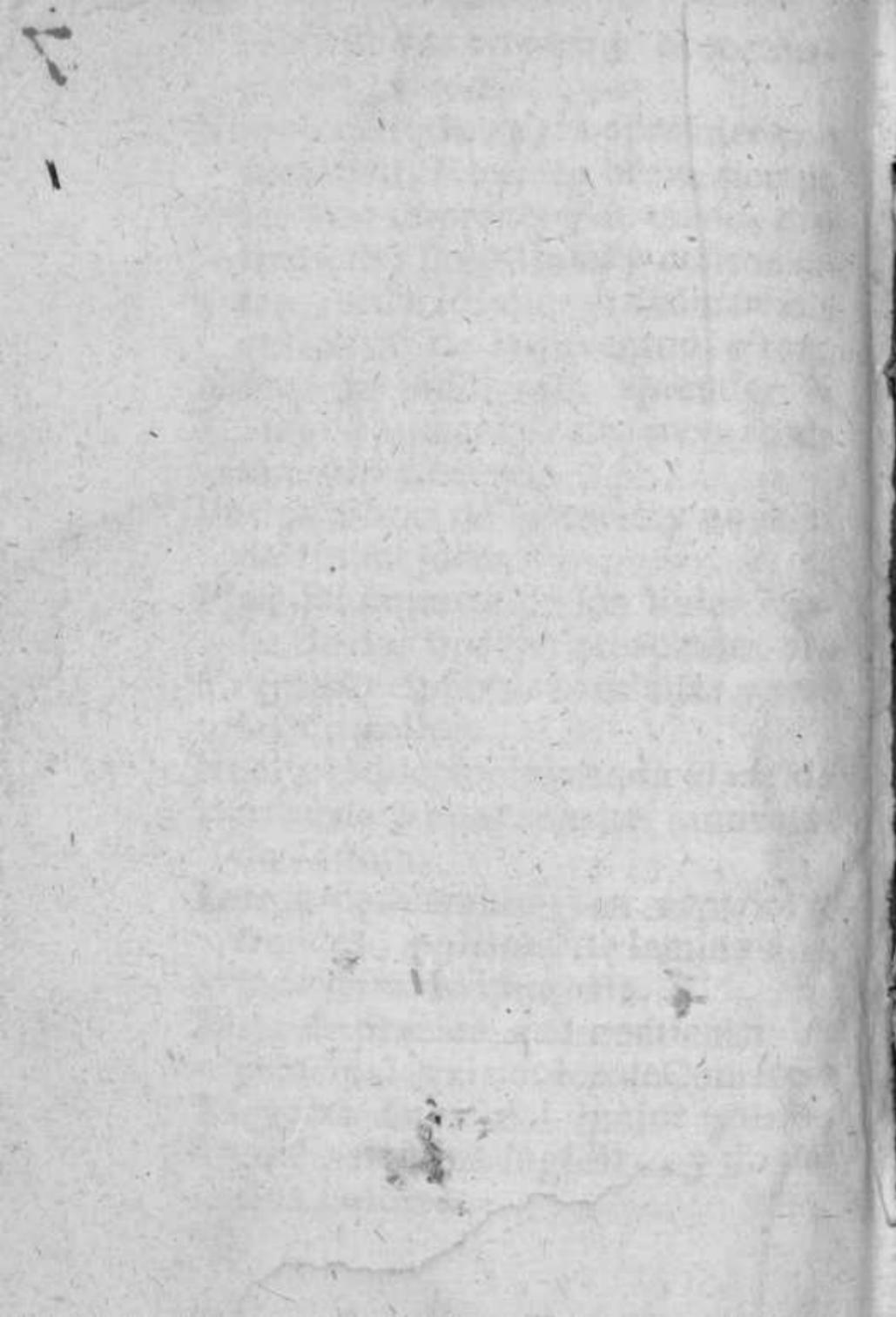
El Cariño perfecto, ú Alfonso y Serafina, Cartas entre dos amantes escritas al mejor gusto, 4 tom.

La Voz de la Naturaleza, novelas originales, 6 tom.

Acusacion Fiscal, sobre la Causa de Falsificacion de Vales Reales, obra interesante, por ser original en su especie, 4 tom.

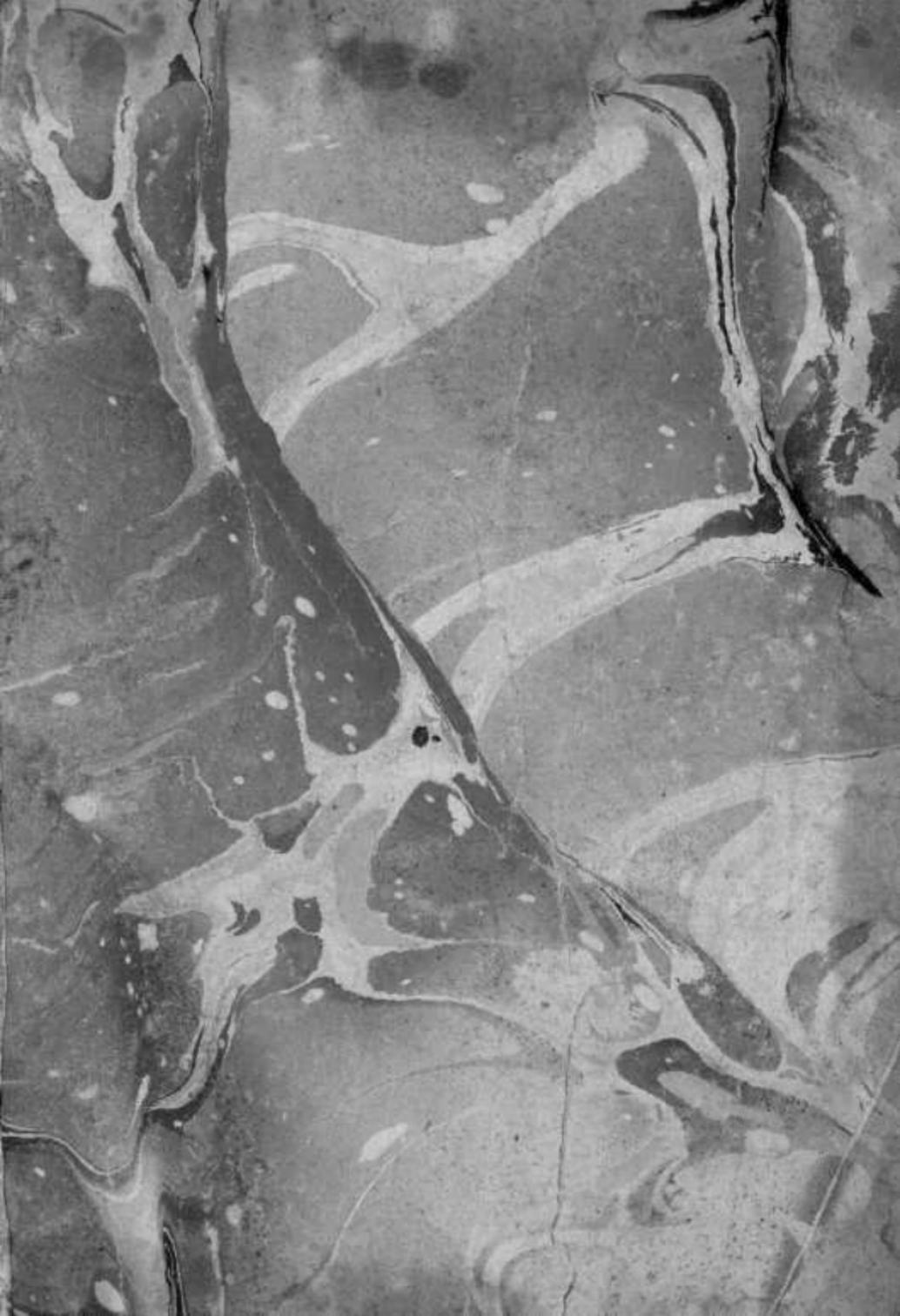
Dialogo critico politico, sobre si conviene ó no desengañar al pu-

- blico de sus errores y preocupaciones , 4 tom.
- Nuevo metodo , para aprender con facilidad, á leer en breve tiempo letra de imprenta y de mano , distinguidas las vocales y consonantes , util á los que se dedican á la enseñanza de la juventud, 4 tom.
- Nuevo metodo para aprender la lengua francesa , sin socorro de maestro , 4 tom.
- Varios libros de historia y novelas de las mejores.
- Plan del importe de los Vales Reales de las nuevas creaciones arreglado en libras catalanas y reales de vellon.
- Nueva reduccion de toda clase de moneda , nuevamente aumentada , 4 tom.
- Letras de cambio , en español y francés , polisas , de lamina fina, y de letra de imprenta.
- Lista de precios que contienen los principales articulos de Comercio
- Targetas finas del mejor gusto , con cartulina inglesas , y de varios colores.



92





80



DELE
T



80415

